

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE HUMANIDADES

CAMPUS VI

BLANQUEAMIENTO EN LA VESTIMENTA  
ÉTNICA. ETNOMODA Y CONSUMO ARTESANAL  
TEXTIL DE LOS ALTOS DE CHIAPAS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MESTRA EN ESTUDIOS CULTURALES

PRESENTA

CLAUDIA ELIZABETH PEÑA MONTOYA G080165

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ROSANA SANTIAGO GARCÍA

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, OCTUBRE, 2020





FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI  
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO  
ÁREA DE TITULACIÓN  
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN TESIS MAESTRÍA

F-FHCIP-TM-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 08 de octubre del 2020  
No. Oficio: CIP/289/2018

C. Claudia Elizabeth Peña Montoya

**Promoción:** séptima

**Matrícula:** G080165

**Sede:** Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

**Presente.**

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de la **Maestría en:** Estudios Culturales.

para la defensa de la Tesis intitulada:

Blanqueamiento en la vestimenta étnica, Etnomoda y consumo artesanal textil de los Altos de Chiapas.

Se le **autoriza la impresión de Seis ejemplares y tres electrónicos (CD's)**, los cuales deberá entregar:

- Una tesis y un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Cinco y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregadas a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"



DRA. DIANA LIZBETH RUIZ RINCÓN  
COORDINADOR (A) DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.c.p.- Expediente/Minutario.



Código: FO-113-09-05

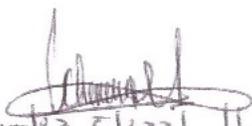
Revisión: 0

**CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.**

El (la) suscrito (a) Claudia Elizabeth Peña Montoya,  
Autor (a) de la tesis bajo el título de "Blancuqueamiento en los  
vestimentas étnica Etnomedia y consumo  
artesanal textil en los Altos de Chiapas,"  
presentada y aprobada en el año 2020 como requisito para obtener el título o grado  
de Maestra en Estudios Culturales, autorizo a la  
Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), a que  
realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para que  
contribuya a la divulgación del conocimiento científico, tecnológico y de innovación que se  
produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 14 días del mes de octubre del año 2020.

  
Claudia Elizabeth Peña Montoya  
Nombre y firma del Tesista o Tesistas

El desarrollo de esta tesis fue dirigido por la Dra. Rosana Santiago García.

Este trabajo fue realizado gracias al financiamiento que recibí como becaria 849224 de la Maestría en Estudios Culturales de la Universidad Autónoma de Chiapas autorizado por el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología en el periodo comprendido de agosto de 2017 a Julio de 2019.

Por ayudarme al comienzo, en medio y al final...



Por ser parte de este accidentado último tramo, por sus aportes para  
mejor este trabajo... por su paciencia

Dedico Este trabajo a los seres invaluablees que acompañan mi vida cotidiana

A mi madre, Rosy, me has dado más que la vida. Gracias por aceptarme y no dejarme sola.

A mis hermanos Juan, Pati y Raúl, por ser parte de este rompecabezas.

A mis sobrinos Gabi, Vero, Alex, Sophia por tantos momentos divertidos donde vuelvo a ser, junto con alguna de ustedes una niña, a Fabricio quien está a punto de llegar a cambiar a toda la familia con el encanto de su vida.

A Abraham, mi compañero de vida.

A mis suegros Ma. Elena y Gaspar, por todo su cariño y apoyo.

A Hortensia y Rogelio, por recibirme en su casa con cariño.

A mis compañeros y docentes de la Maestría en Estudios Culturales.

A los Maestros que ayudaron a comprender que son los Estudios Culturales  
¡Gracias Luis Ernesto!

A Paola, Ale, Paulina, MariFe, Pati, y Caro por todos los momentos.

¡Gracias infinitas!

A quienes sueñan entre risas y llanto, alegrías y tristezas

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 1. GLOBALIZACIÓN Y ARTESANÍAS TEXTILES.....</b>	<b>17</b>
<b>1.1 Incidencia de la globalización en la producción textil artesanal en los Altos de Chiapas .....</b>	<b>18</b>
<b>1.2. Debates conceptuales sobre trabajo artesanal textil .....</b>	<b>21</b>
1.2.1. El conocimiento y las resignificaciones simbólicas .....	25
1.2.2. Tejidos y bordados asociados a la cosmovisión maya.....	27
1.2.3. Del significado local al significado global .....	32
<b>1.3. Práctica ancestral y producción .....</b>	<b>34</b>
1.3.1. Trabajo textil artesanal y subsistencia familiar .....	45
1.3.2. Cambios y continuidades en la producción artesanal textil.....	47
1.3.3. Los textiles de los Altos de Chiapas .....	53
<b>Capítulo 2. EL COMERCIO ARTESANAL TEXTIL EN SAN CRISTÓBAL.....</b>	<b>57</b>
2.1. Entender de otra manera: los textiles como etnomercancía.....	58
2.2. ¡Hay que verse a la etnomoda!.....	65
<b>2.3. San Cristóbal a través de su historia .....</b>	<b>68</b>
2.3.1. De ciudad Real a un espacio multicultural .....	72
2.3.2. San Cristóbal de Las Casas. Museo andante contemporáneo.....	75
2.3.2.1. Comercialización textil artesanal en plazuelas, calles y andadores de la ciudad.....	82
2.3.2.2. Galerías y boutiques .....	86
<b>Capítulo 3. EL CONSUMO ARTESANAL TEXTIL DE LOS ALTOS DE CHIAPAS .....</b>	<b>89</b>
<b>3.1. Caracterización de los actores (mujeres) .....</b>	<b>90</b>
<b>3.2. Las tendencias del consumo .....</b>	<b>93</b>
<b>3.3. Vestir en el tiempo .....</b>	<b>95</b>
<b>3.4. El textil artesanal de alta costura y la apropiación cultural.....</b>	<b>97</b>
<b>3.5. Significado social del consumo de prendas textiles artesanales.....</b>	<b>106</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>113</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>118</b>
<b>Anexo 1 SÍMBOLOS TEJIDOS .....</b>	<b>125</b>
<b>Anexo 2 SIGNIFICADO DE LOS SIMBOLOS TEJIDOS.....</b>	<b>126</b>
<b>Anexo 3 GUÍA DE ENTREVISTA A CONSUMIDORAS.....</b>	<b>127</b>
<b>Anexo 4 Entrevista A MERCEDES OLIVERA.....</b>	<b>128</b>
<b>Anexo 5 Entrevista A CARLA .....</b>	<b>132</b>
<b>Anexo 6 Entrevista A RUBÍ.....</b>	<b>137</b>
<b>Anexo 7 Entrevista A DIANA.....</b>	<b>139</b>
<b>Anexo 8 Entrevista A JULIETA .....</b>	<b>142</b>
<b>Anexo 9 Entrevista A LORENA.....</b>	<b>144</b>

<b>Anexo 10 Entrevista A ANA LAURA.....</b>	<b>147</b>
<b>Anexo 11 Entrevista A ANGELINA.....</b>	<b>149</b>
<b>Anexo 12 Entrevista A BEATRIZ .....</b>	<b>151</b>
<b>Anexo 13 Entrevista A CITLALLI .....</b>	<b>153</b>

# INTRODUCCIÓN

Los textiles artesanales de los Altos de Chiapas, sus colores y elementos asociados a la cosmovisión maya, son muestra de la riqueza, creatividad y conocimiento de las poblaciones indígenas que se han mantenido vivas aun en tiempo de la colonia española, cuando los saberes de las poblaciones indígenas fueron negados por los europeos.

Durante la primera década del siglo XXI, la producción de artesanías textiles comienza a transformarse gracias a la incursión de diseñadoras que encontraron en los tejidos mayas un nicho de venta, lo que permitió que los textiles artesanales cobraran mayor importancia social al transformarse en piezas de diseñador.

Esto condujo a una producción de prendas tejidas por mujeres indígenas y trazadas por diseñadoras textiles, de este modo, las mujeres artesanas y las mujeres diseñadoras occidentales, encontraron en los tejidos ancestrales formas nuevas de comercializar una tradición hereditaria, dando paso a un creciente mercado de textiles artesanales en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas; pródigo, además, en distintos puntos estratégicos de venta, así como en las comunidades que rodean la ciudad.

La comercialización y el consumo de prendas textiles artesanales ha permitido que la producción, la cual parte de prácticas ancestrales de los pueblos originarios, se reivindique como un trabajo remunerado, pues en el pasado, tejer y bordar era una labor secundaria a la agricultura, dirigida especialmente a las mujeres quienes se encargaban de transmitir el conocimiento del tejido y bordado de generación en generación.

Cambios y continuidades se observan en el devenir del tiempo al respecto de la producción textil artesanal de los Altos de Chapas, en dónde

## Introducción

---

se observa que la confección de la vestimenta indígena ha cambiado su objetivo, de ser utilizada solo para el autoconsumo esta ahora se ha convertido en una mercancía, es decir, el uso de la vestimenta étnica de los Altos de Chiapas, en la actualidad se ha consolidado como mercancía étnica que es consumida, en la mayoría de los casos, por mujeres que encuentran gusto en la compra y uso de estas prendas, las cuales son de fácil adquisición y representan, además, una moda, denominada etnomoda.

Sin duda esto es, entre otras cosas, producto del proceso globalizador que ha permitido que este tipo de confección, bordados y tejidos se conozca a lo largo de mundo, un mundo que además ha revalorizado el trabajo de que realizan los pueblos originarios. De esta manera, el consumo global de dichas mercancías se reconoce como una moda, se trata de prendas tejidas y bordadas con elementos de las culturas originarias de los Altos de Chiapas, con un toque de *modernidad* que, en el caso estudiado, prospera con mayor fuerza a partir de la primera década del siglo XXI, prosperidad que evidentemente va en ascenso.

Hablar de modernización implica pensar en el proceso de colonización, durante el cual las civilizaciones de América Latina sufrieron fuertes transformaciones en todos los ámbitos de su vida cotidiana, pues los españoles se “esforzaron” en imponer a los pobladores de América Latina una forma de actuar y vivir conforme los cánones europeos, así, la idea de civilizar a los “barbaros” se acompañó con la idea de modernizar a los mismos.

Muchas críticas se han hecho alrededor de ello, la sumisión a la que fueron obligados los pueblos originarios es característica en todo el territorio mexicano, Chiapas no es la excepción, sin embargo, también se plantea que ha habido acciones de resistencia por parte de los pobladores de estas regiones, las cuales perviven hasta el día de hoy y podemos observarlas en sus prácticas culturales actuales, si bien es cierto, las costumbres y tradiciones no se conservan idénticas a las desarrolladas antes la conquista, estas (con sus respectivos cambios) pueden ser observadas aún y se siguen

## Introducción

---

considerando costumbres y tradiciones originales, después de todo como lo plantea Giddens (1999), la tradición se conserva porque se transforma. Una de estas costumbres es la vestimenta, la cual ha sufrido transformaciones pero aún sigue siendo característica en los pobladores indígenas de los Altos de Chiapas, esta vestimenta, junto con otros elementos de artesanía textil, se han transformado a tal grado, que ahora son elementos de alto consumo global, para ello estas pasaron por un blanqueamiento que ha permitido la aceptación de su uso y gusto por ello, en diversos segmentos de población, lo cual por un lado, ha reivindicado las culturas originarias y por otro, ha sido un mecanismo de ingreso económico importante para las mujeres de las familias indígenas. Además de por supuesto, ser un elemento de comercio importante para quienes se han encargado del blanqueamiento de la vestimenta, me refiero a mujeres diseñadoras sancristobalenses que se han dedicado a cambiar el estilo y colores de los bordados y tejidos de las prendas y con ello han logrado impactar el mercado local, regional, nacional e internacional.

El impacto que ha generado el consumo de este tipo de productos es lo que ha motivado la realización de esta investigación, en la que se pretende explicar el proceso a través del cual este fenómeno se ha consolidado, el papel de los actores en el proceso (mujeres productoras y diseñadoras), y el papel que estas han jugado en esta relación glocal producto de ello.

Sin duda este es un problema propio para ser abordado dentro de los estudios culturales y para ello se recupera la teoría de la decolonialidad como teoría crítica, en esta se parte de la explicación de la existencia de las relaciones de poder que surgen con la conquista española y la subsecuente colonización, anclando conceptos claves para comprender las estructuras de poder que se generaron durante la conquista y que aún perviven y que pueden observarse en el problema aquí planteado, procesos de los que hay que estar conscientes para promover el cambio y transformación de la realidad de aquellos quienes han vivido colonizados.

## Introducción

---

Por otro lado, “el colonialismo refiere al proceso y los aparatos de dominio político y militar que se despliegan para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias en beneficio del colonizador” (Restrepo y Rojas, p. 15). La colonialidad como fenómeno histórico, se refiere a un patrón de poder que se implanta desde la idea de superioridad, racial, cultural y territorial, así, los europeos se asumen superiores frente a los pobladores que controlaban lo que hoy se conocen como América Latina.

La postura decolonial, argumenta tres esferas principales donde opera la colonialidad, estas son: 1) la colonialidad del poder, que se genera o construye a partir de un pensamiento hegemónico refiriendo a una jerarquía de superioridad,— territorial, racial y cultural—, entre los españoles y los “*otros*”; 2) la colonialidad del saber, que implica dejar de lado los conocimientos de las sociedades conquistadas, puesto que para los españoles dicho conocimiento no era válido, y finalmente, 3) la colonialidad del ser, cuyo fin fue negar al indio como tal, para transformarlo en un ser racional, asimilándolo a la nueva cultura europea.

Las pocas oportunidades productivas y laborales con que cuenta la población indígena de la región de los Altos de Chiapas y del estado en general, han sido una constante, producto de ello se dio el movimiento político social de 1994.

El año de 1994 es tanto para Chiapas como para el país en general, un parteaguas en la historia política, social y económica, debido al conflicto armado producto de la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en contra del Estado mexicano, dicho conflicto basado en una serie de demandas sociales provenientes de los grupos más deprimidos y vulnerables del estado (primordialmente poblaciones indígenas del norte del estado), a causa de las desigualdades e inequidades que los caracterizan (Santiago, 2010, p. 77).

Producto de este movimiento se visibilizó a las comunidades indígenas chiapanecas y se dio un cierto reconocimiento a las mismas, ello originó que San Cristóbal de Las Casas como ciudad turística, incrementara de manera importante su nivel de visitantes, quienes se convirtieron en una población altamente demandante de productos artesanales indígenas.

## Introducción

---

Los problemas de desigualdad e inequidad no se han resuelto, pero las poblaciones indígenas han visto como una oportunidad el mercadeo de sus productos artesanales, aunado a ello, se ha dado la incursión de diseñadoras en el ámbito artesanal textil, ya que el arte textil significa para ellas (diseñadoras), una opción de ingresos económicos muy importante.

Producto de ello se ha dado la innovación constante en la confección de prendas textiles artesanales en los Altos de Chiapas, dichas innovaciones se observan a partir del blanqueamiento de la vestimenta étnica, relacionada a un tipo particular de moda, llamada etnomoda, caracterizada por la introducción de elementos de moda occidental a las prendas étnicas, estos elementos son: el cambio en la confección de las prendas (estilo), introducción de distintos tipos de telas para la confección de las prendas, el cambio en la combinación de colores de los bordados, la producción en masa y por supuesto el consumo a gran escala de los textiles de los Altos de Chiapas.

Por ello en esta investigación utilizó el concepto de blanqueamiento para explicar las transformaciones en la vestimenta étnica que no se dan propiamente desde las artesanas, sino desde el involucramiento de agentes externos a las comunidades —diseñadoras y comerciantes— quienes trazan diseños distintos a los utilizados por las mujeres y hombres indígenas; estas transformaciones se observan en la nueva producción de arte artesanal textil de los Altos de Chiapas, tales como: ropa, calzado, bolsos, carteras, entre otros, utilizando motivos étnicos tejidos y bordados.

En relación con lo anterior, es preciso plantear los términos de blanquitud y blanqueamiento. Mientras que la blanquitud se entiende como prácticas, usos y costumbres relacionadas con la civilización emanada de la conquista, la blancura se refiere al color de piel que está relacionada a la civilización europea blanca y al poder adquisitivo. “La condición de *blancura* para la identidad moderna pasó a convertirse en una condición de *blanquitud*, esto es, permitió que su orden *étnico* se subordinara al orden

identitario que le impuso la modernidad capitalista” (Echeverría, 2016, p. 61).

El consumo textil artesanal ha permitido prácticas de inclusión y exclusión entre las mujeres tejedoras y las diseñadoras u otros agentes que participan de la producción y comercializan de prendas textiles artesanales de la región V, denominada por el INEGI como la región Altos tzeltal-tsotil, ello a partir del blanqueamiento de prendas textiles artesanales.

Si bien el blanqueamiento de las prendas artesanales textiles no es nuevo, es decir, este se da desde la conquista, en donde los españoles introducen a la vestimenta indígena la idea de bordado de las mismas con hilos de diferentes colores, estos bordados se realizan de acuerdo a la cosmovisión indígena y en relación directa con el gusto por la combinación de ciertos colores, los cuales en su mayoría son colores altamente contrastantes, lo cual se hizo una costumbre poscolonial, total y absolutamente identificable en los atuendos indígenas.

No obstante, con el paso del tiempo este blanqueamiento ha sido mayor, al grado tal que ahora encontramos no solo cambios en los tejidos y bordados, sino también en la propia confección de la tienda, esta es una innovación observada de principios del siglo XXI a la fecha, estas prendas cuyo blanqueamiento les permite ser exclusivas de diseñador pueden encontrarse en un sin número de tiendas y galerías ubicadas alrededor del centro histórico, así como en los distintos andadores con que cuenta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, además de tiendas en línea.

Por lo anterior el objetivo general de esta investigación fue analizar el proceso de blanqueamiento al que ha estado sujeta la producción artesanal textil de los Altos de Chiapas y la ampliación del consumo que ha derivado de ello.

En razón de lo antes expuesto, es necesario reflexionar en torno a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles han sido los cambios generados en la producción, distribución y consumo de las prendas artesanales textiles a partir del blanqueamiento, que se ha dado con mayor

## Introducción

---

énfasis en lo que va del siglo XXI? ¿Blanqueamiento realizado con una visión occidental de la moda y el estilo por parte diseñadoras occidentales en los Altos de Chiapas?

Para ello partí del análisis sobre las transformaciones en la vestimenta indígena, al corroborar mediante observación directa que las mujeres indígenas utilizan para vestirse el huipil y la falda tradicional, es decir sin intervenciones en la confección tradicional de la ropa y en el uso de colores, los cual se diferencia mucho de los textiles artesanales expuestos para la venta y consumo.

El objetivo es explicar a partir de las transformaciones observadas y desde la teoría decolonial, los pormenores en torno a la producción como práctica ancestral, la producción para la venta, la distribución de la mercancía para distintos segmentos de mercado, haciendo especial énfasis en el consumo de las mismas y destacando la finalidad de este consumo.

Realicé esta investigación utilizando la siguiente metodología: partí del paradigma hermenéutico interpretativo y desde el método cualitativo realicé una investigación de corte etnográfico, cuyas técnicas fueron la observación directa en varios puntos de la ciudad donde se venden prendas textiles artesanales tales como Santo Domingo y Caridad, el mercado de dulces y artesanías, los andadores turísticos que atraviesan el centro histórico y las tiendas que lo rodean, para con ello tener un panorama amplio sobre las formas-relaciones que se establecen en la venta de los productos los distintos espacios.

Además, realicé entrevistas semiestructuradas a 10 mujeres consumidoras de prendas textiles artesanales, para conocer su punto de vista sobre el consumo de dichos productos y sustentar la investigación analizando el consumo de prendas textiles artesanales como una mercancía particular que mantiene diferencias sustantivas frente a otras mercancías, lo cual tiene implicaciones de diversos tipos además de las económicas, es decir, implicaciones de corte ideológico y político.

## Introducción

---

La presente investigación se integra por la introducción, tres capítulos y las conclusiones, quedando de la siguiente manera, el hilo conductor de la investigación es el papel de los textiles artesanales de los altos de Chiapas a través del tiempo, en el periodo precolonial, colonial, poscolonial y decolonial.

El primer capítulo está compuesto por tres apartados, en el primero explico cómo a partir de la conquista española y su carácter colonial, los indígenas son integrados a la sociedad mundial capitalista (forman parte de esta) aunque en un plano de subordinación, producto de la globalización que inicia con la colonización española, en la que se ve al indígena como inferior y bárbaro, a quien se le tiene que civilizar, por lo que estos deberán adoptar nuevas costumbres y tradiciones que les permitirán vivir en el mundo contemporáneo, algunas de sus costumbres fueron respetadas, entre otras el tipo de vestimenta, lo cual era un elemento que los caracterizaba y que aún hoy día los caracteriza, la vestimenta era confeccionada por las mujeres de la familia y era elaborada exclusivamente para el autoconsumo, es decir, en el pasado inmediato, tejer y bordar era una actividad secundaria a la agricultura, ligada especialmente a las mujeres quienes se encargaban de transmitir el conocimiento de tal labor de generación en generación.

En el segundo capítulo planteo que los cambios derivados de la modernización hicieron posible que la confección de la vestimenta ya no fuera exclusiva para el autoconsumo, sino que esta representó una alternativa para la venta, al incrementarse la producción, esta práctica se convierte en una opción de trabajo remunerado.

Dirijo mi atención a observar cómo los elementos étnicos de la cultura maya son mercantilizados en diversos objetos producto de la globalización, y cómo ello ha permitido, por un lado, el desarrollo económico y empoderamiento de algunas mujeres artesanas tejedoras y bordadoras y por otro, ha mantenido a muchas de ellas en la subordinación en la que su

## Introducción

---

propia condición de mujer indígena las ha mantenido a lo largo de la historia.

Cabe señalar que uno de los factores importantes para la producción y distribución de las prendas textiles artesanales es la población turística que visita la ciudad, dicha población es generalmente quien consume las prendas que tejen y bordan las mujeres de origen maya, exhibidas en tiendas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y en algunas comunidades que rodean dicha ciudad.

Además, explico el significado de los elementos simbólicos de la civilización maya que se encuentran en los tejidos y bordados y cómo este a lo largo del tiempo se ha modificado; finalmente planteo el tema de la práctica ancestral artesanal antes de la colonia y sus implicaciones durante y después de ella, considerando que el conocimiento tradicional en los tejidos mayas no es estático, que dicho conocimiento se plasma en los tejidos y bordados y surge como una necesidad de expresión, permite una transformación donde se pueden ver elementos no asociados a la cosmovisión de las mujeres mayas, lo que ha derivado en una resignificación de los elementos étnicos, así como las resignificaciones que se asocian a la cosmovisión de las mujeres mayas.

El capítulo tres, se centra en el comercio y consumo de prendas textiles artesanales en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Explico las transformaciones que ha tenido la ciudad en las diversas épocas de su historia, destacando su carácter como ciudad turística.

Considerada capital cultural de estado de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas ha sido un espacio político multicultural, en el que la convivencia entre sus pobladores se ha dado en el marco de luchas y tensiones por la posesión del poder; es una ciudad turística por excelencia, con actividades productivas centradas en ello, por lo que la venta y consumo de artesanía indígena representa un nicho importante de ingresos económicos para una alta proporción de la población sancristobalense.

Históricamente la población de la ciudad ha sobrevivido en su mayoría a través del autoempleo, lo cual ha sido altamente viable debido a que la ciudad es una ciudad turística, entre los servicios turísticos se ofrecen esta la venta de artesanías, entre estas está la producción y venta de los textiles artesanales, los cuales han sido un producto con altas ventas que reportan ganancias tanto a sus productores, como a sus distribuidores y vendedores desde la década de los 70 del siglo pasado.

Desde la década de los 70 del siglo pasado y hasta hoy día, los textiles artesanales han estado sujetos a transformaciones importantes y al día de hoy (segunda década del siglo XXI), se han configurado en una moda denominada etnomoda, la cual juega un papel importante tanto cultural como económico para los actores que participan de la producción y venta de esta.

La producción artesanal textil se ha diversificado, así encontramos distintos tipos y estilos de artesanía textil, los cuales impactan de manera diferenciada en los distintos segmentos poblacionales, es decir, hay prendas artesanales que se venden en los mercados y en las calles, cuyo estilo y control de calidad de la producción no es muy riguroso, frente a las que se colocan en las tiendas galerías y boutiques, las cuales son producto del blanqueamiento más dirigido, fueron confeccionadas por diseñadores de prestigio y hay un cuidado importante en el control de calidad del producto, la diferencia de precios entre unas y otras es abismal.

Para dar cuenta de ello se realiza una revisión de los distintos espacios donde se ofertan prendas textiles artesanales, así como los efectos que causa en los diferentes segmentos de mercado.

En este capítulo se concentran las entrevistas realizadas a 10 mujeres consumidoras de productos artesanales textiles, explico las características de las mujeres que amablemente participaron para realizar esta investigación, además planteo desde diversos autores el significado del concepto de consumo, consumo cultural, apropiación cultural identificación entre otros. Todo ello para explicar la manera en que se da el consumo de

## Introducción

---

este tipo de productos y la posición que ocupan las mujeres artesanas textiles en el proceso.

Finalmente están las conclusiones, reflexiones finales realizadas a partir de la investigación realizada.

*Imagen 1. Del huipil al moderno vestido con tejidos étnicos.  
Boutique en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*



*Imagen 2. Huipil ceremonial de Aldama, Chiapas*



*Imagen tomada de: [viernestradicinional.impacto.org.mx](http://viernestradicinional.impacto.org.mx)*

### CAPÍTULO 1. GLOBALIZACIÓN Y ARTESANÍAS TEXTILES

Este capítulo tiene el propósito de explicar la perspectiva teórica conceptual desde la cual se aborda la producción artesanal textil que realizan las mujeres en la región V-Altos Tsotsil Tseltal, conocida también como “Los Altos de Chiapas.”

Se anotan los planteamientos de Aníbal Quijano y otros teóricos que se agrupan en el denominado pensamiento decolonial, con la finalidad de comprender la existencia de un tipo de producción que, mantiene resquicios de un pasado prehispánico que sobrevivió al exterminio y aniquilación producto de la conquista española iniciada en el siglo XVI, y que ha sido resignificado, en la modernidad como una forma de dominación-resistencia-cambio.

El capítulo se integra de dos partes. En la primera parte del capítulo explico como la globalización ha incidido en la producción artesanal textil, abordo el concepto “trabajo textil artesanal”, enmarcado en los debates sobre cultura, cultura popular y trabajo asalariado, a partir de los cambios que, en la actualidad, lo asocian con el mercado capitalista como un consumo cultural ligado al turismo.

En la segunda se contextualiza la investigación describiendo el espacio de producción de los textiles artesanales, en la región V-Altos Tsotsil Tseltal, así como de los agentes involucrados en esta producción, mujeres indígenas, y los elementos asociados a los productos que se identifican con la cosmovisión maya.

*Imagen 3. Globalizando espacios*



### 1.1 Incidencia de la globalización en la producción textil artesanal en los Altos de Chiapas

La historia que hoy se teje sobre la producción, el comercio y consumo de artesanías en general y de los textiles artesanales de origen maya en particular, está relacionada con el denominado —para algunos—, encuentro de dos mundos, la conquista española, o el “descubrimiento de América” para otros.

Lo anterior tiene sus inicios y origen en la colonización española que se produjo a finales el siglo XV y en los subsecuentes años. Dando paso a la configuración de un nuevo orden social, que marcará la historia moderna de las civilizaciones conformadas en lo que hoy se conoce como América Latina.

La colonización española originó relaciones asimétricas colocando a los unos —conquistadores— sobre los *otros* —conquistados—, este orden conocido como colonialidad, en palabras de Quijano (2007, p. 93), “es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista.” Cuyo fin, fue el impulso de nuevas formas de control sobre la base de las sociedades ya existentes, bajo la idea de civilizar/clasificar *a los barbaros*, conformándose nuevas identidades sociales a partir de la idea de raza (Quijano, 2007).

La colonialidad del poder impuesta sobre América Latina se enmascaró en la idea de “civilizar”, con una visión eurocéntrica, a los que entonces fueron nombrados como indios y que en la literatura antropológica mexicana de las décadas de 1960 y 1970 se asumirán como indígenas.

## Globalización y artesanías

---

Imagen 4. Así en las calles como en los andadores



Los europeos, se adjudicaron el nivel más alto de desarrollo, uno que no les permitía comprender otras formas de civilización, por ello observan una “concepción de humanidad donde la población del mundo se diferencia en inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos,” Quijano (2007, p. 94). Estas dicotomías sirvieron como base para descartar el conocimiento de las civilizaciones “descubiertas” y, al mismo tiempo generar nuevos patrones de poder en torno al juicio eurocentrado.

Desde el punto de vista de Sulca, “la globalización se entiende como el reordenamiento del sistema capitalista en un estadio superior de desarrollo” (2005, p. 53).

Mientras que la colonización implicó un proceso de ocupación/reordenamiento de un territorio a otro, —destruyendo todo lo que encontró a su paso, como formas de gobierno, creencias religiosas y costumbres, así como vidas humanas—, la globalización es un proceso presente, producto de la colonización para influir en la política, la economía y la cultura de los pueblos colonizados.

Así, la idea de superioridad colonial estableció jerarquías de índole racial dando paso a las categorías de indio/salvaje, europeo/civilizado. Los europeos se asumían con el nivel más alto de desarrollo, uno que no les permitía comprender otras formas de civilización, por ello observan una “concepción de humanidad donde la población del mundo se diferencia en inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos” (Quijano, 2007, p. 94). Lo anterior dio como resultado una serie de rupturas en las identidades de los pueblos originarios obligando a que *los otros* se sujetaran a la idea civilizatoria de los españoles,

teniendo como mito fundacional la imagen de superioridad emanada por los europeos, ellos eran buenos, todos los demás no, y había que ayudarlos a alcanzar la bondad blanca europea.

Así, en el nulo reconocimiento por parte de los españoles en las “descubiertas” civilizaciones en América Latina, y bajo la idea de hegemónica se asumieron “...relaciones intersubjetivas, en las cuales se fueron fundiendo las experiencias del colonialismo y de la colonialidad con las necesidades del capitalismo”, [además], se fueron configurando como un nuevo universo de relaciones intersubjetivas de dominación bajo la hegemonía eurocentrada.” (Quijano, 2007, p. 94).

Las nuevas estructuras de poder eurocéntrico, que tienen sus inicios en 1942, dieron paso a la primera globalización<sup>1</sup> y, es importante según Sulca

No sólo porque la cultura europea aportó elementos culturales decantados por la contribución de la antigüedad clásica europea y su particular construcción como el idioma, la religión, los conocimientos tecnológicos y organizativos, sino principalmente **por haber articulado a las culturas del nuevo continente americano al mercado mundial** (2005, p. 54)

Para Sulca (2005), desde aquella primera globalización, el mundo a recorrido cuatro más, en el siglo XXI estamos en la quinta globalización, lo que implica pensar desde nuevas dimensiones de análisis, sí durante la colonia se estableció la categoría de raza para articular a los pueblos originarios al mercado mundial, esta quinta globalización, basa su existencia en el consumo de mercancías a una escala literalmente global donde las mercancías étnicas juegan un papel económico y cultural sin precedentes. En cuanto a la quinta globalización para Sulca

Se da a partir de los años ochenta, donde el referente para los países neocoloniales ya no es el Estado Nacional sino el Estado Global. En el nuevo orden deja de ser importante el mercado nacional, siendo sustituido por el mercado mundial, donde los individuos y los países

---

<sup>1</sup> Para efectos de esta investigación se anotarán la primera y la quinta, si el lector requiere información detallada de las fechas, procesos y nombres de las demás globalizaciones, revisar el Anuario 2004, del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA).

pasan al estatus de ser consumidores de mercancías transnacionales. (2005, p. 54).

Bajo esta idea el capitalismo actual se caracteriza por producir mercancías industriales y culturales

Alonso argumenta “que la globalización lejos de ser sólo un proceso uniformador, de características homogeneizadoras a nivel espacial, territorial y regional, es también un proceso que genera efectos diferenciales en las formas y sentidos de consumir (2007, p.2).

### **1.2. Debates conceptuales sobre trabajo artesanal textil**

Los tejidos y bordados de los pueblos originarios en los Altos de Chiapas, no siempre fueron vistos como una producción enmarcada en el ámbito laboral/comercial con una remuneración económica directa.

En la historia de las comunidades indígenas tejer y bordar era una actividad doméstica secundaria, ligada especialmente a las mujeres quienes se encargaban de vestir a los integrantes de la familia.

Considerando lo anterior ¿Cuáles son los factores que permitieron el incremento en la producción de prendas textiles artesanales en los Altos de Chiapas?

La intensificación en la producción de artesanías en los Altos de Chiapas se debe a tres factores según Ramos:

1) las condiciones de crisis de las familias campesinas ante la disminución del territorio de las comunidades, 2) las motivaciones para consumir artesanías de algunos sectores de la población como medio para afirmar identidades o distinguirse por el gusto refinado y tradicional; 3) la promoción gubernamental con los fines de crear empleos que disminuyan la migración, fomentar la exportación, atraer turistas y como parte de una política que usa lo popular para consolidar la unidad nacional “bajo la forma de patrimonio que parece trascender las divisiones entre clase y etnia” (2010, p. 84)

Además de las mencionadas por Ramos, considero dos más, de las cuales emanan otras que, a lo largo de la lectura, se dejarán claros: el primero, me parece, fue el movimiento político social encabezado por el

EZLN movimiento que logró poner en el mapa mundial a todo el Estado de Chiapas y, de él la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, así como sus alrededores; poblaciones étnicas definidas como tseltales y tsotsiles principalmente. Este hecho histórico, provocó una oleada de “turistas” en busca de lo exótico, ya que, hasta antes de 1994, si bien San Cristóbal era una ciudad turística, no contaba ni a la mitad el número de turistas que llegaron después de este año, así, la ciudad se transformó en un enorme centro turístico donde además se podía tener en vivo y a todo color un museo andante.

Cabe señalar que antes de 1994, ya existía una producción de prendas textiles artesanales, sin embargo, esta producción era en menor escala que en la actualidad.

En segundo lugar, considero que la primera mitad del siglo XXI es permeada en su totalidad por el fenómeno llamado globalización, al respecto, De Sousa Santos (2002, p. 62) explica que “Globalización es un proceso por el cual una entidad o condición local tiene éxito en extender su alcance sobre el globo y, al lograrlo, desarrolla la capacidad para designar una entidad o condición social rival como local.”

Tanto el movimiento político, como las globalizaciones (económica y culturales) son, en buena medida factores que maximizaron la producción de prendas textiles artesanales en los Altos de Chiapas, producción orientada a la población turística, tanto nacional como internacional.

Esta producción permite en la actualidad que la labor artesanal textil, se vea como un trabajo con un sinfín de aristas que se pueden analizar, es decir dejó de ser parte de las labores domésticas para ser observado como un trabajo elemental en la vida de las mujeres mayas que se dedican a tejer y bordar para el mercado, generando ingresos económicos para la su manutención.

A continuación, se explican los antecedentes teóricos del trabajo artesanal textil en los Altos de Chiapas desde la mirada de intelectuales que

han dado propuestas distintas, maneras de ver y abordar el trabajo artesanal textil y sus implicaciones en términos de trabajo remunerado.

Desde las ciencias sociales, las artesanías, así como el trabajo artesanal textil han sido objeto de incontables estudios para explicar el significado simbólico de las artesanías de los pueblos originarios, así como el modo de producción artesanal, y, finalmente, quienes las producen.

Entre las investigaciones destacan los trabajos de Turok (1988), Novelo (1997) y Ramos (2010), quienes explican las artesanías como procesos productivos de los pueblos originarios, como parte de su identidad y cultura al ser creaciones milenarias, además de lo anterior enfatizan en las características y procesos de producción.

En lo concerniente al significado simbólico de los tejidos de origen maya, destacan los trabajos de Turok (1995), Ochiai (1997), Morris (2006) y Kolpakova (2018).

Mientras que Bartra centra su atención en las artes populares explicando que “el arte popular es toda aquella creación plástica, visual de los grupos más pobres del mundo.” (2004, p. 10), para ella la diferencia entre el arte popular y las artesanías tiene que ver con la “calidad artística del primero en comparación con las creaciones extremadamente repetitivas de las artesanías” (2004, p.10).

Ramos (2010), ha destacado la participación de las mujeres coletas para la comercialización de las artesanías textiles de los Altos de Chiapas, explica las relaciones sociales entre “mestizas coletas” y “mujeres indígenas”. Además de ser una investigación centrada en estudios de género, Ramos, es una de las precursoras en la explicación de las formas de relación que existen entre las tejedoras de los pueblos de los Altos de Chiapas y mujeres pertenecientes a la ciudad de San Cristóbal.

En lo concerniente a qué son las artesanías textiles, Fábregas (1993) ha explicado los textiles y el trabajo artesanal como una manera de resistencia de las comunidades originarias, mientras que autores como Morris (1991) y Kolpacova (2008) han estudiado la trama de significados en

las figuras tejidas de origen maya de los Altos de Chiapas, figuras que explican la cosmovisión de la cultura maya así como del universo que los rodea teniendo un particular sentido de la existencia de lo natural con lo divino. Sin embargo, dada las transformaciones que las artesanías textiles han sufrido en la última década del presente siglo, los estudios sobre artesanías textiles, artesanas y diseñadoras, es decir las “nuevas” relaciones que se han generado, así como las nuevas maneras en lo que hoy se observa tanto en el trabajo artesanal textil como la producción y comercialización de las prendas textiles, son escasos con relación a la incursión de las diseñadoras en los Altos de Chiapas. Ramos explica que:

La mayor participación de las mujeres en las artesanías se da en los años setenta, al mismo tiempo se da también un crecimiento continuo de trabajo a domicilio bajo la modalidad de “maquila”, iniciado años atrás como resultado de los intercambios en especie entre indígenas y los dueños de las tiendas de San Cristóbal de las Casas (2010, p. 91).

Al artesano se le ha otorgado un lugar de prestigio por realizar “toda una gama de objetos relacionados a la vida diaria de las ciudades y los pueblos y que proceden de los talleres de alfarería, carpintería, herrería, cerería, sastrería, zapatería, joyería, talabartería, sombrerería, cestería, huarachería, textiles” (Novelo, 2004, p. 9).

Se conocen como maestros artesanos, concededores de algún oficio donde socialmente son valorados por toda la colectividad a la que pertenezcan, ya que ellos se encargaban de darle vida a objetos indispensables para la vida cotidiana.

Sin embargo, ha existido una poca valoración social del trabajo que realizan las artesanas, por usos y costumbres, a las mujeres se les dejó la tarea de vestir a la familia. Esta tarea no era un trabajo remunerado ni valorado. En años recientes, los artesanos han sido relegados por la producción en serie de objetos de primera necesidad; no obstante, en los últimos años los textiles artesanales se han convertido en un trabajo casi exclusivo de mujeres. Dicho trabajo se puede observar de maneras distintas

que favorecen el mercadeo. Al respecto, Ramos menciona la comercialización de la siguiente forma:

- a) cuando la artesana vende sus textiles directamente al consumidor, b) cuando las indígenas venden las prendas a las comerciantes indígenas;
- c) cuando las indígenas reciben de las comerciantes tanto la materia prima, como los diseños para trabajarlas en sus poblados (2010, p. 91).

En la actualidad, el trabajo artesanal textil es visto como una industria (Bayona, 2013) que ha favorecido el empoderamiento de las mujeres indígenas de la región Altos de Chiapas. La apertura en gran medida del mercado textil artesanal deviene de prácticas ancestrales, donde convergen relaciones que permiten la producción y distribución de las piezas que tejen y bordan dichas mujeres.

### **1.2.1. El conocimiento y las resignificaciones simbólicas**

Partimos de una premisa singular: la sociedad, durante la colonia, se dividió especialmente en dos: los mestizos españoles y los indios habitantes de las regiones aledañas a los Altos de Chiapas.

Esta división provocó desigualdades sociales, políticas y económicas para los indígenas. Durante la colonia se les vistió de color para hacer más fácil el cobro del tributo al que estaban obligados, su vestimenta era diferente de la vestimenta occidental (Bayona, 2016).

El sector indígena se caracterizaba por su traje étnico, mientras que el resto de la sociedad, por su vestimenta occidental; al pasar de los años, paulatinamente se ha ido observando una transformación, la ropa casi exclusiva para indio se ha ido convirtiendo en vestimenta para distintos estratos sociales, no solo de la ciudad, sino del estado, del país y del resto del mundo, convirtiéndose en una moda, que ha dado a conocer este tipo de arte y ha promovido la compra de los productos a nivel global, además ha logrado exaltar la tradición de los pueblos originarios.

Del mismo modo, la valorización que se le ha dado a las artesanías indígenas de las distintas comunidades originarias en la región ha permitido

la perdurabilidad de los textiles de origen maya insertándolos en diversos productos, así, en la actualidad además de ropa para vestir con motivos étnicos, encontramos otro tipo de artículos como zapatos, bolsos de piel con alguna incrustación de textil artesanal, corbatas, aretes, productos que no formaban parte habitual de las comunidades indígenas de la región Altos de Chiapas, que han sido colocados como productos con alguna pieza de textil artesanal, cuyo éxito ha sido positivo entre quienes comercializan dichas piezas.

Los elementos étnicos, al combinarse tanto en hechura como en colores, son una fórmula perfecta para incrementar la producción de diversos artículos, mantener a las tejedoras como las portadoras de costumbre y tradición, al mismo tiempo que generan ganancias, ya sea solo como productoras o también como productoras- comercializadoras de sus propios productos, el mercado de textiles artesanales ha concebido agencia y empoderamiento a uno de los grupos más vulnerables de nuestra sociedad, las mujeres indígenas.

El atuendo indígena, constituye para dos usos, el cotidiano —que es utilizados todos los días— y el ceremonial, ambos tejidos y con detalles de carácter simbólico. Los elementos simbólicos son importantes pues representan el pasado de la civilización maya como una acción de resistencia ante el embate colonial, Frutiger señala que

Lo simbólico de una representación es un valor no expreso, un intermediario entre la realidad reconocible y el reino místico e invisible de la religión, de la filosofía y de la magia; media por consiguiente entre lo que es conscientemente comprensible y lo inconsciente. En este sentido podríamos decir que [la artesana] es en realidad alguien que labora entre dos mundos, visible e invisible (1997, p. 177).

En lugares como Magdalenas Turok (1995) y Morris (2011), explican como a las vírgenes se les teje cada año un huipil con motivos tradicionales, evocando el agradecimiento por las bondades recibidas en el trascurso del año, las prendas para las vírgenes son tan sagradas como el universo mismo; sin embargo, en tiempos globalizantes como los actuales, no se

consumen estas prendas por el valor simbólico que conllevan, sino por un nivel social, status que representa la identificación con “la otra”, con la identidad indígena.

Si bien las mujeres indígenas no han cambiado del todo su vestimenta, existe el caso particular de Zinacantán, donde las mujeres han optado por cambiar las tonalidades de las flores bordadas según sea la temporada anual en que se esté; esto obedece a una moda que se originó en la misma localidad, y cambia cada tres meses, lo que significa modificar las prendas en cuanto al diseño de las flores, los colores a utilizar y la hechura de la falda principalmente. Las prendas que para ellas dejan de estar a la moda, generalmente son vendidas ya sea en los mercados locales, en las casas de las mismas productoras o en espacios que se han abierto de forma privada en la Ciudad de San Cristóbal. El costo de estas prendas suele ser inferior al costo real, sin embargo, en algunas ocasiones las consumidoras no saben que es ropa usada meses atrás por alguna mujer de la localidad de Zinacantán. Este ejemplo me parece perfecto para razonar en torno a las significaciones que las prendas textiles artesanales tienen en algunas regiones de los Altos de Chiapas.

### **1.2.2. Tejidos y bordados asociados a la cosmovisión maya**

Los textiles artesanales forman parte de la vida cotidiana de las mujeres indígenas de la región de los Altos de Chiapas, guardan en sus tejidos aspectos importantes en cuanto a la cosmovisión de sus antepasados.

Para las mujeres mayas los textiles que elaboran son el reflejo de su pasado y forma parte de su arte visual caracterizado por elementos milenarios, en este sentido “es posible suponer que la mayoría de los diseños en la vestimenta no eran simples adornos, sino “textos” antiguos y sagrados, en los que cada diseño significaba un determinado concepto y transmitía una especie de información.” (Durasov y Yakovleva, 1990, p. 190, citado en Kolpakova, 2018, p. 32). Además de lo anterior, Fábregas señala que

Los diseños de los textiles, sirvieron para transmitir tanto los símbolos ancestrales como los creados en las fases de la sociedad colonial, en suma, un patrimonio ideológico que ha sido básico en la preservación de la identidad. Así los caminos del cielo, el lugar de las estrellas, los secretos de la agricultura, los lugares míticos que albergan a los dioses, a las cuevas y los lugares sagrados, la forma mágica de la mitología, los mismos mitos, fueron transmitidos de generación en generación hasta nuestros días, por medio de los textiles portadores de diseños enraizados en la milenaria historia de estos pueblos (1998, p. 27, citado en Pérez, 2002, p. 12).

Para los mayas contemporáneos la trasmisión del conocimiento de los tejidos que elaboran está estrechamente ligado con las mujeres, pues son ellas quienes se encargan de mantener viva la cosmovisión de sus antepasados a través de los textiles artesanales en la actualidad.

La prenda más importante de su indumentaria es el huipil, atuendo vistoso, colorido y lleno de elementos significativos. Según Morris (2010, p. 26), “El huipil usado por la Señora Xoc de Yaxchilán en 709 A.C. es ascendiente directo de los huipiles ceremoniales de los Altos de Chiapas.”

De acuerdo con Gorza (2006, p. 123), “la representación de los huipiles no es solo un sencillo testimonio de una cotidianidad vivida, tiene la función, antaño propia de los glifos, de certificar una irrupción del tiempo en el espacio.” Los diseños tejidos usados en el periodo clásico, hoy por hoy siguen siendo utilizados en la vestimenta de las mujeres mayas, sin embargo, cada tejedora ha creado nuevos elementos, que sugieren la firma de la propia artesana. Morris Jr., al respecto dice que “se conserva parte del huipil para la expresión personal: las mangas y las horillas inferiores muestran las innovaciones personales de cada tejedora” (2010, p. 32).

El huipil de las distintas localidades de los Altos de Chiapas, cuenta con un significado particular, éste “consta de tres lienzos: el central *sme'*, “su madre”, y los costados, “*Skob*”, “sus brazos”. Juntos describen nuestro universo, en el cual yo, mujer, mujer fecunda, estoy en el centro” (Turok, 1995, p. 136). El brocado total del huipil, forma una cruz sobre los hombros, el pecho y la espalda (Turok, 1995). A lo anterior, la historiadora Tate (2004, p. 38) lo describe de la siguiente manera: “no se trataba de actividades

simplemente utilitarias o económicas: hilar y tejer evocaban metáforas de la reproducción sexual y de los procesos de la naturaleza.” Lo anterior tiene sentido, pues como se ha dicho ya, tejer era un trabajo predominantemente femenino de ahí la idea de la importancia de la mujer en torno a huipil.

Dentro de la iconografía<sup>2</sup> en los lienzos tejidos de los textiles mayas, sobresale el rombo, esta figura que se puede observar en todos los huipiles de los Altos de Chiapas, se realizan casi todas las formas que se observan en los textiles, a partir del rombo surgen diseños zoomorfos como mariposa, serpientes y sapos; asimismo diseños antropomorfos como figuras femeninas o figuras que representan a los santos y, finalmente, fitomorfos, diseños que evocan a plantas y flores<sup>3</sup>. Turok, (1995), Morris, (2010), Kolpakova, (2018) y Ochiai, (1997), han sido algunos de los teóricos que han estudiado los significados en los diseños mayas, así como su importancia social cultural y económica en las sociedades mayas contemporáneas.

En lo que respecta al origen de rombo, Ribakov (1981), citado en Kolpakova (2018) señala que el símbolo del rombo se encuentra difundido en todo el mundo, mientras que Golan (citado en Kolpakova, 2008) explica que se remonta al paleolítico superior, su significado en ese momento era desconocido, sin embargo, durante el neolítico, con la aparición de la agricultura, adquirió el significado de la tierra cultivable; argumenta además que “... el signo en forma de rombo en la semántica popular antigua procede de la representación convencional de la parcela cultivable y funciona como símbolo de la tierra” (Golan, 1994. p. 86, citado en Kolpakova, 2008, p. 281).

En lo que respecta al significado del rombo en los textiles mayas Morris (1978) sostiene que los “diseños en forma de rombos representan los cuatro puntos cardinales.” Mientras que Turok (1995) explica al rombo como diseño diamantado cuya representación se refiere al cosmos en tres planos: la tierra, el cielo y el inframundo. Ochiai “considera que el rombo es una

---

<sup>2</sup> La iconografía es una rama de la historia del arte cuyo fin es estudiar las imágenes en cuanto a significado o contenido.

<sup>3</sup> Para una observación detallada de los elementos explicados ver Anexo 1.

manifestación cosmológica tzotzil, simboliza la tierra, direcciones cardinales, el centro, el sol y su órbita diaria” (Ochiai citado en Kolpakova 2018, p. 50).

Con todo lo anterior, la importancia de los textiles en la región de los Altos de Chipas es el valor simbólico que las piezas tejidas conservan, primordial para la conservación de las mismas, pues en ellas se encuentra el pasado milenario de la cultura maya. Con respecto del significado que las consumidoras conocen son variados, por ejemplo, en la entrevista realizada a Carla, explica que los triángulos que se observan en distintas prendas del poblado de Zinacantán “son la representación de las montañas, pero no todas las montañas, ellos representan los cerros o montañas sagrados, las zinacantecas y zinacantecos, me han compartido que está vinculado con sus ancestros” (noviembre 2018). Sin embargo, a luz de lo expuesto con anterioridad, ninguno de los autores mencionados analiza la geometría de los atuendos zinacantecos con tejidos en forma de triángulo para darle el significado con respecto a las montañas, en lo que sí se coincide es en significado del rombo, pues la misma entrevistada explica lo siguiente: “el rombo que dicen que es la representación del universo y los cuatro puntos cardinales” (Carla, noviembre, 2018). Con respecto a los significados Mercedes (2018) en entrevista explica que:

En las épocas anteriores, cuando todavía no había producción para el mercado, sino su propia ropa, los significados estaban más presentes. En Guatemala se han conservado mucho más; yo tengo un huipil de Guatemala donde están bordadas aguilitas que están descendiendo, que eso eran el símbolo de Cuauhtémoc, que era el símbolo del águila descendiendo. Estos son símbolos que están muy ligados a la cuestión astrológica y al tiempo, entonces tiene mucho más sentido y se conservan más los nombres y el significado en Guatemala, aquí se perdió muchísimo sobre todo por la comercialización.

En mi opinión, la característica primordial que hace que los textiles se comercialicen en la actualidad es propiamente la simbología, esos elementos que se mantienen ya sea en cuanto a forma o en cuanto a forma y color; por supuesto no se puede negar la idea de las innovaciones, sin embargo, son

éstas lo que más llama la atención para el turista ansioso de encontrar lo exótico. El conflicto puede suscitarse en cuanto al respeto de los elementos, es decir, con la llegada de las diseñadoras se han modificado los colores, los motivos y las prendas propiamente, pero también ha sido parte del éxito en la comercialización de los textiles artesanales.

Lo cierto es que los elementos iconográficos expuestos en las prendas textiles mayas se repiten; existen variantes que les dan, aunque parecido, otro significado, como ejemplo de lo anterior encontré que: en los bordados de Yajalón, está el diseño llamado “la rana de lluvia”, que bien pueden parecerse al “sapo que cuida la casa del señor de la tierra”; según un cuento de Chenalhó o para los choles, puede ser “la esposa del señor de la tierra”; mientras que para los zinacantecos “el músico del señor de la tierra” (Morris, 2010).

Mientras que Rubí, una de las entrevistadas, explica lo siguiente:

En Yajalón hay una cenefa que es muy tradicional se compone de rombos, estrellas y esas imágenes que se asemejan a las ranas. El proceso de la siembra se basa en los puntos cardinales y las ranas que están ahí es el símbolo de la lluvia, porque después de que cae la lluvia... las ranas cantan.

Para finalizar este apartado, me gustaría aclarar que gran parte de los símbolos tejidos en las prendas indígenas en los Altos de Chiapas forman parte de la mitología de la civilización maya; en los universos tejidos se afirma la idea en cuanto a la relación que los mayas antiguos tenían con la tierra y la agricultura, el cosmos y sus dioses, sin embargo, no se puede dejar de lado la idea del sincretismo, tanto cultural como religioso, que se vivió en las distintas fases de la conquista, sobre todo en el proceso de evangelización. Marzal (1998, p. 72), define el sincretismo “como la formación a partir de dos sistemas religiosos que tienen un prolongado contacto, de un nuevo sistema que es producto de la interacción de elementos de los dos sistemas originales”.

Los mayas, como otras civilizaciones encontraron en sus tejidos la forma de perpetuar su cosmogonía, asumieron la nueva religión

implementada por los conquistadores, al mismo tiempo que mantenían viva la creencia politeísta en sus tejidos. Por ello resulta interesante, por un lado, observar como en la mayoría de las comunidades indígenas a las vírgenes católicas año con año les confeccionan huipiles para celebrar así su día, mientras que sus plegarias están dedicadas a la diosa lunar Ixchel que llevan a cabo para continuar con la tradición de los tejidos, pues según las mujeres mayas, es ella la diosa maya de la luna, de la gestación y los trabajos textiles.

### ***1.2.3. Del significado local al significado global***

En los últimos años, gracias a un proceso de mercantilización, las prendas tejidas y bordadas de los Altos de Chiapas, se han colocado en el gusto de hombres y mujeres satisfaciendo, además, la necesidad de vestir; sin embargo, los símbolos, característica primordial de las prendas, han sufrido de algunos cambios.

El huipil es la prenda más representativa de las sociedades femeninas indígenas, en él se puede distinguir el pasado de una civilización que persiste y se mantiene. El lienzo tejido en la parte superior evoca la cosmovisión del pueblo maya, además está confeccionado en forma de cruz, lo que significa los cuatro puntos cardinales para estar en el centro la mujer.

Esta mediación entre lo étnico, con elementos tejidos que evocan el universo, la naturaleza y la agricultura, junto con la mirada occidental en cuanto a la confección de las prendas y los colores pertinentes según la temporada del año en la que estemos, ha propiciado una nueva manera de observar tanto el trabajo artesanal textil que las mujeres de la ruralidad desempeñan, como los espacios de significados que se dan en relación a la oferta y la demanda.

La globalización ha dado pie a mercantilizar cualquier objeto al convertirlo en una mercancía para el disfrute, por ello ahora se observan prendas elaboradas en telar de cintura confeccionadas al modo occidental;

es decir, si para las mujeres indígenas el huipil es un lienzo cuadrado, que tiene por significado que al costurar los costados la mujer quede en el centro, siendo esta el centro del universo, carece de corte que afine la silueta, es una prenda holgada, que se coloca junto con la faja sobre la parte de cintura, dentro de la falda; al comercializar el huipil desde lógicas occidentales, se crea una pieza que es una blusa tipo huipil, ergonómicamente elaborada para satisfacer las demandas del mercado.

Los huipiles elaborados hoy en día para su comercialización, son *blusas tipo huipil*, cuyo corte no es cuadrado, sino acinturado, dando forma a la cintura y exaltando los bustos, existen de talle largo o corto, los colores en los hilos de los tejidos con la tradición en cuanto al tejido y cómo este se produce. Sin embargo, en algunos casos, las blusas tipo huipil son confeccionadas en telas industriales, como el lino o algodón. Estas están diseñadas para un tipo de consumidoras que no son las mujeres indígenas.

En hotel y restaurantes, de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, además, se observa que el uniforme de los empleados es textil de alguna región, para algunos hoteles de lujo, el uniforme es un traje formal de tipo occidental, pantalón, blusa y saco para las mujeres, de color claro, con tejidos artesanales tanto en los puños como en la solapa del saco. Para el caso de los hombres, la distinción se encuentra en la corbata elaborada en telar de pedal.

En algunos restaurantes, es común ver que el uniforme de los meseros, representa el traje tradicional de los hombres de algunas comunidades como Zinacantán o San Andrés Larrainzar. La importancia que los trajes de las comunidades indígenas tienen en la actualidad, es parte de las transformaciones políticas y culturales de la ciudad de San Cristóbal, es hoy por hoy parte de la identidad de la ciudad, cuyo significado se ha comercializado desde un contexto local, para convertirse en parte de la cotidianidad de la ciudad.

El valor simbólico de las prendas deja de ser religioso para convertirse en atuendos que llamen la atención de quienes visitan la ciudad colonial,

dejó de ser un uniforme para las comunidades indígenas para convertirse en un uniforme utilizado por empleados mestizos de diferentes empresas sancristobalenses; lo cual ha permitido una manera global de observar las artesanías textiles de la región altos de Chiapas. Por lo anterior, es menester pensar en los textiles artesanales como mercancías étnicas que parten de lo local para transformarse en mercancías globales.

### 1.3. Práctica ancestral y producción

Antes de la conquista española, los saberes de las poblaciones originarias que habitaban lo que hoy es América Latina, representaban la cosmovisión de los distintos pueblos asentados en esta región. Dichos saberes, tenían estrecha relación con deidades de la naturaleza y el inframundo, por ello, en lo que respecta a la civilización maya, el significado de los iconos en los tejidos en telar de cintura y los bordados que se realizan, son muestra del conocimiento que se ha perpetuado en los hilados que las mujeres de origen maya producen en la actualidad.

Además, parte importante de la organización social implicaba la división del trabajo que para la época era una división de trabajo por sexos en donde había actividades productivas asociadas directamente al sexo, así la manutención de hogar y las actividades de trabajo asociadas al logro de tal objetivo fueron realizadas por los hombres, mientras que el ámbito privado y las actividades que en él se desarrollaran estaba asociado al trabajo femenino, entre ellas la elaboración de la vestimenta.

Los tejidos conforman un texto de mitos relacionados a la comprensión del mundo que los rodea, al mundo físico y espiritual. Tanto los tejidos como los bordados resultaron de un proceso que se desarrolló, según Fábregas,

A lo largo de los lentos siglos del Virreinato, mientras una sociedad nueva se desarrollaba con variadas formas de cultura, los pueblos autóctonos de Chiapas reconstruyeron sus identidades en el marco de esta resistencia y la transmitieron de la manera más segura: mostrándose al colonizador todos los días en el trabajo textil. Los trajes y tejidos, los diseños de los textiles, sirvieron para transmitir tanto los símbolos ancestrales como los creados en las distintas fases de la sociedad

colonial, en suma, un patrimonio ideológico que ha sido básico en la preservación de la identidad (1993, p. 27).

Sin embargo, como resultado de la conquista española, estos conocimientos fueron negados, minimizados y en algunos casos olvidados, imponiéndose así, el saber de aquellos “otros”, los conquistadores, quienes traían un modelo hegemónico de civilización que cambiaría al mundo y construiría “nuevas identidades históricas sobre la base de la idea de raza” (Quijano, 2002, p. 204), además de nuevas formas de distribución del trabajo. De este modo, Quijano argumenta que:

Cada forma de control del trabajo estuvo articulada con una raza particular. Consecuentemente, el control de una forma específica de trabajo podía ser al mismo tiempo el control de un grupo específico de gente dominada. Una nueva tecnología de dominación/explotación, en este caso raza/trabajo, se articuló de manera que apareciera como naturalmente asociada. Lo cual, hasta ahora, ha sido excepcionalmente exitoso (2002, p. 205).

La colonialidad, producto del colonialismo, es consecuente en torno a relaciones de poder que se ejercen en distintas esferas sociales. Gracias a que los colonizadores fueron incapaces de aceptar *otras* civilizaciones, estas relaciones de poder que han perdurado, en la actualidad se manifiestan de diversas maneras.

En el caso particular de las artesanías textiles indígenas, cuya fuerza de trabajo es de las mujeres artesanas de origen maya, observé que hoy en día trabajan para corporaciones privadas donde la iconografía textil juega un papel importante, en relación a esto, sin embargo, lo trascendental para el mercado es el diseño de la prenda realizado por diversas diseñadoras, este diferente tipo de práctica, —relativamente nueva—: diseñadora/artesana-asalariada explica como “la colonialidad del saber” no sólo estableció el eurocentrismo como perspectiva única de conocimiento, sino que al mismo tiempo descartó por completo la producción intelectual indígena y afro como “conocimiento” y, consecuentemente, su capacidad intelectual”. (Walsh, 2007, p. 104); así, las artes de las sociedades que habitaban América Latina antes de la conquista, luego de ella se redujeron a simples artesanías. Como

se verá más adelante, en los últimos años, la producción artesanal textil que realizan las mujeres artesanas se ha reivindicado en espacios tanto sociales como económicos, sin embargo, parte de esta reivindicación ha ocasionado que diseñadoras de profesión glamuricen tanto los atuendos de origen indígena, como los tejidos y bordados propios de la cultura maya, lo que, en palabras de Walsh (2005a: 19, citado en Restrepo y Rojas, 2010, p. 127) se explica de la siguiente manera:

*La colonialidad del saber*, [debe ser] entendida como la represión de otras formas de producción del conocimiento (que no sean blancas, europeas y “científicas”), elevando una perspectiva eurocéntrica del conocimiento y negando el legado intelectual de los pueblos indígenas y negros, reduciéndolos como primitivos a partir de la categoría básica y natural de raza.

La colonialidad, producto de la conquista de los territorios que hoy conforman América Latina, según Quijano:

Es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista asentado en el proyecto de la modernidad. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social (2014, p. 285).

Quijano asevera que la nueva historia, la que inicia con la conquista de los territorios de América Latina y que se asienta en la modernidad, es productora de nuevas subjetividades.

Hay, por supuesto, una relación umbilical entre los procesos históricos que se generan a partir de América y los cambios de la subjetividad o, mejor dicho, de la intersubjetividad de todos los pueblos que se van integrando en el nuevo patrón de poder mundial. Y esos cambios llevan a la constitución de una nueva subjetividad, no sólo individual, sino colectiva, de una nueva intersubjetividad (2002, p. 15).

Con la conquista, (incluso la denominación) de América, se crea un cambio histórico mundial que se justifica en la expectativa de un futuro promisorio que puede ser construido a partir del establecimiento de nuevas relaciones materiales y de nuevas subjetividades (dominador-civilizador-poderoso, dominado-incivilizado-desempoderado), “un nuevo universo de relaciones intersubjetivas entre los individuos y entre los pueblos integrados

o que se integran en el nuevo sistema-mundo y su específico patrón de poder mundial” (Quijano, 2002, p. 216).

Pero esta modernidad emanada del cambio y a la vez sustento del mismo, requiere de relaciones de explotación del trabajo, del acceso diferenciado a los beneficios de la producción y del mercado, así como de la participación en la toma de decisiones sobre estos procesos sociales.

Mientras que en Europa Occidental “la relación capital-salario es el eje principal de las tendencias de las relaciones de clasificación social y de la correspondiente estructura de poder” (Quijano, 2002, p. 218), en América Latina prevalecen relaciones de trabajo no salariales, es decir de carácter colonial. “El eurocentramiento del capitalismo colonial/moderno, fue en ese sentido decisivo para el destino diferente del proceso de la modernidad entre Europa y el resto del mundo” (Quijano, 2002, p. 218).

Es en esta conformación desigual de la economía y del mundo, la cual se asienta en un proyecto modernizador que se supone homogéneo, donde se encuentran relaciones de trabajo diversas —como la producción de prendas textiles artesanales— que escapan del mercado laboral capitalista (asalariado) pero que son necesarias para la pervivencia del mismo a nivel global, considerando que en los últimos años la práctica textilera artesanal se asume como una apuesta económica cuya producción genera ingresos rentables para quienes estén involucrados tanto en el proceso de producción como en el de distribución; hecho que es relativamente nuevo, pues durante la colonia española en lo concerniente a Los Altos de Chiapas, “el trabajo de las indígenas en la manufactura de textiles fue objeto de mecanismos de coerción social de los españoles, como el pago de tributo” (Ramos, 2010, p. 130). Además de no formar parte de un trabajo remunerado Bonnarcorsi, (1990, citado en Ramos, 2010, p. 130) refiere que “en la segunda mitad del siglo XVI era común entre los encomenderos sacar indias de sus pueblos y situarlas en lugares cerrados, como corrales, donde las obligaban a tejer vestidos de algodón y lana en pago de tributo.” Si bien lo anterior no destaca la producción como parte fundamental del capitalismo se observan

relaciones laborales de explotación emanadas del pago que las indígenas debían hacer a los colonizadores.

Por supuesto, en la actualidad esto se ha modificado, *a las indígenas no las sacan de sus comunidades*, les llevan —en muchos casos—, los insumos necesarios para realizar los tejidos, o bien las contratan como asalariadas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas para trabajar en los talleres textiles de empresas privadas, dando como resultado un corporativismo, tanto de la producción artesanal textil como de los elementos icónicos con los cuales se caracterizan las prendas, pues son las diseñadoras quienes ahora escogen los colores, la telas y los objetos que serán resaltados con algún motivo textil, como bolsos de piel y carteras entre otros.

En retrospectiva la colonialidad sigue presente en lo que respecta al trabajo artesanal textil y las mujeres productoras, bajo una lógica comercial cuyo fin es satisfacer las necesidades del mercado.

En los años setenta, una mujer mestiza, cuyo nombre omitiré por razones prácticas, fue una de las primeras, o la primera en innovar las prendas que las mujeres indígenas de la región de los Altos tejían. Era en su tienda, ubicada en la calle Diego de Mazariegos, donde las mujeres de muchas comunidades cercanas a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, se reunían en fila desde muy temprano para ofrecer sus prendas a dicha mujer.

Ella les decía que colores usar y con qué hilos tejer, esta fue una de las primeras formas de trabajo a domicilio e innovación en las prendas textiles artesanales. Sin embargo, en aquella época la sociedad estaba mucho más marcada que en el presente, las mujeres indígenas se vestían con su ropa, y las mestizas con ropa occidental para diferenciarse unas de otras. El mercado de textiles artesanales dentro de lo local era casi nulo, la producción estaba diseñada para los turistas, para el caso de la tienda en la calle ya mencionada era exclusiva para extranjeros que venían de visita o para estudiosos de los pueblos indios, que en aquellos años trabajaban

reconociendo los espacios de las comunidades indígenas. Me refiero a los antropólogos de la escuela de Harvard y Chicago que se asentaron en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, para realizar todo tipo de etnografías sobre las comunidades indígenas de la región (Evon Z. Vogt, 1957, Julio de la Fuente y Alfonso VillaRojas, 1958).

Las primeras colaboraciones entre artesanas y diseñadoras, se dan a partir de la primera década del presente siglo, sin embargo, como lo menciona Ramos (2012), desde los años setenta se comienza a observar un trabajo entre mujeres coletas e indígenas tejedoras y bordadoras, colaboración que en términos estrictos consistía en decirle a la mujer indígena qué prendas tejer y/o bordar, qué colores usar, con qué materiales hacer las prendas; para ello fue indispensable la colaboración del INI, pues fue esta organización quien comenzó a dar apoyo a las mujeres para que produjeran para el mercado, difundiendo en distintas partes del país la producción que las mujeres de los Altos de Chiapas y otras localidades hacía en referencia a textiles artesanales.

En entrevista con Mercedes Olivera cuenta que “se convocó en los años setentas a mujeres y hombres indígenas para participar en concursos de artesanías donde destacaban la herrería, el barro y, por supuesto las artesanías textiles”. (Entrevista directa, noviembre, 2018).

Este me parece, fue uno de los momentos importantes dentro de la producción y distribución de las artesanías textiles, pues al tiempo que se generaban opciones económicas para las mujeres y hombres de la ruralidad mexicana, comenzaba el empoderamiento de las mujeres indígenas al ser productoras de su propio conocimiento.

El fenómeno que encarna la producción de textiles artesanales para el mercado es considerablemente nuevo, sostengo mi argumento, con base en lo descrito en la entrevista de Olivera al explicar que: “En la década de los sesenta se inició la producción artesanal, porque antes solo se producía para el uso, pero el INI empezó a hacer concursos de artesanías una o dos veces al año”. Como parte de la historia de la producción artesanal de

distintas comunidades de origen maya, esta producción además de ser enviada a ciudades como Puebla o Ciudad de México, como lo asevera Mercedes, era “tradicional” tanto en los elementos que resaltaban la cosmovisión indígena, como en la confección de las prendas, asimismo no existían productos como bolsos de piel con alguna incrustación tejida en telar de cintura o bordado, carteras, u objetos ajenos a las comunidades como se observa en el presente, pero sí de ese entonces se desprende la productividad innovadora de accesorios con los que se cuenta hoy en día, puesto que la producción en cuanto a mercancías étnicas continua hasta el momento en un afán por mejorar la “calidad de vida” de las mujeres indígenas que se dedican a este trabajo, además de satisfacer el sector turístico que visita continuamente San Cristóbal y los Altos de Chiapas, como se verá más adelante.

Destaca, además, que “la producción que las mujeres realizaban era enviada a ciudades turísticas como Puebla, o Ciudad de México” (Mercedes, noviembre, 2018). Esto es comprensible, pues en la década a la que se refiere la entrevistada el turismo en la región de los Altos de Chiapas, si bien ya existía, era escaso en comparación con tiempos actuales; sin embargo, cabe destacar que existía ya un comercio de prendas étnicas orientado hacia antropólogos y demás estudiosos de la ciencias sociales quienes realizaban numerosos estudios en distintas comunidades indígenas auspiciados por las escuelas de Chicago y Harvard, Sol Tax, (1942), (Norman McQuown y Julian Pitt-Rivers, 1956); además de lo anterior el racismo tenía como evidencia y marcaje étnico la diferenciación entre la vestimenta que usaban las mujeres y hombres de comunidades indígenas y las prendas que usaba la clase mestiza, por tanto no era “socialmente aceptable” que las mujeres mestizas originarias de la ciudad de San Cristóbal usaran prendas étnicas elaboradas por mujeres indígenas.

Considero importante destacar que fue durante esta época cuando comenzó a verse la diversificación de los roles entre hombres y mujeres en las comunidades indígenas, pues, aunque incipiente, comenzaba una

producción con vistas a ser *trabajo remunerado* y no solo cómo “obligación de la mujer a confeccionar prendas para el autoconsumo, tanto personal como familiar”, pues comenzó a configurarse en una opción económica que garantizaba una mejor condición de vida para las mujeres indígenas. Esto no significa que tejer y bordar sea exclusivo de mujeres pues, en la actualidad —aunque pocos en número—, destaca la contribución de hombres dedicados a la producción de textiles artesanales que se han consolidado como diseñadores en la elaboración de textiles; asimismo, participan en eventos nacionales e internacionales, además de ofrecer talleres para quienes quieran aprender el arte de tejer en telar de cintura o pedal.

En la actualidad, bajo una economía globalizada, constituida en el sistema mundial a partir de la dupla colonialidad-modernidad encuentro que los procesos de producción y distribución, así como el consumo de prendas textiles descubren diversos caminos para incidir en la economía global. Quijano afirma que: “la globalización en curso es, en primer término, la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado como nuevo patrón de poder mundial” (2002, p., 201).

La globalización, ha dado como consecuencias la mercantilización de objetos, en este caso, la mercantilización de las prendas textiles artesanales de los Altos de Chiapas que en tiempo actual forma parte de las mercancías globales demandadas por los mercados regionales e internacionales.

Appadurai (2015, p. 20) sostiene que “las mercancías son cosas que poseen un tipo especial de potencial social, que es posible de distinguirlas de “los productos”, “objetos”, “bienes”, “artefactos” y otra clase de cosas”.

En mi opinión, dicho concepto puede observarse en la mercantilización de las prendas textiles artesanales —tanto de vestir como accesorios— pues, son un tipo de mercancía que se diferencian de otros objetos, primordialmente por su manera de ser producidas, es decir, no son piezas de manufactura industrial, contienen una carga simbólica referente a cierta

cosmovisión esto, me parece, es el plus “cultural” que garantiza la demanda de artesanías textiles, actualmente como mercancías intercambiables generalmente por dinero.

Appadurai argumenta que “las mercancías son tipos especiales de bienes manufacturados (o servicios) asociados solo con los modos capitalistas de producción y, por lo tanto, se encuentran únicamente allí donde ha penetrado el capitalismo” (2015, p. 21).

En este contexto, la producción de prendas textiles artesanales se ha consolidado como un tipo de producción “capitalista” asociado a las comunidades indígenas, implementada por otros agentes, como se verá más adelante. Esta producción por su parte ha encontrado caminos diversos, Ramos se refiere a ellos como “las vías de las artesanas en los Altos de Chiapas” La autora encuentra dos vías recorridas por las artesanas:

Una consiste en el paso de la producción y venta de textiles en forma individual o a través de la intermediación y colaboración en redes familiares, a la vinculación con organizaciones formales; la segunda la ubico en la modalidad de producción y comercialización entre grupos informales de artesanas indígenas y comerciantes mestizas de San Cristóbal y de otros lugares del país y extranjeras (2010, p. 122).

Sin embargo, y sin desechar los planteamientos anteriores, en el presente se puede observar una “tercera vía”, ésta consiste en la incursión de diseñadoras en la región de los Altos de Chiapas, —con una visión occidental de diseño— donde las artesanas trabajan en “colaboración” con dichas diseñadoras en la producción artesanal textil; que en la actualidad y en apariencia ha acaparado la producción de prendas diseñadas bajo lógicas occidentales de diseño moderno y vanguardista. Lo anterior lo explico con base en todas las marcas que he logrado encontrar, tanto en tiendas físicas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, como en tiendas virtuales en distintas plataformas de internet, tal como se leerá en el capítulo dos.

De esta tercer vía —como he decidido nombrarla—, se desprenden dos modalidades de trabajo igual de importantes: la primera, consiste en dar trabajo a las artesanas desde sus comunidades, se crean grupos de

artesanas, dentro de esos grupos existe una líder quien es la intermediaria entre el grupo y la diseñadora, así la diseñadora va al domicilio de la artesana líder, —quien avisa a las demás mujeres—, la diseñadora va al domicilio estipulado con antelación, llevándoles los insumos necesarios para la elaboración de la prenda o el lienzo tejido, una vez terminado el trabajo las artesanas en grupo o la líder se desplazan a la ciudad o esperan la llegada de la diseñadora para entregar las prendas y recibir el pago total de su trabajo. Por otro lado, la segunda modalidad radica en contratar a mujeres indígenas que viven en la ciudad para trabajar en los talleres textiles artesanales ubicados en distintos espacios de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, talleres de inversión privada, generalmente de diseñadoras, cuyas tiendas se ubican en los andadores turísticos de la ciudad, así como en diferentes espacios dentro de la república mexicana y el extranjero.

Este otro tipo de producción ha dado como consecuencia una mayor productividad en el ramo artesanal textil, producción dirigida a un consumidor que gusta de la innovación y lo moderno de las prendas con un toque étnico. Sin embargo, el sesgo en cuanto al valor del trabajo se mantiene, pues en el caso de las mujeres asalariadas, se le paga según el salario mínimo para esta región, mientras que para las mujeres de las comunidades se les paga por las piezas terminadas al momento de la entrega.

Es necesario destacar que, pese a los distintos esfuerzos para consolidar la producción artesanal como medio para fortalecer la economía de las mujeres indígenas —dueñas de la fuerza de trabajo empleado en los textiles artesanales de los Altos de Chiapas—, se observan relaciones de poder asimétricas en detrimento de las propias artesanas; mientras estudiaba la maestría, tuve la oportunidad de tener una plática totalmente informal en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez con una diseñadora, cuyas tiendas y talleres se encuentran en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, conversábamos justo de la artesanía textil y la innovación en cuanto a los

objetos que de ella emanan, dijo algo que llamó mucho mi atención, “mis abogados y yo les damos a las artesanas que trabajan conmigo un documento de confidencialidad para que lo firmen, así, si se van, ellas no pueden usar mis diseños”, el ejemplo que mostró para entender lo que acababa de decirme fue una cartera de piel tipo sobre en color negro, con un lienzo tejido en telar de cintura en blanco y negro, refiriendo que ese era su diseño. Este me parece un claro ejemplo de las relaciones de poder que se establecen de forma jerárquica y que desplaza a la mujer artesana de su conocimiento. Lo que supondría no un intercambio de conocimientos sino un saber por encima del otro, así la colonialidad del saber según Restrepo y Rojas

Supondría una especie de *arrogancia epistémica* por quienes se imaginan modernos y consideran poseedores de los medios más adecuados (o incluso los únicos) de acceso a la verdad (sea ésta teológica o secularizada) y, por tanto, suponen que pueden manipular el mundo natural o social según sus propios intereses (2010, p.137).

El conocimiento que las artesanas desarrollan a lo largo de su vida en torno a la práctica textilera artesanal —diseños iconográficos, confección de la prenda, así como los colores que comúnmente utilizan en los tejidos y bordados—, sugiere parte de su experiencia/conocimiento con base en su cosmovisión; sin embargo es importante recalcar que estas “otras formas de conocimiento, generalmente asociadas a poblaciones no europeas, son descartadas como ignorancia, menospreciadas, inferiorizadas o, en ciertas ocasiones, apropiadas por los aparatos de producción del conocimiento” (Restrepo y Rojas, 2010, p. 137).

En cuanto a las innovaciones causadas por diseñadoras cuyo objetivo único es generar capital económico a partir del conocimiento y significado de las artesanías textiles, la colonialidad del saber se encuentra inmersa en el campo de lucha que sugiere relaciones en torno a la producción de bienes simbólicos con un alto valor cultural para el mercado. Sin embargo, en la narrativa cotidiana las artesanas tienen un lugar “importante” en la

elaboración de prendas textiles artesanales pues trabajan en “colaboración” con diseñadoras.

### **1.3.1. Trabajo textil artesanal y subsistencia familiar**

En este apartado se aborda el trabajo que realizan, desde pequeñas, las mujeres indígenas artesanas textiles en los Altos de Chiapas.

Ellas se ubican en distintas localidades de esta región y recibieron los conocimientos ancestrales de generaciones pasadas, los cuales utilizan para elaborar prendas en el telar de cintura, para producir tejidos y bordados; trabajo que en el pasado era destinado para el consumo familiar, ahora, siguen circuitos diferenciados de producción y distribución en el mercado.

Tejer y bordar es un trabajo que representa a las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas, empero, en la actualidad, existen grupos de hombres indígenas que tejen y bordan para, ya sea vender sus piezas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas o acudir a eventos nacionales e internacionales sobre producción artística de los pueblos originarios.

Ramos (2010, p. 95) afirma que “la producción de textiles en los Altos ha sido una opción del sector indígena para vincularse al mercado en la búsqueda de ingresos” dirigiendo su producción al mercado turístico que visita tanto la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, como las comunidades que la rodean.

En décadas pasadas, una de las labores de las mujeres indígenas, era la confección de prendas para toda la familia, ésta forma parte del aprendizaje informal de las mujeres desde muy corta edad. Durante la colonia, los españoles obligaban a las mujeres a tejer para pago de tributo, al respecto se menciona que:

El trabajo de las indígenas en la manufactura de textiles fue objeto de mecanismos de coerción de los españoles, como pago de tributo, pues “en la segunda mitad del siglo XVI era común entre los encomenderos sacar indias de sus pueblos y situarlas en lugares encerrados, como corrales,

donde las obligaban a tejer vestidos de algodón y lana en pago de tributo” (Ramos, 2010, p. 130).

“En 1549, el rey prohibió “que se encierren en corrales a las indias a hilar” y que se les permita estar en sus casas para realizar dicho trabajo” (Bonnarcorsi, 1990, citado en Ramos, 20120, p. 130).

Además de lo anterior, Maurier (s/f) (citado en Ramo, 2010, p. 130) “documenta el repartimiento de hilaza entre las mujeres de los poblados”, esto dio como consecuencia minimizar las artes del tejido que realizaban las mujeres indígenas, pues como se menciona, tejer era pagar el tributo que los españoles exigían, observado las relaciones de explotación entre españoles y mujeres indígenas.

En la actualidad, son decenas de familias, sobre todo mujeres, quienes se dedican a la elaboración de prendas textiles artesanales, las cuales venden en distintos espacios de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas o bien, en sus localidades. La venta de prendas textiles artesanales les permite generar ingresos, los cuales ayudan a la subsistencia familiar. Además “el auge del turismo en la región les ha permitido conquistar algunas esferas económicas y ascender en la escala social” (Bayona 2016, p. 12). Sin embargo, resulta contrastante observar las relaciones desiguales a la hora de generar ganancia con la producción y comercialización de las prendas textiles artesanales. Dado que dicho trabajo no está regulado por políticas gubernamentales, existen un sin número de agentes, conocidos como “coyotes”, que compran la producción de las mujeres a muy bajo costo, para luego venderla, ya sea en distintas partes del estado, del país, o incluso en el extranjero; esta situación ha provocado que algunas productoras prefieran vender productos de procedencia china o guatemalteca, haciéndola pasar por artesanías de los Altos de Chiapas.

Actualmente, las artesanías textiles son un elemento importante para generar ingresos que beneficien tanto a las productoras como a su familia, sin embargo, esta situación no está regulada, por ello las productoras se ven en la necesidad de abaratar su mano de obra, dejar sus prendas a consigna,

o bien trabajar para alguna diseñadora o persona comercializadora de textiles para recibir un mejor pago.

*Imagen 5. Tienda comercializadora de textiles*



*Imagen 6. De todo para todos: tienda artesanal en San Cristóbal de Las Casas*



### **1.3.2. Cambios y continuidades en la producción artesanal textil**

La colonización, implicó una destrucción en buena medida de las costumbres sociales, religiosas y políticas de la civilización mesoamericana.

En el caso concreto de la civilización maya, la mujer era concebida como complementariedad, mujeres y hombres formaban una du

Para comprender lo explicado con anterioridad, es necesario reflexionar sobre la vida cotidiana de las artesanas textiles que habitan los Altos de Chiapas. Esto evidenciará los cambios que se han generado gracias a la producción y comercialización de textiles artesanales, además de conocer el impacto tanto en el mercado como en la vida política y económica de las mujeres tejedoras y bordadoras de la región.

Por ello, este apartado tiene la finalidad de explicar las condiciones a las que las mujeres productoras se enfrentan en su cotidianidad con

relación a la producción de prendas textiles artesanales, es decir, los procesos de producción, el tiempo que tardan para elaborar una prenda, los costos que eso implica en términos económicos, así como el prestigio que adquieren en su comunidad al ser tejedoras y bordadoras.

A lo largo de la historia de la humanidad, el concepto cultura ha jugado un papel primordial para explicar la conducta humana relacionada con todo o casi todo lo que la rodea. Desde los Estudios Culturales “la cultura puede entenderse como dimensión y expresión de la vida humana, mediante símbolos y artefactos; como el campo de producción, circulación y consumo de signos; y como una praxis que se articula en una teoría” (Araujo, 2009, p. 72).

Me parece adecuado el concepto de Araujo para esta investigación, pues los textiles artesanales, más allá de ser hoy por hoy un tipo de mercancía, forman parte de la expresión artística, legado de la cultura maya. Los símbolos son muestra de esa cultura viva que se ha mantenido a lo largo de los años insertos ahora en los circuitos de producción circulación y consumo. La cultura es también un campo de relaciones asimétricas donde se observan relaciones de poder, ahora bien, para los Estudios Culturales, resalta más la importancia de analizar “lo cultural” que la cultura en sí. Richard (2010, p. 146) define lo cultural de la siguiente manera:

A partir de las articulaciones entre los circuitos económicos, las redes de poder político, la producción libidinal de universos simbólicos y la organización de los deseos, con todas las repercusiones que esto tiene en la configuración de las identidades, en el agenciamiento de subjetividades o bien dóciles o bien rebeldes frente a la hegemonía neoliberal.

Sin embargo, más allá de los discursos expuestos desde la academia con referencia a la cultura, esta es un todo, capaz de dar comprensión a los procesos sociales existentes hoy en día.

Antes de la llegada de los españoles, en América Latina existían organizaciones sociales, políticas y religiosas que conformaban experiencias culturales que pueden observarse como procesos culturales; empero, la idea

de cultura puede entenderse desde dos aristas: la primera como la cultura generada en occidente, “cultura dominante” cuyos conocimientos y experiencias revitalizadoras de la sociedad, correspondían a todos los ámbitos de la vida, es decir, religión, política, arte, y ciencia, estos conocimientos fueron implantados en los países colonizados, “cultura dominada”, durante y después de la colonia, así, las sociedades que habitan estas regiones fueron despojadas de sus propios conocimientos, de su propio arte, de sus propias creencias y de su manera particular de ver y vivir la vida; es decir, de su propia cultura.

Por lo anterior, me parece más oportuno, hablar de lo cultural. En este sentido, se pueden observar grupos culturalmente definidos en cuyas prácticas culturales se encuentran características similares, pero diferenciándose del resto de los grupos existentes. Lo que se debe observar es que seguimos manteniendo resquicios tanto de la conquista como de la colonia española, pues se habla de la cultura dominante y de la cultura dominada, — en los últimos años se ha observado como las casas de diseños en Europa, han tomado elementos de las culturas ancestrales de México, por ser un caso específico, para incorporarlos a diseños bajo una lógica de “alta costura”—sí, se conoce como plagio y es un ejemplo de apropiación cultural, tema que se verá más adelante, pero también es un fenómeno que explica las relaciones de poder entre la cultura dominante y la cultura dominada.

Las artesanas textiles de los Altos de Chiapas forman parte de una cadena de producción y comercialización de prendas textiles, haciendo un trabajo que les ofrezca mejores condiciones de vida, al tiempo que preservan su cultura; a partir de su labor como tejedoras y bordadoras han mejorado los espacios que habitan tanto en lo privado como en lo público; sin embargo, no se debe olvidar que las mujeres indígenas a nivel social, han sido un grupo vulnerable históricamente: por ser mujer, por ser pobre y por ser indígena. Al respecto, Arizpe (1986, p. 62, citado en Ramos, 2010, p. 34) menciona que:

La mujer indígena sufre (...) una subordinación genérica, social y económica. Si la indígena se encuentra en una situación de colonialismo interno, a la opresión que sufre como campesina, se suma la discriminación étnica, ésta sería el factor que posibilita la explotación de las indígenas por las mujeres mestizas en el mercado o en el servicio doméstico.

Los primeros esfuerzos por reivindicar a los indígenas de la región, fue realizado por el Instituto Nacional Indigenista (INI), fundado en 1948. Dentro de sus objetivos, asumió atender y resolver el rezago social que padecía la población indígena, integrarla a la cultura nacional y fomentar el desarrollo socioeconómico, (Instituto Nacional Indigenista/Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas, 2012).

“Desde los años setenta, la poca inversión en Chiapas, ha estado orientada hacia el sector terciario de la economía, en donde la rama del turismo ha sido prioritaria” (Villafuerte y García, 1994, citado en Ramos 2010, p. 88) este hecho social, permitió establecer los inicios de un mercado referido a las artesanías de la región, donde destacan las artesanías textiles.

Este elemento constitutivo en cuanto a la producción de textiles con el fin de coadyuvar a las poblaciones indígenas de la región, fue parte primordial en cuanto a la mercantilización del atuendo indígena, y con ello se consideró la responsabilidad de priorizar el trabajo artesanal de las comunidades indígenas. Ramos (2010, p. 88) explica que:

El INI, promovió y apoyó con recursos la organización de artesanas Unión Regional de Artesanos de Los Altos de Chiapas, J'pas Jolobiletik (los que hacen tejidos) en 1984 y abrió en las instalaciones del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil de San Cristóbal, primera tienda indígena de artesanías

Fue así como la producción de prendas textiles artesanales se orientaba a la producción no en serie, pero si encaminada a un sector poblacional con el gusto por las prendas textiles de las diversas regiones de los Altos de Chiapas, punto medular para reforzar la economía de las mujeres indígenas recién incursionadas al mercado laboral de textiles, pues cabe recordar que éste no siempre fue un trabajo remunerado sino una labor de autoconsumo; sin embargo, gran parte de la producción “estaba destinada a ciudades

turistas como Puebla, ciudad de México y otras entidades del país”. (Mercedes, noviembre, 2018), que a través del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) vinculaba la producción a diversos mercados.

Sin embargo, producto de las políticas neoliberales, encaminadas a “modernizar la economía del país” (Goldfeder, Manterola y Martínez) las comunidades rurales y campesinas, sufrieron las consecuencias, pues con el Tratado de Libre Comercio, (TLC) entre otros factores, como la globalización, se vio un abandono al campo, esto obligó a que los campesinos migraran de sus comunidades a las grandes ciudades y, en años recientes a distintos países, siendo Estados Unidos de Norte América el principal.

La vital causa que abate a las comunidades de origen indígena y a las mujeres, es la pobreza; Kabeer (1998, p. 150) señala que “la línea de la pobreza identifica la pobreza con los déficits en la capacidad adquisitiva doméstica, la cual está representada por el ingreso promedio necesario para adquirir suficientes alimentos para todos los miembros de un hogar.”

Producto de lo anterior, las mujeres de las comunidades en los Altos de Chiapas, se vieron en la necesidad de buscar ingresos económicos que solventaran los gastos cotidianos propios de cada familia, la agricultura se volvió de autoconsumo y la producción de prendas textiles artesanales en una opción para mejorar los ingresos familiares.

Bajo un ambiente de trabajo desigual, donde el reconocimiento por el trabajo artesanal textil que realizan las mujeres indígenas está condicionado por factores como la oferta, consecuente con el trabajo que distintos agentes ofrecen a las mujeres artesanas textiles, y la demanda que la producción textil tenga en los mercados, las mujeres indígenas campesinas, amas de casa, esposas, hijas y madres, a menudo viven en condiciones de pobreza que las obligan a reforzar lazos de solidaridad entre ellas y las comercializadoras para lograr las tareas que, día a día, les permita adquirir

los bienes monetarios para una solvencia económica necesaria para subsistir.

Según cifras del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Chiapas es uno de los estados de la república con los menores índices de desarrollo humano, siendo el 0.667 por ciento (PNUD, 2015); esta circunstancia ha llevado a que cada día sean más mujeres quienes se incluyan en la producción de prendas textiles artesanales, pues han encontrado en este trabajo un nicho de ventas que favorece la economía personal y familiar. Gorza menciona que:

En las últimas décadas, el trabajo artesanal de las mujeres (especializado en tejido) se ha afirmado como respuesta obligatoria para complementar los escasos ingresos familiares. Se han conformado cooperativas u organizaciones informales de centenares de mujeres, casadas, solteras y viudas, entre las cuales nombramos Sna Jolobil, J'pas Jolobiletic y Jolom, Mujeres por la dignidad. Esta actividad ha permitido una diversificación de las entradas y cambios en las relaciones entre los sexos, otorgando un papel más importante al componente femenino en el abastecimiento de los recursos para la supervivencia (2006, p. 12).

Es relevante destacar que la marginación que han sufrido las comunidades indígenas en los Altos de Chiapas se debe a una construcción social anclada durante la conquista, esto ha reforzado la pobreza en la que actualmente se encuentran. Además de lo anterior, las políticas públicas diseñadas para el campo y combate a la pobreza han dado nulos resultados, por lo anterior, las mujeres de origen maya encontraron en la producción de prendas textiles artesanales la forma de convertir sus tejidos en un tipo peculiar de mercancía, dirigida generalmente para turistas que visitan la región antes mencionada.

En consecuencia, las mujeres indígenas han observado favorable la venta de prendas textiles artesanales, además de ello, “las mujeres indígenas han aprendido que con su imagen étnica atrae a más turistas y participan en una gran diversidad de actividades” (Bayona, 2013, p. 3).

Actualmente, la producción de prendas textiles artesanales, se ha convertido en un espacio de interacciones sociales y simbólicas, donde la

participación activa de las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas, donde se observa el empoderamiento de las mujeres jóvenes y adultas que se dedican, desde su comunidad, a producir piezas textiles artesanales para los distintos segmentos de mercado. “La producción artesanal se convierte en una alternativa para conseguir ingresos y se fortalecen redes entre distintas productoras que viven en alguno de los municipios de los Altos y entre comerciantes urbanas, tanto indígenas como mestizas.” (Bayona, 2012, p. 7). Como consecuencia de la marginación social y económica que sufren las comunidades indígenas de la región de los Altos de Chiapas se han generado nuevas formas de relación entre las mujeres indígenas y otros agentes, donde los textiles se convierten en un medio de producción para satisfacer, por un lado, las necesidades básicas de las tejedoras y, por otro, la demanda de productos con un toque étnico.

Ser indio en los Altos de Chiapas tiene significados negativos de origen colonial. A los indios siempre se les recordaba su procedencia, nunca llegaban a pertenecer a las clases altas de la ciudad del dominio de los ladinos, y se convertían en ladinos de clase baja con trabajos mal pagados y con grandes dificultades para subsistir (Bayona, 2013, p. 5).

### **1.3.3. Los textiles de los Altos de Chiapas**

El imaginario social, según Taylor, “es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad” (2006, p. 47). Las artesanías textiles como piezas protagónicas de la cultura tangible de los pueblos de origen maya son una apuesta en el mercado cultural.

En este apartado, se describen las características principales de los textiles de origen maya que conforman un vasto abanico de elementos étnicos, símbolos y significados que, al pasar de los años, se mantienen en prendas comercializables en los distintos mercados y que significan un

patrimonio cultural por formar parte de textos donde se entiende y redescubren los hilos del pasado con el presente maya.

Chiapas se ha caracterizado por contar con poblaciones étnicas que mantienen resquicios de civilizaciones pasadas, —para este caso particular de origen maya—; algunas de estas peculiaridades están plasmadas en los tejidos y bordados que realizan las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas, en cuya labor se encuentra parte de su historia, su cosmovisión, sus creencias y su cotidianidad. Su vestimenta, asociada a lo anterior, es muestra de la creatividad de las poblaciones y, además, es la manera con la cual se identifican, ya sea con mujeres de otras localidades o entre ellas mismas.

Con respecto a los trajes indígenas, Bayona (2013, p. 3). nos dice que:

El traje indígena incluye para las mujeres faldas largas, huipiles o blusas bordadas, cinturones, chales o rebozos, las cuales varían de un municipio a otro, han ido cambiando con el paso de los años y han devenido parte de la identidad indígena femenina de la región.

En el caso de Zinacantán, el traje indígena, sobre todo de las mujeres, ha devenido en una moda local que cambia cada cierto tiempo, el diseño de las prendas, tanto en bordado como en confección, está vinculado a la principal actividad que es la floricultura.

En años recientes, las prendas que para ellas ya están pasadas de moda, las venden en distintos mercados de la ciudad de San Cristóbal; sin embargo, este tema se abordará con más detalle en el capítulo sobre consumo.

Continuando con los tejidos de las localidades de los Altos de Chiapas, esta actividad, está relacionada en gran medida al turismo que todos los días llega a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, donde en el año 2012, es inaugurado el Centro de Textiles del Mundo Maya, en el ex convento de Santo Domingo de Guzmán.

En dicho museo se encuentran resguardados los textiles de la *colección Pellizzi*<sup>4</sup> además de contar con muestras itinerantes de diseñadoras de moda con motivos étnicos, se realizan talleres y se explican con detalle las distintas formas en que las mujeres confeccionan las prendas, que van desde buscar los materiales en la naturaleza para hacer los tintes y con ello teñir los hilos, hasta las dimensiones del telar de cintura para realizar los tejidos.

Ya sea para uso cotidiano, ceremonial o para producción y comercialización, es importante destacar, además, la incorporación de nuevos materiales como la lana y la seda, que fueron introducidos por los españoles, y que las mujeres indígenas supieron utilizar de formas favorables (Pérez, 2002), siendo adaptados en la indumentaria indígena.

Los colores en el lienzo las formas de animales, plantas, maíz, son algunos de los elementos asociados a los tejidos de origen maya; además de lo anterior, la religiosidad expuesta en cada prenda, los tejidos muestran el pasado colonial y, además, las raíces directas con los antiguos mayas.

San Cristóbal de las Casas, no cuenta con ningún traje regional que lo identifique frente a otras ciudades, sin embargo, es larga la tradición de textiles artesanales que se ofertan en varios lugares de dicha ciudad. Entre los más representativos están los de Zinacantán, San Andrés Larrainzar y Aldama.

---

<sup>4</sup> Francesco Pellizzi es antropólogo, editor, escritor y coleccionista de arte, fue miembro del proyecto Harvard Chipas durante los años de 1969 a 1972. en 1972 y 1979, promovió la creación de la colección Pellizzi de textiles de Chiapas, reuniendo un total de 793 piezas textiles antiguas y contemporáneas

Imagen 7. Huipil de Chalchihuitán, Chiapas



Imagen 8. Huipil tradicional de Pantelhò, Chiapas



Tomada de  
<https://www.facebook.com/MalacateTallerExperimentalTextil/photos/pcb.1537330929733489/1537330869733495/?type=3&theater>

## **CAPÍTULO 2. EL COMERCIO ARTESANAL TEXTIL EN SAN CRISTÓBAL**

En comercio de prendas y artículos artesanales se ha intensificado de tal manera que, San Cristóbal de Las Casas, cuenta con innumerables establecimientos, así como espacios para la venta de textiles artesanales.

Por ello este capítulo cuenta con dos apartados, el primero explica las transformaciones en torno a las prendas artesanales, para convertirse en etnomercancías, cuyo fin es establecer una moda llamada *etnomoda*.

El segundo apartado tiene el objetivo de explicar los cambios que se han generado en la ciudad de San Cristóbal, para convertirse en un espacio turístico por excelencia donde las tradiciones se conjugan con la modernidad de los espacios arquitectónicos de la ciudad mencionada, originando así múltiples mercados donde se ofertan prendas y artículos artesanales textiles, que van desde plazuelas donde la venta de textiles artesanales y otras artesanías se ha convertido en un espacio tradicional, las vendedoras que caminan por los distintos andadores del centro de la ciudad y, finalmente, las tiendas galerías o boutique donde se aprecian prendas exclusivas tejidas y bordadas de los Altos de Chiapas, tiendas y discursos diseñados para el turista nacional como internacional.

### **2.1. Entender de otra manera: los textiles como etnomercancía**

Para comprender los efectos en cuanto a los distintos ámbitos que atraviesa la producción textil, elaborada por grupos de mujeres indígenas y trazada con lógicas de diseño occidental para llegar al consumo, es necesario orientar el eje conceptual que sirva de análisis para percibir el mercado de textiles artesanales como un fenómeno cuya estandarización se caracteriza por la etnicidad enmarcada en formas culturales distintivas.

En palabras de Kopytoff (1991, p. 89), “desde el punto de vista cultural, la producción de mercancías es también un proceso cultural y cognoscitivo: las mercancías no sólo deben producirse materialmente como cosas, sino que también deben estar marcadas culturalmente como un tipo particular de cosas.” Además de lo anterior los textiles artesanales están marcados por una particularidad que reside en su origen étnico.

No es mi intención hacer una genealogía de los estudios sobre la etnicidad, sin embargo, me parece apropiado explicar algunos aspectos fundamentales para dilucidar cómo al paso de los años este concepto ha significado una serie de manifestaciones sociales y económicas que al conjugarse dentro de la producción textilera artesanal juegan un papel importante en el imaginario colectivo.

En el sentido más ambiguo, y según la Real Academia de la Lengua Española, etnia se refiere a la “comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas culturales, etc.”

En palabras de Kottak (1994, p. 60), “la etnicidad se basa en diferencias y similitudes culturales en una sociedad o nación. Las similitudes se dan con los miembros del mismo grupo étnico; las diferencias entre este grupo y los restantes.” En este sentido la importancia del individuo *étnico* radica en una serie de diferenciaciones. Para Hall “todo el mundo tiene una etnicidad porque todo el mundo viene de una tradición cultural, un contexto cultural e histórico; esta es la fuente de la producción de sí mismos, por lo

que todos posen una etnicidad” (Hall, 1999, p. 228., citado en Restrepo, 2004, p. 40).

A lo largo de los años se ha reivindicado el trabajo artesanal textil como un tipo específico de producción que resalta los saberes y conocimientos de los pueblos indígenas —etnias— de la región de los Altos de Chiapas a través de sus tejidos y bordados, considerada además una práctica de las mujeres indígenas de la región, forma parte de su cotidianidad caracterizándose por constituir parte de un trabajo que en la actualidad es remunerado, al mismo tiempo que les permite mantener vivo un tipo particular de tradición.

De acuerdo con Arévalo (2004, p. 926), “la tradición es una construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra; y espacialmente, de un lugar a otro”. Además de lo anterior para que la tradición siga existiendo implica una adaptación al cambio sociocultural, esto permitirá su reproducción y mantenimiento. (Arévalo, 2004). Si se sigue la idea de Arévalo, puedo sugerir que las innovaciones en torno al trabajo artesanal textil responden a dinámicas sociales para su permanencia en el núcleo de sus propias creadoras-productoras, es pues, un modo de preservar y mantener aquel conocimiento que implica, además, una forma de ver el mundo, agradecer el cultivo, y honrar a los santos y, en especial, a las vírgenes; quienes, por medio de los sueños, les indujeron el conocimiento necesario para aprender a tejer según la mitología maya.

Sin embargo, la transformación de la vestimenta indígena, predominantemente de las mujeres, la incorporación de nuevos objetos y modificación en los atuendos “originales”, tanto en color como en confección, corresponde a una dinámica económica engendrada en factores tales como el abandono al campo, así como a las pocas oportunidades que a lo largo de la historia han tenido las comunidades indígenas, además de lo anterior, el mercado turístico ha sido importante para preservar la tradición artesanal textil; todo lo anterior ha dado como resultado un tipo particular de mercancía, denominada étnica, al mismo tiempo que se exalta un estilo particular de vestir que comúnmente se llama *etnomoda*.

Lo étnico se puso de moda entrando a la esfera mercantil cuyo propósito se manifiesta la idea de la exaltación en cuanto al significado cultural de las prendas convertidas en ropa de diseñador destinadas a turistas que gustan de este estilo particular de prendas que puede llamarse etnomoda; además de generar recursos económicos que satisfaga las necesidades básicas de las artesanas, dando como consecuencia un incremento en la producción, por ende, la comercialización de mercancías étnicas en espacios destinados a la venta de dicha producción.

Si bien, como lo mencioné con anterioridad, el trabajo textil era para pago del tributo a los españoles, y posteriormente de autoconsumo, en la actualidad se ha convertido en un tipo de mercancía étnica que forma parte del universo cultural de las comunidades de origen maya, explotando las prácticas generacionales que conlleva a generar recursos económicos que les permitan a las mujeres artesanas una mejor calidad de vida, la producción comercial de textiles artesanales dirigida al turismo es parte inherente de la modernidad, pues una de las consecuencias de la modernidad se puede observar “como un implacable avance caracterizado por la racionalización y la transformación en mercancía de casi todo” (Comaroff, 2011, p. 44). En este sentido, las prendas que servían para uso ritual-ceremonial y las prendas de uso cotidiano, hoy por hoy son una apuesta más de mercancía para actividades comerciales.

Me interesa señalar la importancia que distingue estas mercancías del resto de las prendas, sobre todo industriales, pues aun cuando son mercancías se distinguen por su connotación étnica, simbólica y cultural.

Lo que en algún momento fue despreciado, hoy por hoy se vende bajo nombres de marcas, bajo lógicas de diseño occidental y a precios extravagantes en algunos casos, sobre todo las prendas que se venden en galerías o Boutique en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Las prendas textiles significan en la actualidad la venta de cierto tipo de identidad a partir de los símbolos que parte de la cosmovisión de los antepasados mayas. Una identidad con rasgos distintivos, características

definitorias, y apropiaciones relevantes para cada hombre y mujer indígena, en este caso el atuendo de las mujeres indígenas, implica su identidad trasformada en mercancía. Siguiendo el argumento de los hermanos Comaroff, es parte de la “economía de la identidad” dado que “implica un retorno a productos otrora populares que fueron dejados de lado durante el siglo XX” (2011, p. 10). Aunque esta investigación es en lo concerniente a la “Cataluña septentrional” (Comaroff, 2011, p. 10), considero que la anotación que realizan para explicar la economía de la identidad puede servir como ejemplo para lo que se vive en cuanto a las mercancías étnicas en nuestro país, particularmente en los estados cuya manifestación étnica es basta, como el estado de Chiapas.

Si bien los textiles artesanales en la actualidad forman parte del mundo de las mercancías, se distinguen del resto de las mercancías, tanto en la forma de producción como en los diseños de origen maya se encuentra lo que las hace diferentes, es decir su origen étnico, convirtiéndose en mercancías étnicas. Al respecto Bayona (2015, p. 42) menciona que:

La oferta de la mercancía étnica va desde los souvenirs más baratos y sencillos tanto de producción local como externa, pasando por las demandadas artesanías manuales indígenas y otras industriales, hasta las piezas consideradas como pequeñas obras de arte y confeccionadas con diseños al gusto del consumidor que son mayoritariamente comercializadas en tiendas de inversión privada.

*Imagen 9. Coloridas mercancías étnicas*



*Imagen 10. Por cambio de temporada...*



En mi opinión, el concepto de mercancía ética anclado por Bayona, carece de claridad, además de ser ambiguo; las artesanías de las comunidades o pueblos originarios fueron creados por las necesidades en su mayoría de tipo doméstico, existen antes de la conquista y en el caso de las artesanías textiles, son producidas en telar de cintura, hecho que es relevante para no considerarlas producción industrial, además, contienen una carga simbólica que es ahí donde radica la importancia en cuanto a textiles artesanales se hable como mercancía étnica, pues en los tejidos y bordados se puede leer la historia de los pueblos mayas. Los atuendos no solo sirvieron para cubrirse de las inclemencias del tiempo, en ellos se plasma la visión con respecto del mundo que los rodea y, pese a la industria de vestir, estas prácticas no han desaparecido; además los elementos tejidos muestran la manera que los antepasados mayas encontraron para dejar huella de su conocimiento durante la conquista, sobre todo en tiempos de la evangelización, aunque existe un “sincretismo” ejemplo de ello son los tejidos que realizan las mujeres de distintas comunidades como Zinacantán y Magdalena a las vírgenes como la virgen del Refugio, la virgen de Magdalenas y la virgen de Guadalupe.

Cabe destacar que existe una distinción en cuanto a las artesanías textiles de origen local maya y las artesanías que vienen de Guatemala o China; esta producción a menudo industrial —que bien podría llamarse etnopiratería entendida como copias y/o falsificación de productos étnicos con elementos culturales como los bordados de distintos áreas de la región, cuya producción es industrial—, y que pasan pasa desapercibida ante los ojos de las consumidoras que desconocen tanto el significado como el proceso de elaboración de las artesanías textiles, además de los bajos costos, si bien las prendas textiles artesanales carecen de denominación de origen, es clara en su mayoría las diferencias entre unas y otras; pues las artesanías de origen chino generalmente la exhiben por montones, notando así la similitud entre todas ellas.

Considero que las mercancías étnicas, son aquellas piezas sí, pequeñas obras de arte que son producidas con ayuda de implementos, que pueden ser extensiones de las manos de las tejedoras, por ejemplo, el telar de cintura, cuentan, a través de sus símbolos el pasado de una civilización, su iconografía característica las convierte en mercancías que se distinguen del resto. No forman parte de las mercancías industriales, pues no son piezas en serie. Además, contienen un carácter identitario que las define y diferencia, pues algunos atuendos que las mujeres indígenas utilizan son exclusivos para ceremonias o rituales.

A diferencia de Bayona, Escalona se refiere a etnomercancía argumentando que:

Se puede definir a la etnomercancía como un objeto que tiene la apariencia de ser producto de una perspectiva cultural específica, resultado de un trabajo que supone implica un conocimiento especializado y que expresa formas de entendimiento del mundo que son también específicas de un grupo social (al que se le atribuye una especificidad y una antigüedad inconmensurables) (2016, p. 261).

Esta definición me parece acertada a la hora de hablar de mercancía étnica, —para el autor etnomercancía—, pues deja claro el carácter, así como el origen de las artesanías mismas en cuanto a su apariencia.

No obstante, a mi parecer, la etnopiratería, producción industrial que se puede observar de manera casi inmediata, pues los productos son exhibidos y se nota a primera vista la igualdad en los diseños y los colores, es una forma de mercantilizar productos de origen dudoso que tienen como fin hacerse pasar como etnomercancías, estos artículos, son vendidos por mujeres indígenas, generalmente en las calles del centro de la ciudad, en apariencias es producción étnica, sin embargo solo articula una apuesta económica, pues implica nulo trabajo en cuanto a la producción y altas ganancias, una estrategia que actualmente se observa favorable para quienes se dedican a comercializar artesanías en especial textiles artesanales.

Imagen 11. Las apariencias engañan, hecho en China



La mercancía étnica, es una forma de nombrar un tipo particular de producción que, por un lado, se minimiza y, por otro, se enaltece, forma parte de las mercancías dentro del sistema capitalista y surge en

respuesta a una serie de desafíos tanto económicos como culturales; en los últimos años, las artesanías textiles se han convertido en prendas de diseñador, las prendas “originales pasan por un proceso de modernización que es me parece, el punto medular de la minimización, —durante esta investigación visite casi todas las tiendas que existen en San Cristóbal, tiendas por supuesto glamurosas, llenas de luz y atiborradas en algunos caso de tantas artesanías como sea posible imaginar.

En una de esas visitas, encontré una blusa de tonos amarillos tejida en telar de cintura, cuya leyenda a lado de la marca de la blusa decía: “**blusa tipo huipil**” tejida en telar de cintura de la localidad de San Andrés Larrainzar, dado que me fui imposible tomar fotografías, pues al parecer “existe la posibilidad de plagio y a la dueña no le gusta que se tomen fotos de su tienda” —comentario que hizo una de las empleadas de lugar—. Intentaré describir la dichosa blusa: era sí, más larga de lo habitual, la tela era tejida en telar de cintura en color blanco, los motivos eran tejidos característicos de San Andrés Larrainzar, acinturada, lo que le da el toque occidental, donde se puede observar el blanqueamiento de la prenda original, pues el huipil sea ceremonial o de uso cotidiano es cuadrado en su totalidad. Puede parecer muy romántica mi idea sobre minimizar los

elementos étnicos, sin embargo utilizarlos por completo y asumir que es un blusa tipo huipil es, en mi concepción, necesario para poder vender, el significado del huipil por si solo pierde valor frente a consumidoras que gustan de una estética diferente; sin embargo al hacer ciertas modificaciones el valor es restaurado en cuanto al diseño occidental se refiere; el valor radica en la confección de la prenda de diseñador, mientras que en apariencia lo secundario es el diseño artesanal combinado con la innovación de la diseñadora, lo que implica un costo extra en la prenda, además de la idea de “ser una prenda única”.

Para el mercado, una blusa tipo huipil tiene mayor valor comercial que los huipiles, prenda importante en la vestimenta indígena. A menudo he escuchado o leído comentarios como donde existe un tipo de identidad disparejo en cuanto a la identidad que las mujeres tejedoras y bordadoras contienen en sus prendas, por tanto, se han generado cambios sustanciales convirtiéndolas, además, en mercancías étnicas-occidentales, lo que ha permitido incremento sustancial en el consumo.

Cabe señalar que las mujeres indígenas han encontrado en la mercantilización de sus prendas nichos de venta que manifiesta la tradición de mujeres y hombres, que refuerzan redes comerciales y empoderamiento de las mujeres indígenas que se dedican a la elaboración de piezas artesanales textiles.

En la actualidad, las mujeres vendedoras se han dado cuenta que, usando su traje tradicional, cuentan con mayores oportunidades de venta de su producción artesanal, mercantilizando así el traje que las distingue.

### ***2.2. ¡Hay que verse a la etnomoda!***

A través de la historia, los textiles, que no eran propiamente artesanales sino el vestido de las civilizaciones que los colonos encontraron a su paso ha sufrido una serie de cambios para ser hoy parte de las mercancías que se consumen en distintas esferas sociales.

En relación con las prendas textiles artesanales éstas al reinterpretarse entre el agrado por los diseños de las mujeres indígenas, con un toque moderno se ha conformado como una moda sujeta a los estándares de occidente. Lipovetsky explica que:

Sólo hay sistema de moda cuando el gusto por las novedades llega a ser un principio constante y regular, cuando ya no se identifica solamente con la curiosidad hacia las cosas exógenas, cuando funciona como exigencia cultural autónoma, relativamente independiente de las relaciones fortuitas con el exterior (Lipovetsky, 1990, p. 30).

La vestimenta étnica, dejó de ser una especie de uniforme exclusivo para mujeres y hombre indígenas, consolidándose en una moda sin fronteras tanto sociales como culturales, llamada etnomoda.

La mercantilización de lo étnico no es un fenómeno reciente, basta con observar los museos o el coleccionismo —por ejemplo— para comprender que lo étnico ha estado siempre ligado a la mercantilización. Sin embargo, es durante la primera mitad del siglo XXI cuando las prendas de vestir de las mujeres y hombre se transforman paulatinamente en una etnomoda, la cual parte de una idea occidental de “optimar y modernizar” lo étnico a partir de la vestimenta indígena, así desde mi punto de vista la etnomoda es la fusión de elementos étnicos y procedimientos occidentales, es un cambio de estética en cuanto a la producción de prendas textiles artesanales.

Por lo anterior se puede definir “La [etno] moda como un novedoso –inadvertido– mecanismo de encubrimiento a la otredad cultural expresa en la idea de lo étnico” (Mora, 2016, p. 6), que perpetua mecanismos coloniales.

En este sentido la colonialidad del saber se hace presente pues “se refiere al efecto de subalternización, folclorización o invisibilización de una multiplicidad de conocimientos que no responden a las modalidades de producción de ‘conocimiento occidental’ asociadas a la ciencia convencional y al discurso experto” (Restrepo y Rojas, 2010, p. 136).

El inconveniente con la etnomoda — me parece— es que no es algo dado de las comunidades indígenas donde comúnmente viven las artesanas hacia el resto del mundo, más bien fue la intervención de agentes

## *El comercio artesanal textil en San Cristóbal*

---

occidentales, es decir diseñadoras, quienes a través de su conocimiento occidental implantaron la idea de “mejorar” los atuendos indígenas, dejando de lado el conocimiento de las artesanas, lo que sigue descartar el conocimiento previo de las artesanas, tal como lo indica la colonialidad del saber, imponiéndose el conocimiento occidental de moda, colores estilos y gustos.

*Imagen 11. En la moda, lo étnico se acomoda*



*Imagen 12. Dese occidental, con inspiración étnica*



Considero que se descarta cierto nivel de conocimiento, pues la etnomoda es un estilo cuyo componente —que debería ser el más importantes son los elementos tejidos y bordados por las artesanas, sin embargo, al hacer cambios en la confección, utilizar cierta combinación de colores, ajustarse a los estándares de moda occidental, los elementos simbólicos quedan rezagados, al señalar la importancia de ser una prenda exclusiva de diseñador con inspiración étnica, sin tener noción de los significados simbólicos al cambiar los trazos las formas y los colores.

En la entrevista realizada a Ana Laura, definió lo siguiente:

a mí me parece que la idea de intervenir las prendas indígenas es muy buena para las consumidoras y para las mujeres que hacen los tejidos, porque eso hace que tengan más trabajo y sea valorado por quienes compramos sus artesanías textiles, dado que si no se hace entonces posiblemente la producción desaparecería, en Santo Domingo vi muchas blusas cuadradas, y no se ven bonitas, al menos para mí, me gusta que me queden más... como decírtelo pegaditas al cuerpo (diciembre, 2019).

La comercialización de prendas étnicas, ha provocado que el gusto de las consumidoras se consolide solo por la forma de las prendas, perdiendo con ello toda o parte de la valoración cultural en cuanto al significado de tejer y bordar, así como el significado de portar un huipil.

La decolonialidad del saber, no solo implica negar el conocimiento previo de las artesanas, sino, además involucrarlas en una dinámica de producción exclusiva de trabajo, tiendo como perspectiva la idea occidental de conocimiento en aras de satisfacer el mercado de textiles artesanales.

### **2.3. San Cristóbal a través de su historia**

Antes de ser la gran ciudad, reconocida actualmente como capital cultural, San Cristóbal de Las Casas fue durante mucho tiempo camino de paso para quienes viajaban del norte del estado hacia Chiapa, Comitán o Guatemala. La primera villa fue fundada por órdenes del entonces gobernador de la Nueva España Alonso de Estrada, “quien ordenó a su primo hermano ir desde la ciudad de Tenochtitlán, y llegado a la provincia de Chiapa, poblar y sitiar una villa en la mejor parte que os pareciera” (De Vos, 2012, p. 9).

Por lo anterior, Diego de Mazariegos, luego de varios meses de viaje y encuentros y desencuentros con indios rebeldes, llegó junto con sus tropas y guerreros mexicanos y tlascaltecas al territorio conocido como Chiapa, además de ellos los acompañaba una comitiva de Zinacantecos quienes abogaban por la paz.

A pesar de que los Chiapanecas no tenían deseos de poner resistencia, disponiéndose al sometimiento de la Corana de Castilla, “no habían dado la impresión de ofrecer su obediencia de manera muy sincera” (De vos, 2012, p. 10); esta desconfianza obligó a Diego de Mazariegos, a establecer la villa a poca distancia de la ciudad de Chiapan, la nombró Villa Real de Chiapa.

La primera parte del nombre “era en memoria de la española Ciudad Real, terruño de don Diego y su poderoso primo hermano; la segunda parte en honor a la tierra conquistada” (De Vos, 2012, p. 10).

Sin embargo, cuenta De Vos que, con la llegada de los embajadores de Pedro Puerto Carrero, además del sofocante calor tropical y los mosquitos, Diego de Mazariegos decidió cambiar de lugar escogiendo un punto más céntrico donde pudiera controlar las numerosas comunidades indias (De Vos, 2012), por ello, sus amigos zinacantecos le contaron sobre un valle no muy lejos de donde estaban.

Al respecto De Vos lo relata de la siguiente manera:

Jobel lo llamaba la gente nativa en su idioma tzotzil. *Hueyzacatán*, tradujeron los zinacantecos, que utilizaban el nahuat [sic] como lengua franca para el comercio y el intercambio cultural con sus vecinos de habla chiapaneca, zoque, tzeltal y chol. *Hueyzacatlán*, corrigieron los guerreros mexicanos y tlascaltecas que se encontraban cerca de don Diego de Mazariegos... “Lugar en donde alto crece el zacate” (2012, p. 11).

Fue así como partieron en busca de aquel valle, lugar con clima fresco, rodeado de montañas, ríos, arroyos y manantiales. Fundada el 31 de marzo de 1528 con el nombre de Villa Real (De Vos, 2012), comenzaban los trazos de las calles, la repartición de terrenos, establecieron el espacio que ocuparía la plaza mayor y, para que todo saliera bien, se protegieron con el manto de santos y vírgenes: “la virgen de la asunción para los españoles, otras tantas vírgenes para los mexicanos y tlascaltecas, San Antonio para los zapotecos y San diego para los Mixtecos” (De Vos, 2012, 15). Por si la protección santísima no funcionaba del todo bien, no tardaron en levantar a la vista pública para el castigo de todos —quienes no fueran españoles—, los instrumentos de justicia como “la picota, la horca, y la cárcel” además, “la iglesia parroquial, el cabildo y la casa de Diego de Mazariegos” (De Vos, 2012, p. 15).

Gracias a la esclavitud de indígenas de diferentes lugares la ciudad de San Cristóbal se erigió con una arquitectura de tipo colonial, en el centro de aquel entonces Villa Real. Se levantó el palacio de gobierno sobre un costado

la catedral de la ciudad, mientras que, en el otro, la casa de Diego de Mazariegos. Los españoles astutos, crearon su propio cordón de seguridad con los indios amigos-esclavos, así, aparecieron los primeros barrios de indios: para los tlascaltecas tlaxcala; para los mexicas mexicanos; cuxtitali para los quichés, San Diego para los mixtecos y San Antonino para los zapotecas (De vos, 2012). Lejanos todos del centro pequeño-imperio-español.

En 1529 se formó otro barrio, este, a diferencia de los anteriores, se creó por los indios de distintas etnias como Zoques, Choles, chiapanecas, tzeltales, tzotziles y tojolabales una vez abolida la esclavitud gracias a la intervención de Fray Bartolomé de Las Casas y los dominicos, estos indios, quienes habían olvidado su lengua materna, decidieron quedarse en las cercanías de Ciudad Real, así construyeron el barrio El Cerrillo que se encuentra ubicado a espaldas de lo que hoy es el ex convento de Santo Domingo en agradecimiento a los dominicos por su incidencia para abolir la esclavitud; lo que resultó en un problema grave para los españoles, pues eran en casi todos los sentidos dependientes de los indios esclavos, tanto para la alimentación como para la vestimenta (De Vos, 2012).

Sin embargo, esto no bastaba para tratar de manera digna a los indígenas, el colonialismo imperante como “la forma de dominación directa, política, social y cultural de los europeos sobre los conquistados” (Quijano, 1992:437, citado en Restrepo y Rojas, 2010, p. 83), condujo a diversas rebeliones por parte de los indígenas, una de las más importantes fue la rebelión de Chamula. De Vos afirma que “en 1867 los chamulas sublevados se levantaron contra la explotación agudizada que estaban sufriendo por parte de los terratenientes criollos y ladinos.” lo que ocasionó un fuerte golpe para la sociedad coleta, al respecto De Vos señala que:

La rebelión tzotzil sacudió tan hondamente a la comunidad sancristobalense que ésta necesitó varias décadas para recuperar la seguridad de antes. Personas pensantes, como Vicente Pineda y Flavio Paniagua, se dieron cuenta del peligroso abismo que la discriminación colonial había abierto entre indios y ladinos. Invitaron a estos últimos a juntar fuerzas para “civilizar” a los “barbaros” que tan “cruelmente”

habían acometido contra el orden establecido. Por lo pronto, la única respuesta fue la decisión de reconstruir el Palacio de Gobierno y convertir ese símbolo del poder ladino en el edificio más vistoso de la ciudad. En 1885 fue colocada la primera piedra de la nueva construcción (2012, p. 47).

San Cristóbal de Las Casas, al ser una ciudad colonial, guarda en su pasado historias de racismo hacia la sociedad indígena, la superioridad que los mestizos coletos descendientes de españoles sentían frente los indígenas estaba más relacionada con un discurso colonial ideológico que biológico.

La situación de dominio y explotación continuo a lo largo del siguiente siglo, las prácticas coloniales en lo que respecta a la superioridad de unos frente a otros, este malestar sobre las sociedades indígenas era evidente en el trato y sometimiento que los indígenas sufrían constantemente en la ciudad. Con respecto a esto, Mercedes platica que en la década de sesenta:

Las y los indígenas tenían prohibido estar en la calle después de las 6 de la tarde, tenían que regresarse a su comunidad, entonces en el INI teníamos un galerón horrible, ahí, en Santo Domingo donde ahora están las artesanías en frente del convento y ahí acogíamos a los indígenas que no habían podido regresar a su comunidad, porque si los veían en la calle se los llevaban a la cárcel, entonces llegaban ellos y ahí se les alquilaba el petate por 10 centavos, que eran petates pulgosos horribles, cuando yo llegue me espante de eso, lo entendí como algo útil para los indígenas porque realmente se iban a refugiar ahí, pero cuando se acostaban eran así, en filita entonces los que ya no podían entrar, pues estaban expuestos a la cárcel (noviembre, 2018).

En la misma década a la que Mercedes hace referencia, Santiago (1997), habla sobre una serie de migraciones de indígenas, producto de la creciente evangelización en sus comunidades, así comienza la llegada a San Cristóbal de Las Casas, de indígenas que fueron expulsados de sus entidades por cuestiones religiosas.

A pesar del cambio religioso, las mujeres indígenas comenzaron con la venta de prendas textiles artesanales, siendo las plazuelas de Santo Domingo y Caridad, así como las calles del centro de la ciudad los puntos de venta más importantes.

Esta década es el comienzo del trabajo artesanal textil en colaboración, si bien el orden social impedía ver a todas por igual, ya existía un

acercamiento de índole laboral entre mujeres mestizas y mujeres indígenas, como lo refiere Ramos (2010) cuando analiza el trabajo de las mujeres mestizas coletas y las mujeres de la ruralidad de los Altos de Chiapas. Esta conjunción se debió primordialmente para generar ganancias para ambos grupos, por un lado, las mujeres coletas observaron favorable la venta de textiles artesanales para el escaso turismo que llegaba a la ciudad, mientras que las mujeres de la ruralidad, a falta de oportunidades para generar ingresos, vieron en la comercialización de sus tejidos y bordados una manera favorable de resolver su situación económica.

### ***2.3.1. De ciudad Real a un espacio multicultural***

Considero que desde sus inicios la de San Cristóbal de Las Casas se constituyó como una ciudad intercultural, donde las relaciones entre diversos agentes como los tlascaltecas, los quiches, los zapotecas los tsotsiles y tseltales se establecieron por la esclavitud y servidumbre hacia los españoles dominantes, puesto que en palabras de Gómez y Hernández, (2010, p. 17): “cuando una sociedad o un grupo se relacionan con otros, invariablemente estamos ante la presencia de contacto cultural y con esto de relaciones interculturales.” Además, Gómez y Hernández, señalan que

El modelo latinoamericano de la interculturalidad, y en específico de la educación intercultural surge de un proceso y proyecto político, ético y epistémico, propuesto inicialmente desde los movimientos indígenas de la región andina, que tiene como propósito central transformar las actuales estructuras para crear relaciones horizontales interétnicas, a través de nuevos ordenamientos sociales. En este sentido intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas para construir relaciones y condiciones de poder, saber ser, vivir distintos (2010 p. 26).

En la actualidad, San Cristóbal es reconocida como una ciudad intercultural donde cohabitan diversos agentes culturales y étnicos, este fenómeno intercultural se convirtió en “obvio” y como eje de diversos estudios a partir del movimiento del 1994.

San Cristóbal de Las Casas, así como aquel símbolo hegemónico de poder ladino, —el Palacio de Gobierno como cite con anterioridad—, sería testigo de otra sublevación; esa vez por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), cuyo líder en 1994 sería el subcomandante Marcos.

Me parece importante destacar este hecho pues fue una de las causas para favorecer la producción de textiles artesanales tanto en la ciudad de San Cristóbal como en las comunidades aledañas, además de convertirse en una de las ciudades interculturales más importantes del país. En consecuencia el alto índice de turismo que llega año con año de diversas partes del mundo.

Bajo consignas como “democracia, libertad y justicia,” el EZLN demandaba frente al palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas a los gobiernos estatal y federal el hartazgo de la sociedad indígena frente a quinientos años de represión por parte tanto de los gobiernos como de terratenientes, quienes despojaban a los indígenas de sus tierras<sup>5</sup>.

A diferencia de la rebelión de 1867 personas pensantes no hablaron sobre civilizar al bárbaro, sino de buscar un camino al diálogo para frenar las injusticias que vivían las comunidades y poblaciones indígenas frente a los mestizos. El comienzo de una transformación económica, política y cultural por parte de las sociedades indígenas comenzaba de nuevo y con ello una reestructuración en todos los ámbitos de la vida cotidiana de los ciudadanos sancristobalenses, así como de los espacios públicos. Cabe destacar que, si el indigenismo promovido por el estado mexicano buscaba la integración de los indígenas a la sociedad mexicana, el movimiento zapatista exigía el reconocimiento y respeto de los pueblos indios de México, así como sus costumbres, tradiciones y cultura.

Fue gracias a este hecho político social que San Cristóbal de las Casas, paulatinamente se fue consolidando como una ciudad intercultural. Sin

---

<sup>5</sup> Para mayor información al respecto de la lucha zapatista, pueden visitar el Centro de Documentación sobre Zapatismo (CEDOZ), en [www.cedoz.org](http://www.cedoz.org).

embargo, a diferencia de otras ciudades del mundo como Nueva York o Barcelona —donde la interculturalidad se observa por los flujos migratorios emanados de la violencia y pobreza de países mal llamados tercermundistas—; la interculturalidad en San Cristóbal de Las Casas se motiva a partir del levantamiento del EZLN, y es en palabras de Molinari “posiblemente la ciudad con más diversidad étnica y cultural en todo Chiapas” (2012, p. 190). Describiéndola de la siguiente manera:

Aquí cohabitan personas con diferentes identidades y orígenes: ciudadanos sancristobalenses, coletos, winik anetik, académicos, mayólogos de todo el mundo, zapatistólogos, esotéricos seguidores del mito maya global, oenegeros simpatizantes de la rebelión zapatista, marquistas de corazón, artesanos, artistas nómadas, estudiantes de todas las regiones del estado, estudiantes de otras regiones de México y de muchas partes del mundo, arribistas del desarrollo, una minoría de anarquistas españoles, librereros o panaderos franceses, italianos diversos, nicaragüenses, argentinos, chilangos, gringos alternativos con sus perros, judíos, japoneses, alemanes, norteros en fuga, comerciantes de otros estados de la Republica; entre otros, además de una permanente oleada de turistas de todo el mundo (Molinari, 2012, p. 191).

Por lo anterior define la interculturalidad como “un sistema de interacciones históricamente construido, entre sujetos culturalmente diversos, la cual se establece de manera interpersonal o mediada, ya que implica una conciencia de las interferencias de códigos establecidos por los diversos emisores” (Molinari, 2012, p. 191).

En este sentido, considero que la interculturalidad se debe observar y practicar bajo relaciones de respeto cultural hacia las diferencias de los distintos actores involucrados.

Sin embargo, para Walsh “la interculturalidad apunta las relaciones y articulaciones por construir y por ende es una herramienta y un proyecto necesario en la transformación del Estado y de la sociedad” (2008, p. 142).

La visión con respecto a relaciones por construir me parece poco sólida si nos referimos a la interculturalidad desde el punto de vista cotidiano; la sociedad está basada en relaciones asimétricas, interculturales o no. Estas relaciones no me parece que “estén por construirse,” se construyen en cada

momento, en algunas con mucho respeto hacia la diferencia, sea cual sea, en otras siempre con la mirada colonial de “los otros,” en el caso de las artesanías textiles que devienen de intervenciones con agentes distinguiéndose culturalmente de las artesanas, inevitablemente existen relaciones interculturales, quizá lo que se esté por construir sea una visión horizontal y de respeto en cuanto a la práctica y el conocimiento artesanal textil con respecto al conocimiento con el que cuando las agentes dedicadas a diseñar atuendos con inspiración étnica.

La interculturalidad es una forma de relacionarse con “otros” que no forman parte de nuestra cultura, de tal suerte que portar prendas textiles artesanales es una manera de interactuar, preservar y dar continuidad a las tradiciones cambiantes de las comunidades indígenas u originarias.

Además, es una invitación al extraño para conocer las tradiciones de origen indígena que se mantienen gracias a sus transformaciones cotidianas.

### ***2.3.2. San Cristóbal de Las Casas. Museo andante contemporáneo***

La diversidad tanto étnica como cultural con que cuenta San Cristóbal de Las Casas, además de su estilo arquitectónico, la ha convertido en un espacio visitado por turistas de muchas partes del mundo, del país, y del estado, a menudo se ven grupos de turistas extranjeros caminando por el centro históricos, por sus andadores.

En el mercado “José Castillo Tielemans”, se pueden ver asombrados de los puestos coloridos de frutas y verduras, de plantas medicinales y de textiles artesanales; de las mujeres indígenas con su vestuario, por momentos se detienen a tomar fotografías a la vendedora en su puesto, asombrados —quizá, por que posiblemente para ellos europeos sea algo exótico—.

Los museos son espacios cerrados, públicos o privados donde se concentran de distinta manera la historia de la humanidad; existen museos

de arte, museos de historia, museos arqueológicos por nombrar solo algunos.

Existen factores sociales culturales y políticos que permiten analizar las distintas esferas en las que se trabajan las artesanías textiles, sin lugar a dudas, el valor social de la prenda posibilita la idea de generar nuevos espacios, nichos de venta para su comercialización y, por ende, su consumo.

Las transformaciones que en los últimos años se han generado en la producción de artesanías textiles ha dado como resultado un sinfín de espacios.

Por ello es importante destacar las diferencias existentes en cuanto al comercio de prendas textiles artesanales, las prendas que se venden en la calle y las prendas que se adquieren en tiendas galerías o tiendas tipo boutique, pero además de las anteriores toda la producción de prendas textiles que son vendidas por internet, marcas cuya procedencia en algunos casos no son de la región, sino de otros estados de la república.

Hay una variedad amplia de textiles artesanales dirigida principalmente a mujeres que gustan usar atuendos con un estilo artesanal tradicional y, a la vez, occidentalizado. Esta variedad de productos genera mayores recursos para las artesanas, donde se ven favorecidas al involucrarse en el mercado artesanal de la región, dichos productos se encuentran en distintos espacios destinados a la venta de productos artesanales en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, de manera física y en plataformas de internet dirigidas a consumidores globales.

En el año 2020 es posible observar en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, un alto número de tiendas de marcas de diseñador exhibiendo prendas, zapatos, bolsos y accesorios, ya sean bordados o tejidos por mujeres de distintos municipios indígenas aledaños a la ciudad, dentro de los objetos suntuosos que se venden a altos precios, están bolsos de piel con un lienzo de telar de cintura, estos bolsos, son inexistentes en la cosmovisión de las mujeres indígenas, son elementos propiamente de la cultura occidental, modelos que han sido trasladados a la cultura indígena

(con poco sentido cultural para ellos), ya que para ellos principalmente representan un artículo de comercio, son de los artículos que se han ido introduciendo con el paso del tiempo y que en la actualidad, beneficia a las artesanas ya que al poder elaborarlos con parte de sus técnicas aumentan las posibilidades de ingreso económico, además de ser es una nueva forma de aprender de otras culturas.

Los textiles artesanales pueden ser adquiridos y habitados por toda aquella persona que se identifique con los grupos étnicos pertenezca o no a ellos, adquiridos en tantos espacios como la imaginación lo permita, es decir en las calles céntricas de la ciudad antes mencionada, en tiendas de tipo antiguo, donde además se observa un revoltijo de artesanías, algunas de Chiapas otras de Guatemala, igualmente pueden encontrarse en boutiques donde la mercancía étnica es exclusiva y estrictamente seleccionada, tiendas en línea y, por último, tiendas que asumen una colectividad con las mujeres de distintas comunidades de los Altos de Chiapas.

Desde tiempo remotos, el comercio ha sido parte fundamental del desarrollo tanto de comunidades indígenas como de sociedades mestizas, en la actualidad, el comercio de prendas textiles artesanales responde a varios lineamientos que han permitido generar ingreso al tiempo que se mantienen lazos irrompibles con tradiciones y cosmovisiones, en este caso de origen maya.

El comercio de prendas textiles artesanales en la ciudad de San Cristóbal es de larga data, Ramos (2010) expresa que la comercialización de prendas textiles artesanales comienza en los años setenta, y se da entre indígenas tejedoras y bordadoras y comerciantes coletas, este es uno de los primeros acercamientos que las mujeres de la ruralidad tienen con el mercado, pues sus prendas comienzan a ser vendidas en distintos puntos de la antigua ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Por otro lado O'Brian (1992), basada en trabajos de campo que realizó entre los años 1988, 1990 y 1991 señala que existía ya un mercado incipiente de artesanías, teniendo como espacio base los atrios de Santo Domingo y Caridad, sin embargo, es

después de 1994, cuando la comercialización de artesanías y prendas textiles artesanales comienza a ir en aumento, ofertando diversos productos elaborados en telar de cintura, además de estas tiendas, están las mujeres caminando en la calle sobrepasadas de prendas textiles, que cabe mencionar en algunos casos son productos chinos o venidos de otras regiones del país, cuya manufactura es principalmente industrial. Sin embargo, considerando que la manufactura de textiles artesanales es una manera de sobrellevar la economía familiar, por ello es un hecho irrefutable que las mujeres indígenas se dediquen a esta labor.

En lo concerniente a la comercialización Kotler, sugiere que “consiste en que los bienes y servicios adecuados sean obtenidos por las personas adecuadas en el lugar adecuado y en el momento adecuado al precio adecuado y con la comunicación y promoción adecuadas” (1980, p. 9, citado en Dannhauser, 1991, p. 304).

La comercialización se observa de dos tipos: una de ellas se da entre mujeres coletas y mujeres indígenas provenientes de diversas localidades de los Altos de Chiapas y la otra, entre las mismas mujeres indígenas, es decir entre quienes las producen y quienes las venden, quienes las venden lo hacen en el mercado de San Domingo, en el mercado de dulces y artesanías o en las calles del centro histórico de la ciudad, principalmente en los andadores, se trata de comercio ambulante el cual carece de regulación.

Esta comercialización se ha convertido en una tradición que prevalece hasta nuestros días. En el pasado las mujeres venían desde sus comunidades a ofrecer sus artesanías a las mujeres habitantes de San Cristóbal de Las Casas que tenían un espacio comercial dedicado a la venta de diferentes tipos de artesanías, a través de este intercambio comercial se generaban relaciones sociales de mutua ayuda, que beneficiaba a las dos partes. Esta tradición de alguna manera se sigue manteniendo, no obstante, no la relación social, ahora es casi exclusivamente una relación comercial.

Hoy día, existen talleres en la ciudad de San Cristóbal donde se confeccionan distintas prendas que son comercializadas dentro y/o fuera

del estado, la mayor parte de talleres son propiedad de mujeres coletas que contratan la mano de obra de las mujeres artesanas, a las cuales se les paga por contrato.

Es observable el intercambio comercial de antaño (en donde la mujer artesana productora vendía su producto ya confeccionado a la mujer coleta), pero en muy baja escala.

El valle de San Cristóbal, es un referente histórico-cultural en el que las relaciones (sobre todo comerciales), entre indígenas y mestizos son una característica común, analizar las relaciones que se establecen en torno al trabajo artesanal textil permite comprender como estas relaciones se han dado en el tiempo y permite también observar los cambios y continuidades que se han dado en torno a ello, como se mencionó con anterioridad, al ser San Cristóbal una ciudad arquitectónica de tipo colonial, es visitada por una cantidad considerable de turistas, para quienes resulta muy atractivo no solo conocer las diversas culturas indígenas que se asientan alrededor de la ciudad, sino, conservar algunos de los productos artesanales derivados de estas.

Ha tenido tal éxito la venta de la cultura indígena que, uno de los efectos más plausibles ha sido el crecimiento del mercado turístico artesanal, caracterizado hoy por hoy por la generación de tiendas, galerías de arte y boutiques de ropa y accesorios artesanales de las distintas localidades que rodean al valle.

En sus calles centrales convertidas en andadores es común ver, por un lado a vendedoras indígenas cargadas de prendas que no siempre elaboran ellas mismas y por otro, se observan caserones adecuados para comercio, en donde se han establecido tiendas prestigiosas de venta de productos textiles artesanales, algunas de ellas datan de la década de los 90 del siglo pasado, no obstante, la mayor parte de ellas se han desarrollado a partir del presente siglo, el boom lo encontramos en estos últimos 10 años, en los que este tipo de tiendas han continuado abriéndose hasta la fecha,

estos espacios de comercialización son importantes pues destacan la trascendencia de los textiles artesanales de los Altos de Chiapas.

Esta circunstancia es muestra cabal de los procesos de adaptación que han vivido, tanto las mujeres indígenas artesanas como las mujeres sancristobalenses diseñadoras de las prendas y utensilios que con motivos artesanales indígenas se elaboran, proceso en el cual la transformación de la actividad artesanal tradicional ha cambiado de manera drástica.

Uno de los espacios más visitados por turistas es el mercado conocido como *Santo domingo* donde inicialmente se vendía productos artesanales propios del estado de Chiapas, artesanías en madera, barro, textiles artesanales, en la actualidad, además de esta producción, se pueden observar productos que no son ni artesanías, ni de Chiapas, la producción en masa de artículos parecidos a las artesanías ha dado como consecuencia una amplia gama de mercancías que parecen artesanías, pero en definitiva no lo son, existen ya pocos espacios donde se observan tejidos y bordados tradicionales, elaborados por mujeres indígenas, sin embargo el atrio de Santo Domingo es un referente histórico a la hora de hablar de mercado de artesanías el estado de Chiapas. Este mercado existe desde la década de los ochenta, sin embargo, en ese tiempo la dinámica de comercialización era muy diferente a la actual, las artesanas llegaban muy temprano para colocar sus prendas y venderlas durante todo el día, por la tarde, levantaban todo, para volverlo a poner el día siguiente, no obstante, de forma paulatina es después de la década de los noventa cuando comienzan a armar por medio de plásticos y pequeños “locales” para demarcarlos y ofrecer sus artesanías. Esto provocó que los espacios se acomodaran y encontraran raíces en el atrio tanto de Santo Domingo como Caridad, de tal forma que ahora está atiborrado de pequeños espacios donde se ofertan mercancías de todo tipo. En su mayoría las personas dueñas de los espacios son comercializadoras, es decir ya no son productoras, sino que compran las mercancías a distintas personas para su venta, aun así, los precios son accesibles para todo tipo

de consumidor, aunque esto no garantiza que sea artesanías propias de los Altos de Chiapas.

A pesar de los cambios en el tipo de comercialización de las artesanías de los Altos de Chiapas de los que hemos hablado, aún hoy día en la ciudad de San Cristóbal se observa una amplia gama de espacios para adquirir artesanías de toda clase provenientes del estado de Chiapas, para el caso de las prendas textiles artesanales se pueden observar tiendas tradicionales, ubicadas en el andador guadalupano, donde se pueden adquirir prendas innovadas por las dueñas de las tiendas y las mujeres que realizan el bordado, estas tiendas se caracterizan por ser casas antiguas, venden artesanías textiles de los Altos de Chiapas y Guatemala, están atiborradas de producción, muchas de ellas a consigna, esto significa que a la tejedora o bordadora de la prenda se le paga hasta que la pieza se haya vendido, lo cual debe suceder en un lapso no mayor a tres meses, si no se vende, la prenda es devuelta a la tejedora para que sea ella quien la venda.

Esto implica que el trabajo de la tejedora no se vea como tal, un trabajo que debe ser pagado, sino como un favor que se le está haciendo a la artesana de vender su producto, es decir, la artesana puede ver el fruto de trabajo hasta después de tres meses (en el mejor de los casos) y además debe agradecer a la dueña de la tienda que esta le haya vendido su producto, el cual se vende al precio que la dueña de la tienda decida, pues no son las artesanas quienes ponen el precio final, sino la persona encargada de venderla.

Esto —me parece— es una práctica poco ética por parte de quien acepta la prenda en consigna, quien no proporciona a la artesana ninguna certeza económica sobre la prenda en venta.

Situación diferente representan las tiendas boutique o tiendas de marca, en donde se observa una producción más fina en cuanto a las telas con las que se confeccionan las prendas y a los tejidos y bordados con los que se adornan los productos, caracterizados por un estricto control de calidad de las prendas que se exhiben y venden, los diseños son exclusivos,

las prendas tienen una etiqueta con el nombre de la diseñadora y la tienda se denomina boutique o galería de arte popular, los precios son altos, y se considera más el trabajo de la diseñadora que el trabajo de las artesanas, quienes quedan en segundo término respecto de la diseñadora, es decir, como simple mano de obra.

El público es atendido por personas especialistas, quienes explican a los clientes las propiedades y valor de los tejidos, así como la importancia de la historia de las localidades donde se dice estos fueron elaborados, a menudo son mujeres indígenas contratadas específicamente para la venta de estos productos, cuya característica más importante es que estas portan el traje tradicional como uniforme de la tienda.

San Cristóbal de Las Casas es una ciudad cuyos espacios físicos (casas coloniales), han sido transformados en comercios los cuales representan importantes ingresos económicos a sus dueños.

A lo largo de sus años las transformaciones han dado paso a la generación de nuevos espacios de recreación, entre estos están los museos, en estos también se observa además de la exhibición de artesanías tradiciones, también la venta de estas.

### *2.3.2.1. Comercialización textil artesanal en plazuelas, calles y andadores de la ciudad.*

Sin lugar a dudas, el mercado artesanal referente por excelencia para el turismo nacional e internacional es el conocido mercado de Santo Domingo, cuyo espacio comprende los atrios de Santo Domingo y Caridad, dicho mercado existe desde aproximadamente la década de los setenta del siglo XX.



*Imagen 13. Del atrio al mercado.  
Iglesia de Santo Domingo de Guzmán*

En aquel tiempo las mujeres indígenas llegaban desde muy temprano, y sobre un plástico hacinaban su mercancía, que generalmente consistía en manteles, blusas, chales y caminos de mesa; al llegar la tarde, estas levantaban su pequeña tienda ambulante para regresar al día siguiente.

Con el transcurrir de los años este espacio se fue ocupando por una cantidad incontable de familias, conformándose en distintos espacios donde se oferta una amplia cantidad de objetos artesanales, en su mayoría artículos cuya procedencia puede ser de China, Guatemala o de otras regiones del país pero que hacen pasar por artesanías de los pueblos indígenas de los Altos de Chiapas.

Los atrios de Santo Domingo y Caridad, se han transformado en un conjunto de pequeñas tiendas divididas entre sí por paredes de material sintético (nylon transparente). Dentro de estas tiendas se puede observar una cantidad incontable de productos artesanales textiles, acomodados de tal forma que hacen una pila muy alta con ellas, exhiben un ejemplar y el cliente puede verlo y si desea comprarlo puede elegir entre una variedad importante de colores del mismo modelo; en la mayoría de los casos que observe las prendas no tienen propiamente una talla, aunque algunas son chicas, medianas y grandes, es necesario probársela para saber que tal queda puesta, las personas que caminan en los pasillos y se detienen al ver

## *El comercio artesanal textil en San Cristóbal*

---

algún artículo, muchas veces deben probarse por encima de la ropa la prenda, ya que no cuentan con vestidores, es un mercado caracterizado por el regateo de precios, es típica la pregunta de: ¿Cuánto es lo menos?, observé además que muchos turistas sobre todo nacionales, no compran una sola prenda, sino varias de ellas y por supuesto la compra por mayoreo tiene su descuento respectivo.



*Imagen 13. Pasillo artesanal en el atrio de Caridad*



*Imagen 14. Mercado de Santo Domingo, San Cristóbal de Las Casas*

Dado que es un mercado abierto, las personas se ven relajadas, sonrientes, regateando todo el tiempo y en muchas ocasiones interactuando con las vendedoras indígenas, preguntado de dónde son los tejidos y bordados, cuánto tiempo tardan elaborarlos y a veces tomándose la foto del recuerdo.

En lo concerniente a las vendedoras de a pie (vendedoras ambulantes), caminan todo el día en distintas calles del centro histórico, cargando en brazos una cantidad considerable de blusas y chales, comúnmente están vestidas, ya sea con el traje de Zinacantán que consiste en una falda y blusa bordadas con motivos florales o con la ropa de Chamula, una falda de lana negra y una blusa satinada con pequeños bordados.

Siempre pendientes de abordar a las personas que se distinguen de resto como turistas, a quienes ofrecen sus mercancías de manera insistente, cuyo

## *El comercio artesanal textil en San Cristóbal*

---

precio varía dependiendo de tipo de cliente y la percepción que sobre cada uno de ellos están tengan.

Son muchas, la competencia por la venta es alta, esto hace que el exceso de oferta haga que los costos sean bajos.



*Imagen 15. Vendedora de a pie*



*Imagen 16. En la plaza caben todos*

2.3.2.2. *Galerías y boutiques*



*Imagen 17. Sencilla inspiración étnica*

A partir del año dos mil (aproximadamente), comienzan a aparecer en San Cristóbal de las Casas, tiendas orientadas al turismo de alto nivel de ingresos (mercado segmentado), desde una perspectiva de “primer mundo” galerías o boutiques con ropa artesanal exclusiva, de diseñador y con precios muy elevados.

Estas tiendas se distinguen por tener un gusto minimalista, es decir, se exhiben pocos productos y ninguno se repite, están colgados en ganchos de madera, o puesto en algún maniquí, bajo una luz tenue, los precios se pueden ver en la etiqueta hecha de manera artesanal.

A veces se encuentra la dueña o dueños, quienes tienen una manera particular de atender al posible comprador, explicando la procedencia del tejido, así como la inspiración para hacer de la colección algo único e irrepetible. Se informa al posible comprador que el precio de la prenda está en función del tiempo que la artesana le tomó la realización del tejido correspondiente, luego explican que una vez teniendo el lienzo tejido, este

debe pasar al área donde se crea el diseño, para de esta manera darle al consumidor una experiencia de compra sin igual.

*Imagen 18. Boutique artesanal textil, la diferencia esta en la etiqueta*



En general en estas tiendas observé que entra mucha más población nacional que extranjera, a diferencia del ánimo que se observa en las personas que acuden al mercado de Santo domingo, las personas que acuden a las tiendas boutique o galerías,

parecen ser personas que se toman muy en serio la adquisición del producto, poniendo (invariablemente) mucha atención en la explicación que dan los dueños sobre el significado de la confección de la prenda.

Si los dueños no se encuentran, las encargadas de la tienda se limitan a ver a los clientes pasearse en toda la tienda sin incitarlos a la compra, en muchos casos los precios no están expuestos por ello los visitantes deben preguntar el costo de lo que les haya llamado su atención.

Finalmente, estas tiendas basan su producción en las distintas temporadas anuales— primavera-verano, otoño-invierno— las prendas que no lograron ser vendidas dentro de las temporadas, al final de ellas se convierten en prendas con descuento.

Es claro que producto de la globalización tecnológica, la venta de textiles artesanales también se ha ampliado, es decir, la venta es ahora a gran escala de manera presencial o de manera virtual, así es observable que son incontables las tiendas en línea que se pueden encontrar a través de la web en las que se oferta y vende artesanía textil de los Altos de Chiapas.

## *El comercio artesanal textil en San Cristóbal*

---

En este caso la venta y compra de las mismas es tanto de productos artesanales de baja calidad de producción como los de alta calidad de producción.

*Imagen 19. Producción local, para consumo global*



### **CAPÍTULO 3. EL CONSUMO ARTESANAL TEXTIL DE LOS ALTOS DE CHIAPAS**

El consumo como práctica social está influenciado por diversos aspectos que atraviesan el gusto, nuestras costumbres, nuestro lugar de origen, nuestra percepción de la moda y nuestro estilo de vida.

Por lo anterior, este capítulo cuenta con cuatro apartados, cuyo objetivo es explicar el consumo de prendas textiles artesanales como una mercancía que se opone a otras mercancías por su carácter étnico, el trabajo de investigación es realizado planteando la experiencia de diez mujeres consumidoras de artesanía textil de los Altos de Chiapas, cuya participación se hizo a través de entrevistas semiestructuradas, el objetivo fue conocer las diversas percepciones del consumo de prendas textiles artesanales de la región de los Altos de Chiapas.

En el primer apartado se identifican a las mujeres que amablemente quisieron participar de la entrevista, caracterizándolas de manera breve en su vida cotidiana, para ello se describen cuestionamientos tales como: ¿quiénes son? ¿a qué se dedican? y ¿dónde son?

En el segundo apartado se explica el concepto del consumo, así como sus implicaciones a partir de diversos actores.

### **3.1. Caracterización de los actores (mujeres)**

El consumo de prendas textiles bajo distintas lógicas, miradas y segmentos de mercado es una práctica común en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en los meses de más afluencia turística tales como abril, julio y diciembre, la cantidad de personas caminando por los andadores es abrumadora y al mismo tiempo alentadora para la economía de la ciudad. Mujeres y hombres se ven tropezando, riendo y jugando con los vendedores para tomarse “la foto del recuerdo” en las plazuelas de Santo Domingo, o entrando a las tiendas de los andadores. Demostraciones de cómo se tejen y bordan textiles se ven en algunas tiendas, como si la ciudad fuera un museo andante, un museo vivo.

Explico lo anterior, para dar una idea de lo que sucede en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, espacio cultural único, irrepetible e insustituible, caracterizado por su amplio colorido, su cultura y su actividad turística-comercial, en donde destacan las mercancías étnicas para el disfrute de los turistas consumidores.

Este apartado tiene la finalidad de caracterizar de manera breve a las 10 mujeres que amablemente cedieron parte de su tiempo para realizar la entrevista, respondiendo básicamente a 10 interrogantes, siete de las cuales son trascendentales para esta investigación.

Las edades de las entrevistadas oscilan entre los veinticinco y sesenta y cinco años, además, todas las entrevistadas me autorizaron utilizar su primer nombre de pila en los relatos de la tesis, quedando de la siguiente manera:

Mercedes: es una mujer singular, nacida en la ciudad de México, Antropóloga y feminista que porta con orgullo las prendas textiles artesanales que adquiere con productoras de las distintas comunidades de los Altos de Chiapas, además es docente investigadora líder del Centro de Estudios de México y Centroamérica (CESMECA), fundadora de diversas asociaciones que se encuentran en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas

como el Centro de Investigación y Acción de la Mujer Latinoamericana (CIAM), Colectivo Feminista Mercedes Olivera (COFEMO).

Desde hace más de 30 años vive en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Trabaja en distintas comunidades indígenas de la región de los Altos de Chiapas, así como asociaciones civiles dedicadas a la equidad de género y a ayudar a las mujeres que sufren de violencia.

Carla: nacida en la Ciudad de México, realizó estudios de Maestría en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, donde actualmente habita, junto con un número amplio de artesanas conforma una incitativa para la comercialización mediante una tienda en línea de prendas textiles artesanales, así como para el rescate y la difusión de técnicas ancestrales de las mujeres mayas de los Altos de Chiapas.

Rubí: es una joven entusiasta nacida en el municipio de Yajalón, se dedica a promover los bordados de su municipio y zonas aledañas, actualmente es gestora y promotora cultural, pasa la mitad del mes viviendo en San Cristóbal de Las Casas, mientras que la otra mitad en Yajalón, ha sido invitada a participar en distintos eventos concernientes a las artes populares, exponiendo principalmente los bordados yajalontecos.

Diana: Es una mujer nacida en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, actualmente, es estudiante doctoral en la Universidad Tecnológica de Auckland en Okla, Nueva Zelanda, país donde además reside. Su tesis doctoral está orientada a la descolonización del diseño artesanal textil, trabajando con artesanas indígenas de México.

Julieta: nacida en Puebla, vive actualmente en San Cristóbal de Las Casas, es estudiante de Doctorado y está en este momento realizando una investigación concerniente a los procesos de distribución de prendas textiles artesanales.

Lorena: es una joven nacida en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, donde además habita, Maestra en Estudios Culturales, quien gusta sobremanera de las coloridas prendas textiles artesanales que se elaboran en los Altos de Chiapas.

Ana Laura: es una visitante turista de Monterrey, Nuevo León, es Licenciada en administración de empresas y trabaja para una inmobiliaria del norte del país. Es la primera vez que visita Chiapas, maravillándose con sus tradiciones, sus textiles y su ámbar. Su aspecto físico invitaba a todas las artesanas que la veían en la calle para ofrecerle lo que llevaban en las manos, la vi entrar a una de las tiendas más elegantes y distintivas de textiles artesanales ubicada en el andador guadalupano, la abordé cuando me di cuenta que había adquirido ropa de dicha tienda cuyo lema es “marca exclusiva de ropa artesanal textil”.

Angelina: del municipio de Huixtán en el estado de Chiapas, vive entre San Cristóbal de Las Casas y Huixtán; es ama de casa, actualmente tiene un cargo político en su comunidad, además, participa en una asociación civil cuyo objetivo es apoyar a las mujeres indígenas de distintas localidades, para la comercialización de prendas textiles artesanales.

Beatriz: es una mujer adulta, docente de preescolar en San Juan del Río Querétaro, una de sus hermanas vive en la ciudad de San Cristóbal desde hace varios años, Beatriz viene regularmente a visitarla; en la conversación que tuvimos previa a la entrevista, me comentó de los cambios que ha visto generarse en la ciudad, de los “nuevos métodos de venta de artesanías en Zinacantán, y de lo bueno que es para el turismo nacional y extranjero la gran variedad de tiendas artesanales textiles donde se pueden adquirir “prendas únicas”.

Citlalli: Es mercadología y publicista, nacida en la Ciudad de México, donde reside, trabaja para varias compañías internacionales. Está en la ciudad de vacaciones, la vi caminar hacia Santo Domingo, sobre el andador eclesiástico, llamó mi atención porque llevaba varias bolsas de papel, de “tiendas exclusivas de diseñador”, así que decidí abordarla en algún momento oportuno, caminó por todo el espacio que comprende Santo Domingo y Caridad, compró varias cosas que iba metiendo en las bolsas de papel, no sin antes preguntar ¿Cuánto es lo menos?

Estas son las mujeres colaboradoras de este trabajo y es con base en la experiencia, que sobre el consumo de prendas artesanales de textiles de los Altos de Chiapas ellas tienen, que expongo los resultados de esta investigación.

### **3.2. Las tendencias del consumo**

Vivimos en un mundo de mercancías, en un mundo interconectado gracias a la globalización y al uso de la tecnología que de ella deriva, donde el papel que juega la mercantilización es tan importante como lo es el consumo de lo local.

Pocas son las mercancías que se producen desde lo local y que no son realizadas en serie, una de ellas son las artesanías textiles, estas, al estar enmarcadas en raíces étnicas, con un sentido simbólico particular, se han convertido en mercancías que son consumidas por propios y extraños, un consumo cultural que permite que viejas prácticas se mantengan vivas.

Desde el inicio del tiempo, las sociedades han necesitado consumir para sobrevivir. Consumimos por necesidades básicas —alimentos, vestidos—, por recreación, —teatro, cine, museos— y, finalmente por gusto.

El consumo es, desde mi punto de vista, una práctica cultural, seguida con libertad para llevarse a cabo, sin embargo, existen factores que condicionan nuestro consumo, estos son: el dinero, la mercadotecnia y los medios de comunicación, por citar algunos, quienes nos orientan a qué, dónde y cómo consumir.

Ishewoord y Douglas, definen el consumo “como el uso de los bienes materiales que está más allá del comercio y goza de una absoluta libertad frente a la ley” (1990, p. 72). Estos bienes materiales podrían ser, por ejemplo, los bienes artesanales como la vestimenta y los utensilios de cocina que escapaban a las lógicas del comercio, pero que en la actualidad forman parte de una micro economía emergente.

Más adelante los mismos autores explican el consumo “como un área de comportamiento protegida por reglas que están en posibilidad de comprobar explícitamente que ni el comercio ni la fuerza están siendo aplicados a una relación libre” (Ishewoord y Douglas, 1990, p. 72).

Por lo tanto, existen según algunos autores dos formas que posibilitan el consumo, por un lado, como uso y por otro como un tipo de comportamiento. Dado que el consumo no es un acto pasivo alejado y fortuito, implica a menudo relaciones que están en diversas condiciones sociales para que se lleve a cabo, por ello, en palabras de Alonso

El consumo es un campo de luchas por la significación de los sujetos sociales que arranca del dominio de la producción, pero que no la reproduce mecánicamente, sino que, con una cierta autonomía, produce y reproduce poder, dominación y distinción (2004, p. 8).

Considerando lo anterior el consumo opera de una manera estructural, mediante la significación que se le otorga al objeto, además, si consideramos que ciertos objetos contienen una carga simbólica en su elaboración, encontramos las características mencionadas por Alonso en cuanto a qué produce y reproduce el consumo.

Baudrillard sostiene que el “consumo es un modo activo de relación (no sólo con los objetos, sino con la colectividad y el mundo), un modo de actividad sistemática y de respuesta global en el cual se funda todo nuestro sistema cultural” (1969, p. 223). Desde esta perspectiva puede entenderse el consumo como una estructura que opera en los distintos niveles de la vida social mediante el lenguaje de los objetos que se ofrecen a los consumidores.

Según Porro Gutiérrez (s/f) “El consumo es un fenómeno social, cuya importancia radica en su carácter simbólico y significativo y su instrumentalización para la expresión y construcción de la identidad”.

Considero que consumir es una práctica cultural, sin embargo, al consumir objetos relacionados a una cultura específica, —como los textiles artesanales de origen maya— se convierte en cultural, al respecto, García

Canclini define al consumo cultural como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (1993, p. 34).

Así la tendencia del consumo cultural, está orientada a utilizar elementos étnicos propios de una cultura, por ser referentes de la “cultura nacional” asociado al gusto o la moda.

### **3.3. Vestir en el tiempo**

La vestimenta, representa la necesidad de cubrir el cuerpo de las inclemencias del tiempo, además de tener un valor social, en la vestimenta se observan códigos identitarios, estéticos, culturales y económicos, atravesados por relaciones de poder que se manifiestan en los distintos estilos de prendas que se utilizan, así como las marcas, y los lugares donde se adquieren las prendas de vestir. Mediante la vestimenta nos identificamos y nos re-construimos ante los demás, al mismo tiempo establecemos jerarquías y distinciones de índole cultural, política y económica.

De acuerdo con Sahlins, “en la ropa existen varios niveles de producción semántica. La indumentaria en su conjunto es un enunciado, desarrollado a partir de la particular disposición de las partes y del contraste con otras indumentarias completas” (1988, p. 179).

Esta reproducción semántica se puede observar en los atuendos indígenas de los Altos de Chiapas, en sus coloridos tejidos y bordados cuyo significado comprende un diálogo entre la tejedora/bordadora y los símbolos ligados a su manera de ver y comprender el mundo que las rodea.

Por medio de los textiles artesanales, los mayas antiguos transmitieron un conocimiento que perdura hasta nuestros días, contando una historia que a lo largo de la colonia y sus implicaciones se borró para dar paso a una sociedad cuyo fin era alcanzar los límites europeos, por ello Fábregas explica que:

Los caminos del cielo, el lugar de las estrellas los secretos de la agricultura, los lugares míticos que albergan a los dioses, las cuevas y los lugares sagrados, la fauna mágica de la mitología fueron transmitidos de generación en generación hasta nuestros días por medio de los textiles portadores de diseños arraigados en la milenaria historia de los pueblos (1993, p. 27).

Este carácter histórico en los tejidos de las mujeres mayas de los Altos de Chiapas, forma un abanico simbólico cuya representación determina en cierta medida la identidad de la mujer maya. Vestir es parte inseparable de la cultura, no solo nos vestimos para cubrir el cuerpo, sino también para adornarlo y embellecerlo, es parte de nuestra identidad.

Sin embargo, producto de la colonización, durante un largo tiempo existieron diferencias en cuando a las prendas de vestir, existían aquellas exclusivas para indígenas, y aquellas exclusivas para mestizos.

No obstante, la vestimenta de las mujeres y hombres indígenas juega un papel identitario, además de ser una manera de demarcar las fronteras con unos y con otros, así,

En la región Altos Tzotzil-Tzeltal de Chiapas, el traje indígena ha jugado y juega un papel fundamental para delimitar e identificar a las mujeres indígenas con el municipio al que pertenece, y se las reconoce según los colores y diseños que portan sus huipiles (Bayona, 2016, p. 13).

Sin lugar a dudas el traje de las mujeres de origen maya sigue siendo de gran importancia para ellas y para quienes saben o conocen el significado articulado al consumo.

Mientras realizaba observaciones en los distintos espacios encargados de la difusión y comercio de textiles artesanales, noté que, en algunas tiendas las empleadas portan el traje tradicional de Chamula, frente al mostrador, la mujer vestida con una falda larga de lana negra, sostenida en la cintura con una faja en color radiante que contrasta con la lana negra, y la blusa en tonos parecidos a la faja, da la bienvenida a turistas que llegan a la tienda.

Me parece importante señalar este punto, puesto que se tiene la idea o por lo menos eso parece, que vestir a la empleada con vestimenta indígena

invita al turista a entrar a la tienda, y de esta manera consumir algo de lo que en ella exhiben. Esta reindianización, —en apariencia—, es fruto del comercio turístico en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

### **3.4. El textil artesanal de alta costura y la apropiación cultural**

La vestimenta tradicional indígena muestra a través de sus motivos tejidos y bordados el conocimiento ancestral que sobrevivió a la colonia, además es una marca de identidad y fronteras sociales entre indígenas y mestizas. Favre consideraba que:

Tomado en un sentido estricto y convencional, el criterio de la cultura puede tener un valor operacional en la medida que ciertos elementos culturales, sean del origen que fueren, son propio de los ladinos o de los tzotzil-tzeltales. Por ejemplo, la vestimenta permite señalar al indio en cuanto tal no sólo de modo inmediato, sino aun como habitante de tal o cual pueblo y en cuanto miembro de tal o cual comunidad. En efecto cada comunidad posee su propio vestido que parece derivarse de la vestimenta que usaban los campesinos peninsulares del siglo XVI (1973, p. 85).

Se puede observar que dicha “marca de fronteras” se desliza en los intersticios, tanto del consumo como de la mezcla de conocimientos ancestrales y diseños occidentales, que hacen que las prendas textiles artesanales sean producidas para segmentos de mercado diferenciados, convirtiendo las prendas textiles artesanales en una moda exclusiva de aparador, consumida por mujeres cuyo nivel económico les permite adquirir prendas de diseñador.

Al respecto, en la entrevista realizada a Citlalli explica lo siguiente:

Pienso que es hasta histórico, pensar que traes puesto un huipil tejido por mano indígenas, pero que además está diseñado por un artista de la moda, claro las blusas y en general todo lo que venden en esas tiendas, tiene un costo económico elevado, pero vale la pena, porque compras calidad porque sí, son muy costosos, pero también creo que por el conocimiento que traen los diseñadores con respecto a valorar nuestras artesanías a las artesanas les pagan mejor (diciembre, 2018).

El diseño en las prendas tejidas y bordas, trazadas por diseñadores, implica un costo monetario importante, esto hace pensar que a las

artesanas se les pagó “mejor”, sin embargo, los costos son tan elevados, que son pocas las personas con ingresos altos que pueda acceder a este tipo de prendas.

El consumo en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas orientado al turismo tanto nacional como extranjero que visita la ciudad y las comunidades vecinas, es consecuente con los espacios dedicados a la comercialización de prendas tejidas de forma artesanal con un toque estético.

Con el paso del tiempo, ha dejado de ser un marcaje étnico cultural de un segmento de población y ha pasado a formar parte de las mercancías, ropas y accesorios de diseñador que juegan un papel importante en la economía local, tanto de las mujeres involucradas en la producción como todas aquellas incluidas en las creaciones —diseñadoras y comercializadoras—, se han visto beneficiados por ello.

Este nuevo giro en cuanto a la transformación de la vestimenta indígena en textiles artesanales de alta costura representa intereses relacionados con preservar la cultura, al mismo tiempo y, sobre todo, pretende generar nuevos nichos de negocios en torno a la producción de prendas textiles artesanales transformadas en prendas de diseñador, esto ha generado un impacto económico muy importante, ya que la mercancía ha alcanzado altos niveles de producción, distribución, venta y consumo.

Las nuevas representaciones étnicas en cuanto a los atuendos indígenas, las nuevas creaciones, las transformaciones del huipil a una “blusa tipo huipil”, así como las nuevas mercancías con diseños étnicos, en ocasiones no son bien vistas para las mujeres de la ruralidad de los Altos de Chiapas, ya que consideran que sus raíces se están trastocando y con ello se está marginando su propia cultura.

Así lo hizo saber Angelina durante la entrevista:

Para mí, eso significa, que, siempre lo he dicho y lo diré, que significa un gran plagio total a las culturas indígenas, a las tradiciones, culturas y ropas indígenas que no tiene nada que ver con lo que nosotros usamos (octubre, 2018).

En relación con lo descrito por Angelina, resulta interesante ver como las relaciones de poder, establecen nuevas formas de apropiación cultural para favorecer el mercado textil artesanal, en donde no siempre se reconoce a quien en realidad aporta a la prenda mayor fuerza de trabajo y esfuerzo. Al respecto “la apropiación cultural se define como: “el acto de tomar o utilizar cosas de una cultura que no es la nuestra, sobre todo cuando no se muestra respeto hacia esta cultura” (Hidalgo, s/p, 2017).

Las imágenes siguientes, son ejemplos de la apropiación cultural indebida, la imagen de la derecha, es la camisa tradicional de los hombres de San Jun Cancuc, en Chiapas, la imagen de la derecha, muestra un vestido corto, que, es la camisa tradicional de los hombres del municipio mencionado,

*Imagen 20. Vestimenta tradicional varonil de San Juan Cancuc*



*Imagen tomada de Etsy  
<https://www.etsy.com/es/listing/691348841/vintage-tejido-a-mano-mexicano-san-juan>.*

*Imagen 21. ¿Apropiación cultural indebida?*



*Imagen tomada de montañas del sur  
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4435872789788444&set=pcb.4435890073120049&type=3&theater>*

En mi opinión, la apropiación más allá de cultural reside en una apropiación étnica —aunque este término también sea considerado problemático a la hora de explicarlo— y significa tomar elementos de las

etnias —en este caso de nuestro país, aunque no solamente—, para incorporarlos en objetos que no son parte de la vida cotidiana de las comunidades indígenas.

La apropiación cultural en un sentido estricto se explica cuando la cultura dominante toma elementos de las “otras” culturas consideradas exóticas, o dominadas sin darles crédito alguno por los diseños que están retomando, además toman elementos étnicos para “mejorarlos” y adecuarlos a lo que comúnmente se llama “el último grito de la moda”, grito y moda eurocéntrica. Se apropian de los elementos étnicos, los occidentalizan y los devuelven a un mercado que no es propiamente el étnico.

Desde esta mirada la indumentaria indígena de los Altos de Chiapas al ser consumida bajo diferentes formas es un ejemplo de la apropiación cultural, cuya estructura social es un marcaje de fronteras culturales y étnicas que representa el sentir de los pueblos indígenas de origen maya; contiene una carga simbólica que se mantiene ligada a sus antepasados, no obstante, en los últimos años, el significado simbólico para las artesanas como para las consumidoras se ha modificado en un afán por contribuir a preservación de textiles artesanales, de manera tal que alteran el significado de dichas prenda, considerado para algunos una falta de respeto en relación a la apropiación cultural.

El huipil es del atuendo indígena, la pieza simbólica más representativa, con la cual las mujeres mayas se identifican entre ellas mismas y entre extraños a su etnia y entre extraños en general, es uno de los fragmentos constitutivos de su identidad como mujeres pertenecientes a una cultura particular.

Sin embargo, los últimos años, producto de la globalización y por supuesto, de la mercantilización de bienes en la era capitalista, ha conducido a que aún las costumbres y tradiciones se comercialicen, en este caso específico hablo de la vestimenta indígena, la cual ahora es objeto de comercialización y consumo, tanto local, como en gran escala.

El incremento del turismo que visita nuestro país, las exigencias de este sobre el consumo de ciertos productos, la reivindicación de la cultura indígena y el conocimiento ampliado que sobre estas existe hoy día, ha generado que la demanda sobre los productos artesanales textiles se haya ampliado.

La diversificación de las mercancías es una exigencia del mercado en el mundo global, si la artesanía textil artesanal representa una posibilidad de comercio, esta también debe diversificarse, parece no haber mucha conciencia en cómo hacerlo, lo importante es que la producción y venta impacte en el mercado y hacerla llegar a mayores sectores de la población es el objetivo, no necesariamente la preservación de la cultura, sino el uso de la cultura para la venta.

Así el huipil de las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas ha sido modificado según las necesidades del mercado, provocando innovaciones en el diseño original — telas, colores y confección—que, no formaban parte de la cosmovisión originaria de los pueblos indígenas, pero que ahora se ven como parte de los mismos.

En relación a estas innovaciones Citlalli explica en la entrevista que:

Los cambios siempre son buenos, significa que va por buen camino, además ayuda a que los textiles artesanales no desaparezcan, es decir se tiene la opción de cambiar, hay que hacerlo así que me parece interesante ver como los textiles se transforman para seguir en el gusto de muchos (diciembre, 2018).

Estas innovaciones, pueden ser observadas a partir del blanqueamiento, pues, como se verá más adelante, son las diseñadoras que no pertenecen a ninguna comunidad indígena originaria quienes, en mayor proporción, han innovado las prendas textiles artesanales desde lógicas occidentales, olvidando así el significado de los motivos tejidos, así como los colores que las mujeres artesanas utilizaban en el pasado (esto en realidad no representa para ellas nada, es decir, no tiene ninguna importancia).

En mi opinión esta apuesta innovadora responde a que los diseños confeccionados de manera *original* según la cosmovisión o costumbres en

las sociedades indígenas no responden a las lógicas capitalistas de la moda, entonces hay que modificarlas.

Esto por supuesto es de alto beneficio para quienes impulsan este tipo de innovación, no lo están tanto para la artesana indígena, quien, sin embargo, ante la necesidad, sobre todo económica, las obliga a ser parte del proceso, las involucra en él y hace que estas participen en la producción de prendas bajo estándares de moda para ellas inconcebible y solo posible por el beneficio económico que pudiera reportarles.

La vestimenta indígena al ser modificada o transformada según la lógica occidental de diseño, alta costura y estándares de moda, y con ello me refiero al blanqueamiento de las prendas artesanales textiles para satisfacer la demanda y comercializar los tejidos artesanales bajo una lógica occidental moderna y vanguardista, inspirada en la sabiduría y práctica de las mujeres mayas, significa un patrón de poder donde se puede explicar el proceso de blanqueo<sup>6</sup> que en los últimos años se observa en la producción artesanal textil, y cómo este tiene afectaciones tanto en el ámbito productivo como en el social.

A continuación, expongo las anotaciones de teóricos como Castro Gómez, Echeverría y García, quienes han trabajado con los temas relacionados con blanqueo, blanquitud y racismo respectivamente.

Castro- Gómez propone que:

La blancura no tenía que ver estrictamente con el color de la piel, sino que designaba, por encima de todo, el tipo de riqueza y encumbramiento social de una persona. La blancura, como diría Bourdieu, era un capital cultural que permitía a las elites criollas diferenciarse socialmente de otros grupos y legitimar su dominio sobre ellos en términos de distinción. La blancura era, pues, primordialmente un estilo de vida demostrado públicamente por los estratos más altos de la sociedad y deseado por todos los demás grupos sociales (2005, p. 71).

---

<sup>6</sup> Para el caso de esta investigación, utilizaré el término blanqueamiento, pues me parece que se adecuada más a las formas en la creación de los textiles artesanales como procesos continuos de modificación e innovación.

Echeverría, por su parte, argumenta que la blanquitud está relacionada con la idea de definir el ser humano moderno capitalista más allá del color de piel; analiza la blanquitud en cuanto al comportamiento y las prácticas de sociedades no europeas en conforme acuerdo con el tipo de prácticas y comportamientos establecidos durante la modernidad, es decir, luego de la conquista por el hombre blanco-moderno (Echeverría, 2016).

Así “la blanquitud, (...) está ligada a la representación de conformaciones históricas y sociales específicas que reproducen relaciones específicas de privilegio, dominación, subordinación, circuitos discursivos y materiales de poder asociados al ser humano “blanco”” (García, 2016, p. 220).

En el caso de las prendas textiles artesanales el blanqueamiento es estratégico en función de la práctica milenaria de las mujeres artesanas, cuyo destino está ligado al capitalismo, dado que al blanquear las prendas textiles estas forman parte de pasarelas de moda según los cánones establecidos en occidente, con ello la apertura de otros mercados en circuitos nacionales e internacionales.

Según García (2016, p. 223) “El capitalismo tiene un poderoso impulso homogeneizador porque evade, cuando no integra o elimina, las “identidades naturales” que le presentan resistencia.” Aunque el autor habla de las corporalidades para referirse al termino blanquitud, me parece que su argumento es consecuente con lo que ocurre con los textiles artesanales, ya que la idea de blanqueamiento que se da en las prendas artesanales corresponde más a lógicas tendenciosas de moda y cuerpos occidentales u occidentalizados, además “la nueva tendencia de la *blanquitud*, se logra mediante un proceso en el que se “desaparecen” aquellos rasgos [estéticos] que pueden ser considerados disfuncionales para la valorización” (García, 2016, p. 223).

Así, en el mercado de textiles artesanales se encuentran huipiles y blusas *tipo* huipil; donde los primeros son cuadrados en su totalidad (típicos de los usos y costumbres ancestrales), mientras que las blusas tipo huipil

son diseños “exclusivos” de las diseñadoras, con confecciones que distan mucho de las realizadas por las artesanas indígenas, pero que por supuesto son mucho más atractivas para los turistas.

La blanquitud se entiende como: prácticas, usos y costumbres relacionadas con la civilización emanada de la conquista, la blancura se refiere al color de piel que está relacionada a la civilización europea y al poder adquisitivo. “La condición de *blancura* para la identidad moderna pasó a convertirse en una condición de *blanquitud*, esto es, permitió que su orden *étnico* se subordinara al orden identitario que le impuso la modernidad capitalista” (Echeverría, 2016, p. 61).

El blanqueamiento de prendas textiles artesanales, desde mi punto de vista, es esta forma de “modernizar” y “mejorar” —según el discurso dominante— la confección de prendas étnicas con diseños occidentales-vanguardistas que combina elementos de las distintas culturas, en este caso maya, con elementos occidentales como el diseño de alta costura que se observa en confección de la prenda y combinación de colores.

Es esta subordinación de lo étnico frente a lo accidental como forma de mercantilizar innegables elementos que constituyan una identidad surgida de la cosmovisión de las mujeres artesanas, en relación con el diseño occidental, además, los diseños están inspirados por y para mujeres con ciertas características tanto raciales como económicas.

El blanqueamiento, consiste entonces en la desintegración en función de la identidad, simbología y hechura de las prendas textiles artesanales que las mujeres indígenas utilizan ya sea para uso común o para uso ritual-ceremonial, para configurar nuevos diseños con la finalidad de satisfacer un mercado que, si bien gusta de lo exótico, demanda prendas con cierta estética, donde la otredad se hace presente al tiempo que se disfraza y minimiza.

En las representaciones de lo indígena la blanquitud se confirma desde la adopción de lo occidental como base natural de lo social o a partir del sujeto mestizo o blanco racial que se presenta como heredero y titular de derechos de un legado originario (Bejarano, 1017, p. 7).

Si bien los diseños occidentales han permitido que el mercado de textiles arsenales se incremente beneficiando tanto a las artesanas como a las diseñadoras, “en este transcurso de blanqueamiento se llega a endosar al pueblo originario argumentaciones a favor de exigencias del mercado, el artesano-indígena se readapta como un eslabón de la cadena productiva.” (Bejarano, 2017, p. 7). Esto significa, además, que el prestigio por el blanqueo de las prendas queda directamente relacionado con las diseñadoras, mientras que las artesanas dueñas de su conocimiento son simple mano de obra.

Mientras realizaba este trabajo de investigación encontré lo que me parece un ejemplo de la visión que se tiene con respecto del trabajo que realizan las mujeres artesanas. Este ejemplo, aunque está lejos de las comunidades de los Altos de Chiapas, es un reflejo de lo que sucede con respecto a las prendas artesanales que se venden en distintos puntos de la ciudad de San Cristóbal.

Fíjate que hace unos meses mi hermano me regaló una nolsa (sic) con bordados mazahuas hiperchingona. Mi hermano trabaja con cooperativas mazahuas y de favor una artesana muy prestigiada la hizo por su encargo. En cuanto la ví, (sic) la adoré, pero también empecé a plantearme en mi racista cabecita cómo "mejorarla", hacerla "más cool", hasta consulté una amiga que trabaja en el mundo de la moda. Yo no estoy muy metida en el tema de apropiación cultural, pero últimamente sí trato de aprender de mis actitudes racistas, y me pensé que por qué westernizar una artesanía la haría mejor. La bolsa es perfecta ya que es muestra de una cosmovisión muy específica. Así que decidí no tocarla y presumirls (sic) tal cual<sup>7</sup> (Venegas, 2017, s/p).

La idea de occidentalizar las piezas con carácter étnico, es parte de la colonialidad que se mantiene vigente en el colectivo social. Así la apropiación cultural permite la creación de nuevos elementos a partir de los que ya existen con el fin de mejorar la producción.

---

<sup>7</sup> Tamara De Anda. El universal. (07/02/2017). En: <http://www.eluniversal.com.mx/blogs/tamara-de-anda-/20/02/7/apropiacioncultural-en-mexico>

### **3.5. Significado social del consumo de prendas textiles artesanales**

Los vistosos colores, las formas singulares en los tejidos y bordados, así como la confección de las prendas, han dado lugar a una reinterpretación de los elementos étnicos/simbólicos consolidándose en una moda, en un estilo de vida, una identificación y reconocimiento hacia las comunidades indígenas o incluso el simple hecho de ser artículos bonitos en aparadores de tiendas de diseñador.

En relación con los textiles artesanales, estos se han convertido en el agrado de un sin número de consumidores, existen diversos factores que perpetúan el consumo artesanal textil y sus derivados artículos.

En cuanto al reconocimiento por el trabajo artesanal, Mercedes en la entrevista realizada dice al respecto:

Para mí el ponerme una prenda artesanal significa por un lado dar un reconocimiento al valor que tiene la producción artesanal, y no en teoría sino en la práctica y me parece también, una cuestión muy importante de reto de lucha en contra del racismo. Entonces para mí el ponerme ropas indígenas era un reto hacia las y los coletos, a toda esta gente, porque yo llegué aquí bueno así, como la Doctora con mucho prestigio, pero imagínate que la doctora se ponía huaraches chamulas, camisas indígenas y encima un chuj chamula de lana (noviembre, 2018).

Lo anterior, representa la visión de una mujer que ha vivido gran parte de su vida en San Cristóbal de Las Casas, por ello ha sido testigo de los cambios y transformaciones tanto de las sociedades mestizas como de las sociedades indígenas, consumir textiles artesanales, representa valorar el trabajo de las mujeres artesanas y luchar contra el racismo.

Diana, durante la entrevista explica que portar una prenda artesanal textil es parte de su identidad, para ella estar lejos del lugar donde nació y vestirse con los coloridos bordados y tejidos de Chiapas, es sentirse cerca de su lugar de origen, cerca de sus raíces, además el gusto por los textiles de distintas regiones se lo debe a su madre, pues fue ella quien le enseñó el valor de los tejidos y bordados.

Para mí, tiene mucha relación con la identidad, porque me conecta a mi raíz, porque son hermosas, maravillosas, son una manera de honrarlas, de horrar las piezas y mostrarlas, y a mí en mi particular situación porque estoy fuera de México, sé que son motivo de conversación y así puedo un poquito concientizar a la gente, tanto a mexicanos como a gente de otros lugares, de mostrarles la belleza que hay (noviembre, 2018).

Diana menciona la identidad presumiendo que, al portar una prenda artesanal textil, constituye su identidad, sin embargo, en recurridas ocasiones menciona lo hermosas y bellas, sin embargo, me parece que el sentido de identidad se pierde al exotizar las prendas tejidas y bordadas como bien lo dijo portar una prenda textil artesanal, es “motivo de conversación”.

Más allá de la idea de identidad al portar prendas artesanales textiles indígenas, lo que se “construye” es una identificación, sea hacia la propia ropa, pues se identifican por su carácter simbólico o hacia las artesanas al respecto Hall argumenta que:

En el lenguaje del sentido común, la identificación se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento (2003, p. 15).

Por un lado, portar una blusa bordada o un huipil tejido, representa la visión de un grupo social vulnerable, un *algo* que nos identifica de los demás al tiempo que representa a las mujeres artesanas textiles; mientras que, por otro, es una forma de identificarse con orígenes étnicos que en los últimos años se han reivindicado, durante la entrevista realizada a Angelina explicó que, para ella “significa mucho, porque me identifico con mi pueblo de origen, de mi origen, de donde soy” (noviembre, 2018). Para ella portar una prenda artesanal textil es mantener lazos con su pasado, diferenciarse del resto y asumir que su origen le permite verse y encontrarse en la diferencia, una diferencia que a nivel social se destaca en la vestimenta siendo esta una frontera étnica-identitaria que, en los últimos años, gracias a un proceso multicultural se ha desvanecido.

Desde esta perspectiva, vestirse con una prenda textil artesanal muestra cierta identificación, no se asume la opción de ser parte de esa cultura o etnia, pero si muestra que el gusto está entre lazado con la identificación.

Hay quienes muestran un profundo respeto por el trabajo de las mujeres artesanas, así lo señala Rubí, al Explicar durante la entrevista lo que para ella significa portar prendas artesanales textiles

Para mí es como portar el trabajo y el conocimiento de generaciones pasadas que a pesar de movimientos y de la moda que pueda surgir sigue sobreviviendo a través del tiempo, portarla es como parte de la resistencia de las mujeres, donde el conocimiento artesanal está, sigue ahí, vigente, quizá con otras formas, pero la técnica sigue siendo la misma (noviembre, 2018).

En contraste con esta descripción sobre el significado del uso de prendas textiles artesanales, Juliana menciona “para mí de manera personal que simbolicen algo, para mí no sé, cómo maneras de resistencia, maneras de lucha, o cosas de esa índole, no lo representan de ninguna forma”. Sin embargo, más adelante menciona que:

Las ocupo por estrategia, es un asunto más estratégico para mí, cuando tu llevas una prenda textil pareciera que se da por naturalizado que tú formas parte de esos lugares comunes ideológicos donde implican resistencia, lucha, empoderamiento; todas esas cualidades que han sido atribuidas a los textiles. Entonces si tú utilizas un textil pareciera que en automático te pones esa camisa ideológica en la que reproduces eso y eso implica un espacio de aceptación por eso es más estratégico, pero no, para mí no representan nada, me gustan si (octubre, 2019).

Me parece interesante la contradicción respecto a “no significa nada” pero las uso por estrategia”, es decir el significado está implícito, para Juliana, portar una prenda artesanal es estratégico en cuanto a los lugares donde deben relacionarla a cierta ideología. Portar una prenda artesanal textil, en el caso de Juliana, es saber politizar estas prendas.

Así vemos la variedad de significados a tribuidos al consumo de prendas textiles artesanales, la apuesta de portar una prenda artesanal textil sugiere la identificación, respeto hacia las productoras, estrategias y gustos.

Con respecto al gusto de portar una prenda artesanal textil, Ana Laura durante la entrevista señala que “todo lo que he visto que son artesanías textiles me gustaron mucho, si pudiera contestar tu pregunta diría que además de comprar por gusto, es llevar un recuerdo de las cosas bonitas que encontré en esta ciudad” (diciembre, 2018).

Para Bourdieu, los gustos son “prácticas y propiedades de una persona o grupo, ... producto de una confluencia entre ciertos bienes y un gusto” (1990, p. 182), en este sentido las prendas que se diseñan, sea por la propias artesanas o por diseñadoras expertas en el tema, deben ajustarse a los gustos y expectativas de las consumidoras, posteriormente el autor mencionado interpreta “los gustos como un conjunto de las elecciones que realiza una persona determinada, son pues un producto de una confluencia entre gusto objetivado del artista y el gusto del consumidor” (Bourdieu, 1990, p, 18).

Las prendas textiles artesanales a diferencia de las prendas industriales hechas en serie no pasan desapercibidas, sus colores y los elementos que envuelven ciertos misterios sobre la historia de los pueblos indios, son parte de las ventajas en cuanto al consumo por gusto de dichas prendas

Beatriz, sugiere que “en un México polarizado con posturas políticas, donde ser indio significa ser menos que los demás, una mujer que no es india, revitaliza la producción textil al usar esas prendas” (diciembre, 2018).

Desde esta perspectiva, son las mujeres mestizas, quienes ayudaran a que la práctica textilera artesanal no muriera, así el significado atribuido por la entrevistada es ayudar a la india a fortalecer su producción.

Las innovaciones — es decir el blanqueo de las prendas textiles artesanales, son consumida por un segmento de mercado que cuenta con las posibilidades económicas para adquirirlas, en el caso de Beatriz, durante la entrevista con respecto de las prendas que se venden en distintas tiendas de diseñador señala que

siempre que puedo prefiero comprar en las tiendas de prestigio, primero porque ahí te lo puedes probar de forma decente, y segundo porque sé que es algodón y no es sintética la prenda, y porque al ser prendas de diseñador sabes que será la única que exista (noviembre, 2018).

Si hablamos de huipiles, estos comúnmente no se repiten, dada su manera de producirlos, sin embargo, los lugares donde se exhiben prendas de diseñador, son espacios donde se vende una experiencia de consumo, donde el atractivo, el encanto y llamativo espacio invita a las consumidoras a adquirir prendas u objetos artesanales.

Mientras que para Angelina y Diana el reconocimiento en el consumo de textiles artesanales versa en la identidad, los textiles artesanales van más allá de los límites sociales fronterizos de la identidad; para Rubí y Mercedes lo importante es destacar mediante el consumo de prendas textiles el trabajo de las artesanas, un trabajo además que ha sobrevivido al paso de los años.

Al mismo tiempo, para Mercedes es importante destacar la lucha contra el racismo, mediante el uso-consumo de prendas textiles artesanales, pues en San Cristóbal de Las Casas, en tiempos pasados, este era mucho más evidente por parte de la sociedad mestiza, hacia la sociedad indígena.

Me parece interesante observar cómo, con el paso de los años, la vestimenta indígena se ha consolidado como una mercancía que más allá de ser una marca de frontera social.

Uno de los puntos medulares que noté durante las entrevistas, es que todas las entrevistadas asumen el uso de los textiles como parte de su identidad, en su cotidianidad usan un elemento artesanal textil que las distingue, permitiendo que las mercancías étnicas destaquen entre la vestimenta de tipo industrial.

La valoración que en la actualidad se le da al trabajo artesanal textil corresponde a la demanda de dicha producción, este factor a su vez, toca la necesidad de un mercado turístico que visita constantemente la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, donde se observa una constante en la producción y distribución de prendas textiles artesanales. Empero esta condición de producción y distribución que hoy alcanza las artesanías

textiles, no siempre existió, en el pasado, los textiles que hoy se conocen de las comunidades indígenas eran para clasificar a la sociedad mestiza de la sociedad indígena.

Finamente dentro del grupo de consumidoras entrevistadas existen aquellas que consumen textiles artesanales, por significar respeto y reconocimiento a las artesanas y su producción, generalmente al consumir buscan espacios donde no existan intermediarios, esto con la finalidad de ayudar directamente a las artesanas.

Están también aquellas que consumen textiles artesanales por su identidad y origen, porque se asumen como parte de las comunidades indígenas y marginadas.

En menor medida, están las que consumen textiles artesanales por el gusto, quienes son parte del segmento de población con ingresos altos para poder adquirir una prenda de diseñador, mujeres occidentalizadas que se sienten atraídas por los diseños exclusivos que se pueden lucir en grandes eventos.

Son los estratos altos de la sociedad quienes consumen productos étnicos exclusivos de diseñador, por sus altos costos el común de la población que encuentra un gusto particular por las artesanías indígenas, no cuenta con ingresos necesarios para adquirir objetos artesanales de diseñador, cuyas tiendas se encuentran en distintos espacios de la ciudad de San Cristóbal de las Casas.

Si bien la comercialización y venta de los productos textiles artesanales es una opción para incrementar los ingresos económicos de quienes a ello se dedican, en el caso estudiado es claro que se ha utilizado elementos de la cultura artesanal textil de los Altos de Chiapas para lograr el objetivo, ello sin considerar los elementos culturales intrínsecos a ellos en términos estrictamente culturales, sino más bien, como una mercancía a la que se le puede dar un valor de uso y cambio más alto si esta se blanquea.

## ***El consumo artesanal textil de los altos de Chiapas***

---

Así las artesanas obtienen cierto beneficio económico, cierto reconocimiento social, pero no el que debieran por el trabajo y el esfuerzo que les representa la realización del trabajo.

### CONCLUSIONES

Los tejidos que se elaboran en las comunidades de los Altos de Chiapas, forman parte de la riqueza cultural de los pueblos originarios, manteniendo su identidad en una actividad que forma parte de la educación informal de -generalmente- las niñas de temprana edad.

La producción de prendas textiles artesanales es una práctica ancestral cuyo reconocimiento a logrado traspasar barreras sociales, culturales y económicas al convertirse en un referente en el plano artístico-cultural contemporáneo.

Así, la producción de prendas textiles artesanales, convertidas en una mercancía étnica, transita por diversos momentos, en el caso que me ocupa plantearé el momento actual (segunda década del siglo XXI), en que se observa lo que se denomina el blanqueo de las prendas al occidentalizarlas en confección y colores, esto parte de una moda que intenta por un lado, recuperar el valor del arte textil artesanal ancestral para incrementar la producción y con ello la comercialización y el consumo de los productos a gran escala, y por otro, hacer los productos más atractivos al consumidor a través de un proceso de blanqueamiento de las prendas, proceso en el que estas pierden parte de su origen simbólico, sin embargo, son un elemento atractivo para el gusto de compradores occidentales, lo cual asegura su venta.

Esto evidencia (en pleno siglo XXI) la incidencia de occidente en las poblaciones indígenas colonizadas, la colonización continúa permeando las relaciones entre indígenas y mestizas, evidencia la subordinación de las primeras a las segundas, y es muestra clara de que en el proceso a pesar de la participación de ambos actores la relación de poder sigue existiendo ya que a pesar de que ambas participan en el proceso se mantiene a las

## Conclusiones

---

mujeres productoras en el anonimato, pues las prendas de artesanía textil occidentalizadas que a menudo se encuentran en tiendas de diseñador, se presentan como un producto cuya autoría es de la diseñadora y no de la artesana que lo teje y borda, ello implica que tanto el tejido y el bordado son considerados meros insumos de la prenda, que si bien añaden valor a esta, el valor en sí está en el diseño cuya propiedad es de la diseñadora.

Las prendas textiles artesanales, pasaron de ser producto propio de las sociedades indígenas, cuya función establecía diferencias sociales con los mestizos (permitía distinguir a los mestizos de los indígenas) a ser mercancías étnicas, confeccionadas por artesanas textiles y diseñadoras y consumidas por un amplio mercado.

La producción artesanal textil es un trabajo altamente valorado en las últimas décadas (sobre todo las dos primeras del siglo XXI), es además un referente cultural que invita al turismo nacional e internacional a visitar San Cristóbal de Las Casas y sus alrededores y a consumir este tipo de productos.

Esto ha derivado en una amplia comercialización, venta y consumo de prendas y artículos artesanales, donde los tejidos y bordados son representativos de las distintas etnias de Chiapas, y son un baluarte cultural de gran importancia, no solo en el estado, sino en el país en general.

El trabajo que las mujeres indígenas de la región Altos de Chiapas realizan en la producción de tejidos y bordados artesanales, aunado a las iniciativas privadas de mujeres diseñadoras empresarias, los textiles artesanales de los Altos de Chiapas, han logrado colocarse en los distintos escaparates de venta existentes en la ciudad, con altos niveles de ventas.

A este tipo de productos se le ha denominada etnomoda, lo cual implica el encubrimiento del otro, en este caso de las artesanas dueñas de su fuerza de trabajo.

Las diseñadoras al crear nuevos diseños —confección y combinación de colores— dejan de lado el conocimiento de las artesanas a estas se les dan instrucciones precisas de como confeccionar la prenda y como bordarla

## Conclusiones

---

y/o tejerla, cambiando por completo la dinámica de ejecución de la prenda tradicional y sobre todo involucrándolas en una dinámica laboral salarial a la que no están acostumbradas porque la naturaleza de su trabajo y el fin del mismo era otro.

Tejen y bordan para obtener recursos económicos, olvidando el sentido del bordado y el tejido y coartando su creatividad.

En las dinámicas de trabajo (artesanas y diseñadoras) se observan relaciones de poder que se manifiestan tanto en la confección, como en la comercialización y venta de los productos, en las que se da un patrón de dominación que no se ha podido romper y que deviene desde la conquista española.

Con ello la cosmovisión de las mujeres artesanas referente al arte de tejer y bordar es invisibilizando mediante el trabajo que representa cumplir con las exigencias de la moda impuesta por occidente, la idea de modernizar permanentemente continúa negando la experiencia del otro, en aras de mejorar los márgenes de ganancias gracias al conocimiento de los negados.

Las nuevas configuraciones en torno al trabajo textil artesanal como una práctica que incluye a las mujeres artesanas al mercado global a través del cual estas se empoderan, es poco perceptible. Si bien es claro que las mujeres artesanas sobreviven de su trabajo, también es un hecho que mediante la mercantilización de los iconos y símbolos (presentes en el bordado y tejido de prendas), hay un alejamiento del sentido del trabajo realizado.

La etnomoda sigue siendo un encubrimiento del otro, sin embargo, este encubrimiento no resalta a primera vista, de manera tal, que el comercio y consumo de prendas textiles artesanales sigue creciendo en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y sus alrededores.

La etnomoda se ha colocado como una forma de vestir orientada a un segmento de población no ligado a las comunidades étnicas, en consecuencia, el uso de distintas prendas de diseñadora con motivos artesanales ha conformado un nuevo mercado, dando así cierto

## Conclusiones

---

reconocimiento a las artesanas que se dedican a la producción de prendas textiles artesanales,

La inspiración étnica, por un lado, ha promovido el uso y consumo de prendas textiles artesanales, por otro, ha promovido la pérdida de ciertos elementos protagonistas en los tejidos y bordados, pues estos han cambiado, lo que significa quizá, la pérdida total de un bien material.

En lo concerniente a la etnomoda coexisten dos visiones, por un lado, la visión y conocimiento occidental de moda y por otro, la otredad enmarcada en lo étnico, que es utilizado para beneficio de las propietarias de las tiendas que venden al consumidor etnomoda.

El crecimiento del comercio se deriva en gran medida del auge turístico en la región, siendo el comercio de textiles artesanales una beta comercial en beneficio de los involucrados.

Así el trabajo artesanal textil es valorado por ser una práctica ancestral, cuyos diseños evocan la cosmogonía de un pueblo que resistió los embates de la conquista y posteriormente de la colonia; por otro al conformarse una serie de productos textiles promovidos para el turista consumidor de bienes culturales, los textiles artesanales pasan a formar una mercancía cuyo valor de cambio no representa el valor de uso, es decir las formas simbólicas de las prendas se pierden en aras de conquistar a los consumidores que generalmente no conocen el significado de los motivos tejidos, pero encuentran en los mismos acepciones que logran una distinción.

San Cristóbal de las Casas, como espacio multicultural cuenta con una amplia gama de opciones para la adquisición de un extenso repertorio de artículos artesanales, donde se observa una variedad de precios y objetos que van desde las famosas blusas de Zinacantán cuyo punto de venta es Santo Domingo, hasta los elaborados huipiles exclusivos que se ofertan en las distintas tiendas del centro y sus andadores.

Sin olvidar a las mujeres de a pie quienes en sus brazos cargan con blusas y chales, así como menores de edad vendiendo diversas figuras de animales fabricados de lana.

## Conclusiones

---

En resumen, la gran variedad de artesanías textiles es para una variedad de público, donde lo primordial es el gusto por los textiles artesanales o, por lo menos, el amor a primera vista que nace al verlos.

Las iniciativas para el consumo y disfrute de las prendas textiles artesanales son innumerables, estas se pueden ver y encontrar en museos, tiendas, sitios en internet —donde está bien vestir una vez a la semana ropa artesanal textil— lo que ha provocado que esta etnomoda atraviese límites geográficos.

Producto de las entrevistas directas, las mujeres consumidoras de textiles artesanales lejos de pretender construir una identidad a partir del consumo de prendas textiles artesanales, lo que quieren es identificarse con las manos artesanas quienes tejieron los diseños, creando a partir de lo anterior un patrón de consumo responsable y local.

Las consumidoras de etnomoda son un segmento de mercado exclusivo, sectores de población de altos ingresos con capacidad económica importante para poder acceder a este tipo de mercancía.

En ellas permea la idea romántica de rescate cultural, de consumo responsable y de apoyo a más necesitados, todo ello es una muestra clara de la colonialidad existente.

En cuanto a la etnopiratería, esta al igual que el trabajo de las mujeres artesanas seguirá extendiendo como otra opción para quienes comercializan prendas textiles artesanales, consiguiendo los objetos a bajos costos para venderlos a precios elevados (pero nunca del nivel de precios existentes en las tiendas boutiques), considerando que como es mercancía que comúnmente se encuentra distribuida en las calles, plazuelas y andadores.

La etnomoda es sin duda una opción de empleo, la etnomoda es una opción de producción y por supuesto la etnomoda es una opción de consumo, de alto consumo para un segmento de población particular.

## REFERENCIAS

- Alonso, L. (2004). Las políticas del consumo: transformaciones en el proceso de trabajo y fragmentación de los estilos de vida. *Rens*, (4) 7-50. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1220314>.
- Alonso, L. (2007). La globalización y el consumidor: reflexiones generales desde la sociología del consumo. *Mediterránea Económica*, (11), 37-56.
- Appadurai, A. (2015). *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Araujo, N. (2009). Cultura. En M. Szurmuk y R. McKeen. (Coord.), *Diccionarios de Estudios Culturales Latinoamericanos* (pp. 71-74). México D.F: Siglo XXI.
- Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad, *Revista de estudios extremeños*, 60 (3), 925-956. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1125260>.
- Baudrillard, J (1969.) *El sistema de los objetos*. México D. F. Siglo XXI
- Bauer, A. (2002). *Somos los que compramos. Historia de la cultura material en América Latina*. México: Taurus.
- Bartra, E. (comp.) (2004). *Creatividad invisible. Mujeres y arte popular en América Latina y el Caribe*. México, D.F: UNAM.
- Bayona Escat, E. (2013). Textiles para turistas. Tejedoras y comerciantes en los Altos de Chiapas. *Pasos*, 11 (2), 1-17. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88125790008>
- Bayona Escat, E. (2015). Producción y consumo de mercancías turísticas en los altos de Chiapas. *Aposta. Revista de ciencias sociales*, (65), 1-42. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950261003>
- Bayona Escat, B. (2016). Trajes indígenas y mercancías étnicas en Los Altos de Chiapas. *Cuicuilco*, 23 (65). 11-39. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35145329002.pdf>
- Bejarano, G. (2017). La Blanquitud y la Representación de lo Originario en Colombia. Reflexiones sobre las Violencias de las Epistemologías

## Referencias

---

- Hegemónicas. *Eureka*. (2), 1-17. Recuperado de <https://psicoeureka.com.py/publicacion/14-3/articulo/15>.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México. D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial Grijalvo.
- Bourdieu, P (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (comp.) (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Comaroff, John y Jean. (2011). *Etnicidad S.A*. Buenos Aires: Katz.
- Dannhauser N. (1991). La comercialización en las áreas urbanas en desarrollo. En Plattner S. (ed.), *Antropología económica* (303-344) México: Alianza Editorial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- De Sousa Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro derecho*, (28), 59-83. Recuperado de: [http://www.uba.ar/archivos\\_ddhh/image/Sousa%20-%20Concepci%C3%B3n%20multicultural%20de%20DDHH.pdf](http://www.uba.ar/archivos_ddhh/image/Sousa%20-%20Concepci%C3%B3n%20multicultural%20de%20DDHH.pdf)
- De voz, J. (2012). *Donde alto Crece el Zacate. Relato sobre el pasado colonial de San Cristóbal de Las casas*. San Cristóbal de Las Casas: Fray Bartolomé de Las Casas.
- Douglas, M. y Isherwood, B. (1990). *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México. D.F: Grijalbo.
- Echeverría B. (2016). *Modernidad y blanquitud*. México, D.F.: Era.
- Escalona Victoria, J. (2016). Etnomercancía y sobrefetichización. Ensayo de mirada estereográfica. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXXVII (148), 259-288
- Fábregas, A. (1993). El textil como resistencia cultural. *Artes de México* (19), 25-27
- Favre, H. (1973). Cambio y continuidad entre los mayas de México. Contribución al estudio de la situación colonialista en América Latina. México: siglo veintiuno.

## Referencias

---

- Fomento Cultural Banamex. (2017). *San Cristóbal de las Casas es Ciudad Creativa*. Recuperado de: <http://fomentoculturalbanamex.org/noticias/san-cristobal-de-lascasas-ciudad-creativa/>
- Frutiger, A. (2007). *Signos, Símbolos, marcas y señales. Elementos, morfología, representación, significación*. Barcelona: Gustavo Gil.
- García Canclini, N. (1993). El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica. En *El consumo cultural en México* (pp. 15-42). México, D.F.: CONACULTA.
- García Conde, G. (2016). Cuerpo humano en el capitalismo: blanquitud, racismo y genocidio. *De raíz Diversa*, 3 (6), 215-236. Recuperado de [http://latinoamericanos.posgrado.unam.mx/publicaciones/deraizdiversa/no.6/8.\\_Cuerpo\\_humano\\_en\\_el\\_capitalismo-blanquitud,\\_racismo\\_y\\_genocidio.-Garcia\\_Conde.pdf](http://latinoamericanos.posgrado.unam.mx/publicaciones/deraizdiversa/no.6/8._Cuerpo_humano_en_el_capitalismo-blanquitud,_racismo_y_genocidio.-Garcia_Conde.pdf)
- Giddens, Anthony. (1999). *Un mundo desbocado*. México: Tauros.
- Giménez G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Goldfeder Zubillaga, E. Manterola Ogarrio, M. y Martínez Corona G. (2013). Impacto de la política neoliberal en México. Trabajo presentado en el primer Congreso Estudiantil de Investigación de Sistema Incorporado. México. D. F. Recuperado de: <http://vinculacion.dgire.unam.mx/Memoria-Congreso-2013/trabajos-ciencias-sociales/politicas/6.pdf>
- Gómez, J y Hernández, J. (2010). Relaciones interculturales, interculturalidad y multiculturalismo; teorías, conceptos, actores y referencias. *Cuicuilco* (48), 12-34.
- Gorza, P. (2016). *Habitar el tiempo en San Andrés Larrainzar. Paisajes indígenas de los Altos de Chiapas*. México. D. F.: UNAM/El colegio de Michoacán.
- Hall, S. y Du Gay, P. (Comp.). (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hidalgo, S. (30 de octubre, 2017). Qué es exactamente la apropiación cultural. *Forbes*. Recuperado de: <http://forbes.es/life/34242/exactamente-la-apropiacion-cultural/>

## Referencias

---

- Instituto Nacional Indigenista/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2012). *1948-2012*. Recuperado de: <http://www.cdi.gob.mx>
- Kabeer, N. (1998). *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*. México. D. F.: Paidós.
- Kolpakova, A. (2008). El símbolo del rombo en los bordados de los mayas de Chiapas. En A. Sheseña. I. Pincemin y C. Del Carpio. (coord.). *Estudios del patrimonio cultural de Chiapas*. (pp. 279-293). Tuxtla Gutiérrez: Unicach.
- Kopalcova A. (2018). *Diseños mágicos. Análisis de los diseños con rombo en lo huipiles mayas de Chiapas*. Recuperado de: [https://www.academia.edu/38621160/Dise%C3%B1os\\_m%C3%A1gicos\\_an%C3%A1lisis\\_de\\_los\\_dise%C3%B1os\\_con\\_rombos\\_en\\_los\\_huipiles\\_mayas\\_de\\_Chiapas.\\_texto\\_completo\\_2a\\_edici%C3%B3n\\_2018](https://www.academia.edu/38621160/Dise%C3%B1os_m%C3%A1gicos_an%C3%A1lisis_de_los_dise%C3%B1os_con_rombos_en_los_huipiles_mayas_de_Chiapas._texto_completo_2a_edici%C3%B3n_2018)
- Kopytoff, I. (1991). La biografía cultural de las cosas: mercantilización como proceso. En A. Appadurai (ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. (pp. 89-124). México. Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las artes
- Kottak C. (1994). *Antropología. una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*. (6ª ed.). España: McGraw-Hill.
- Lipovetkisly G. (1996). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. (5ª ed.). Barcelona: Editorial anagrama. Recuperado de: <https://paradigmasdelpensamiento.files.wordpress.com/2014/12/lipovetsky-gilles-el-imperio-de-lo-efimero-la-moda-y-su-destino-en-las-sociedades-modernas.pdf>
- Marza, M. (1998). *Historia de la antropología indigenista*. (6ª ed.) Quito: Abya Yala, Universidad Politécnica Salesiana; Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: [https://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/271](https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/271)
- Molinari, M. C. (2012). Interculturalidad. ¿Buenos deseos o concepto científico? *Semiosis*, 8 (16), 190-201.
- Morris F. W.; Martínez A. y Karasik C. (2010). *Guía de textiles de los Altos de Chiapas*. San Cristóbal de Las Casas: Museo Na-Bolom.
- Novelo Oppenheim, V. (octubre, 2004). *La fuerza del trabajo artesanal en la industria mexicana*. Trabajo presentado en el Segundo Congreso

## Referencias

---

- Nacional de Historia Económica. La Historia Económica hoy, entre la economía y la Historia. Ciudad universitaria. D.F.
- Ortega Villa, L. (2009). Consumo de bienes culturales: reflexiones sobre un concepto y tres categorías para su análisis. *Culturales*, 5 (10), 7-44. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v5n10/v5n10a2.pdf>
- Pérez Pérez, O. (2002). *Sjalel stalel jch'ielaltik. Tejer nuestra historia*. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015). Índice de desarrollo humano para las entidades federativas, México 2015. Recuperado de: [http://www.mx.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/PNUD\\_boletinIDH.pdf](http://www.mx.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/PNUD_boletinIDH.pdf)
- Porro Gutiérrez, J. (s. f). *Sociología del consumo cultural*. Recuperado de <http://atalayagestioncultural.es/capitulo/sociologia-consumo-cultural>.
- Quijano, A. (2002). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Recuperado de: <http://www.decolonialtranslation.com/espanol/quijanocolonialidad-del-poder.pdf>
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Comp.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93-126). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf>
- Ramos Maza, T. (2010). *Artesanas tseltales. Entrecruces de cooperación, conflicto y poder*. Tuxtla Gutiérrez: UNICACH.
- Restrepo, E. (2004). *Teorías contemporáneas de la etnicidad*. Stuart Hall y Michel Foucault. Colombia: Editorial Universidad del Cauca.

## Referencias

---

- Restrepo, E. y Rojas A. (2010). *Inflexión decolonial. Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Recuperado de: <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/Inflexion.pdf>
- Richard, N. (ed.) (2010). *En torno a los Estudios Culturales. Localidades, trayectorias y disputas*. Santiago: Asdi, CLACSO.
- Sahlins, M. (1988). *Cultura y razones prácticas*. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica. Barcelona: Gedisa editorial.
- Santiago García, R. (1997). *Mujeres y trabajo urbano en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas*. (tesis de maestría inédita). Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas.
- Santiago García, R. (2010). "Educación y contexto chiapaneco: atención a los problemas educativos prioritarios". En: *¿Problemas educativos? Propuestas de conceptualización para Chiapas y Guerrero*. México: Plaza y Valdez.
- Secretaría de turismo (2014). *San Cristóbal de Las casas, Chiapas*. Recuperado de: <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/san-cristobal-de-las-casas-chiapaas/>.
- Secretaria de turismo (2018). *Reporte estadístico de indicadores del sector turístico del estado de Chiapas*. Recuperado de: <http://www.turismochiapas.gob.mx/institucional/2017-estadisticas/>
- Sulca Báez, L. (2005). Modernidad, modernización y tradición en los Altos de Chiapas. *Anuario 2004, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*, 51-76.
- Tate, C. E. (2004). Cuerpo, cosmos y género. *Arqueología Mexicana*, 65 (XI), 36-41.
- Taylor, C. (2006). *Imaginario sociales modernos*. Barcelona: Paidós.
- Turok, M. (1995). El "huipil" de la virgen de Magdalenas. En A. Breton y J. Arnauld (coord.), *La pasión por los antepasados, el deseo de perdurar* (133-146). México: Grijalbo.
- Turok, M. (1988). *Como acercarse a las artesanías*. México. Plaza y Valdés editores.
- Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, (26),

## Referencias

---

- 102-113. Recuperado de  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115241011>
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el estado. *Tabula rasa*, (9), 131-152. Recuperado de  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600909>

## ANEXO 1 SÍMBOLOS TEJIDOS<sup>8</sup>

	1. Solitario Solitary Solitaire	2. En un campo In a Field Dans un champ	3. Horizontal	4. Vertical
I				
1				
2				
3				
4				
5				
6				
II				
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
III				
1. Una línea One line Une ligne		2. Tres líneas (Mono/Bosque) Three lines (Monkey/Forest) Trois lignes (Singe/Forêt)	3. Diseño 2 ampliado (Antepasados) Design 2 Expanded (Ancestors) Dessin 2 Agrandi (Ancêtres)	4. Diseño 3 boca abajo (Muerte) Design 3 Upside Down (Death) Dessin 3 Sur le ventre (Mort)
IV				
1. Pies Feet Pieds		2. Manos hacia abajo Hands Downward Mains vers le bas	3. Manos hacia arriba Hands Upward Mains vers le haut	4. Manos y codos hacia arriba Hands and Elbows Upward Mains et coudes vers le haut
5. Manos y codos hacia abajo Hands and Elbows Downward Mains et coudes vers le bas				
1				
2				
3				
4				
5				

<sup>8</sup> Esta información fue tomada de: Morris, W. (2010). Guía textil de los Altos de Chiapas. p. 156.

## ANEXO 2 SIGNIFICADO DE LOS SIMBOLOS TEJIDOS<sup>9</sup>

### MATRIZ DE LOS DISEÑOS TEXTILES MAYAS DE CHIAPAS

MATRIX OF MAYA TEXTILE DESIGNS IN CHIAPAS

MATRICE DES DESSINS TEXTILES MAYAS DU CHIAPAS

Esta matriz está dividida en cuatro partes y pretende organizar a lo largo de dos ejes, los diseños de Chiapas. De manera horizontal, se muestran las formas de variación de los diseños, y de manera vertical, la complejidad de éstos, que aumenta de menor a mayor medida.

This matrix consists of four parts, with the motifs organized along two lines. Horizontally, the designs are placed according to each of their variations; vertically, from top to bottom, they are arranged from least to most complex.

Cette matrice est divisée en quatre parties, les motifs étant organisés au long de deux axes. Les dessins sont placés horizontalement en fonction de chacune de leurs variantes et verticalement, de haut en bas, du plus simple au plus complexe.

- I. Los diseños cuadrados – simbolizan el cielo y la tierra  
Square designs – symbols of earth and sky  
Les dessins carrés – symbolisant le ciel et la terre
- II. Los diseños ondulados – representan serpientes y plantas en flor  
Undulating designs – symbols of serpents and plants in bloom  
Les dessins sinueux – symbolisant des serpents et des plantes en fleur
- III. Los diseños con líneas verticales – simbolizan a la comunidad o a los antepasados  
Designs with central vertical lines – symbols of community or ancestors  
Les dessins avec des lignes verticales – symbolisant la communauté ou les ancêtres
- IV. Diseños zoomorfos y antropomorfos – las formas sencillas representan a los sapos y las complejas, a los santos  
Zoomorphic and anthropomorphic designs – simple forms represent toads and complicated forms, saints  
Dessins zoomorphes et anthropomorphes – les formes simples représentent des crapauds ; les complexes, des saints

Las cuatro secciones de la matriz se presentan en tres dimensiones, las cuales se reúnen en los siguientes puntos: I. 4.1, II. 4.1, III. 1.1, IV. 1.3

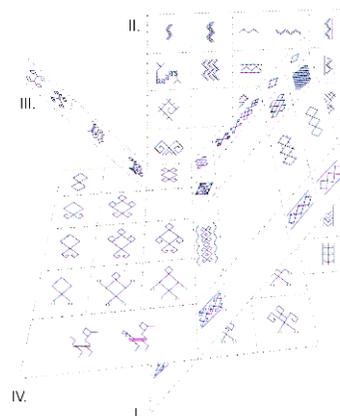
Las ilustraciones de estos cuatro motivos, son variantes de un mismo diseño. El diseño central se llama *schak xpokok* "trasero de sapo" y todos los demás diseños se derivan geoméricamente de éste.

The four parts of the matrix are presented in three dimensions, which join at these points: I. 4.1, II. 4.1, III. 1.1, IV. 1.3

These four illustrated motifs are variations of the same design. The central design is called *schak xpokok*, "toad's rear," and all other designs can be geometrically derived from it.

Les quatre sections de la matrice se présentent en trois dimensions, qui s'unissent dans les points suivants : I. 4.1, II. 4.1, III. 1.1, IV. 1.3

Les illustrations de ces quatre motifs sont des variantes d'un même dessin. Le dessin central est appelé *schak xpokok* « derrière de crapaud », et tous les autres en dérivent géométriquement.



<sup>9</sup> Esta información fue tomada de: Morris, W. (2010). Guía textil de los altos de Chiapas. . 157

### ANEXO 3 GUÍA DE ENTREVISTA A CONSUMIDORAS

<b>Guía de entrevista</b>
¿Qué significa portar una prenda artesanal textil
¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?
¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuáles?
¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?
¿Qué tipo de prendas artesanales usas comúnmente?
¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?
¿De dónde eres?
¿A qué te dedicas?
¿Dónde adquieres tus prendas artesanales?

## ANEXO 4 ENTREVISTA A MERCEDES OLIVERA

### **Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?**

A mí me parece una pregunta muy interesante, que yo nunca me había hecho y ¿Qué significa para mí usar las prendas, para mí el ponerme una prenda artesanal significa por un lado dar un reconocimiento al valor que tiene ¿no? la producción artesanal, y no en teoría sino en la práctica y me parece una cuestión también, para mí una cuestión muy importante de reto de lucha en contra del racismo yo te puedo contar que aquí en la década de los sesenta cuando yo llegue a trabajar como directora del INI entonces era el racismo mucho más evidente que el de ahora y había una lucha contra los y las indígenas tremenda, a tal grado que las indígenas tenían prohibido, las y los estar en la calle después de las 6 de la tarde, tenían que regresarse a su comunidad, entonces en el INI teníamos un galerón horrible ahí en Santo Domingo ahí donde ahora están las artesanías en frente del convento y ahí acogíamos a los indígenas que no habían podido regresar a su comunidad, porque si los veían en la calle se los llevaban a la cárcel entonces llegaban ellos y ahí se les alquilaba el petate por 10 centavos, que eran petates pulgosos horribles, cuando yo llegue me espante de eso, lo entendí como algo útil para los indígenas porque realmente se iban a refugiar ahí, pero cuando se acostaban eran así, en filita entonces los que ya no podían entrar, pues estaban expuestos a la cárcel. Bueno esto te lo digo para que tengas una idea del racismo. Entonces para mí el ponerme ropas indígenas era un reto hacia las y los coletos, a toda esta gente, porque yo llegué aquí bueno así, como la Doctora con mucho prestigio, pero imagínate que la doctora se ponía huaraches chamulas, camisas indígenas y encima un chug, Chamula de lana entonces era verdaderamente así como... me comían las coletas, me comían viva por que imagínate como la funcionaria... pero claro, ellas son las del INI, que decían ellos que protegen a los indios que son vándalos y que son borrachos y ladrones y no sé qué. Pues entonces yo así me vestía, fue muy interesante porque, yo podía estando en el INI escoger prendas muy muy hermosas muy bien hechas por que el INI hacia (y esto es parte de la historia de la artesanía en San Cristóbal) En la década de los sesenta se inició la producción artesanal, porque antes solo se producía para el uso<sup>1</sup> pero el INI empezó a hacer concursos de artesanías una o dos veces al año y llegaban cosas de lujo, especialísimas, entonces para mí era así como estar entre la producción artesanal pues de primera verdad y el poder adquirirlas, era algo muy importante y no solamente textil, sino también la herrería por ejemplo, el barro también, pero de textiles habían cosas maravillosas y los concursos además, se los ganaba casi siempre las mujeres de Venustiano Carranza porque ahí la artesanía es muy fina, es parecida Cobán de Guatemala. Yo tengo un... que no sé, algo que para mí es una riqueza, yo trabaje en el museo de antropología, en la bodega de artesanías, en la bodega de etnología y me toco clasificar una cantidad

de artesanías de textiles de todo México, entonces aprendí a distinguir las prendas de casa lugar, las formas de tejido, como se tejía, los colores; las diferentes puntadas que se utilizaban entonces para mí eso era una riqueza, cuando yo llegué aquí y estoy participando en los concursos era un placer, pero además un placer usar esas prendas, todavía más. ¿qué te quiero decir? Hay en esto cierta forma de clasismo, porque yo era la directora del INI y las mujeres eran las artesanas que apenas estaba iniciándose en la producción para el mercado, entonces el INI impulso la producción y comercialización artesanal pero lo que se pretendía era poder hacer llegar los productos artesanales a través de las tiendas de artesanías ya no me acuerdo como se llamaban, se encontraban en ciudades turísticas como Puebla, México, pero era producción artesanal no era producción industrial de diseño, eso es como otro momento de la producción, porque se encontró que la producción artesanal no tiene mercado, tú te puedes comprar un huipil porque es muy bonito, pero no te puedes comprar 10 huipiles, siendo ladina no tienes, para qué, pero entonces ya entro la cuestión de diseño, y de cómo el mercado de diseño ya no se manejaba oficialmente, si no se maneja a través de las empresas privadas las comerciantes y eso es diferente, esto es algo que tú tienes que tomar en cuenta, que además aparase en el tiempo, en un momento dado y como la producción artesanal no se deja de hacer, pero si pierde valor ante esta producción que para mí no es artesanal, para mí ya es comercial, es fundamentalmente diseñada, producida y cooptada por empresas, que es otro nivel de la producción artesanal y por tanto otro nivel de consumo. La producción artesanal sigue siendo importante para un nivel de la población, y se ha abierto, se ha extendido, pero las artesanías de más calidad y de diseño ya no son para todo el público son para los turistas, para la gente que tiene dinero para las tiendas, pues no sé, de diseño, entonces es muy importante porque no todas somos las mismas consumidoras, yo soy una consumidora que está a lado de las mujeres en la producción y que comparto con ellas una serie de problemas cotidianos, de donde vender, como vender que hacer. Es muy interesante como ellas me sienten parte de su vida, de sus relaciones, me acabo de comprar unas faldas plisadas, de esas que usan en Aguacatenango; esas faldas no son la falda original, la falda original que usaban en Aguacatenango eran de tela que compraban aquí, que hacían en el barrio de Mexicanos, una tela azul como lona y pues resulto que eso era muy caro para ellas, entonces encontraron que se podían comprar esas telas por metro y entonces hacerlas plisaditas, plisaditas, plisaditas, y ellas mismas las plisan y hacen el plisado es perfecto y dura muchísimo y todas andan con sus faldas plisadas, solamente las muy muy viejitas siguen usando las faldas azules, pero ya las faldas plisadas se han extendido a los barrios de Amatenango, y bueno es muy interesante, como ellas platican y han vivido las historia de sus artesanías, hay un artículo muy interesante de Diana Rus, yo creo que tendrías que buscarlo, porque ella habla, ellos hablan Dian y su esposo han trabajado mucho en Chamula y en la década de los

fines de los setenta y principios de los ochenta hubo una gran crisis económica, pues en todo el país, pero en las comunidades indígenas era terrible porque además hubo sequía no se dio el maíz, entonces había una situación muy difícil, y quienes sacaron adelante la economía fueron las mujeres con su venta de artesanías, entonces en ese momento empiezan las artesanías a tener esta importancia económica fundamental para las comunidades. Las mujeres antes no salían, pero ahora salen a vender sus artesanías y eso les ha dado también otra visión, otra valoración de sí mismas y un reconocimiento de sus propios compañeros y de la comunidad, esto fue muy interesante, en la década de los ochenta es algo muy importante aquí en Chiapas.

**¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?**

Para mí es parte de mi vida, para mí es... cotidianamente yo me pongo las artesanías y tengo algunas prendas que son muy especiales, muy hermosas para cuando voy a un congreso, o voy a un encuentro y para mí es un orgullo y no solamente son artesanías de aquí, también de Guatemala donde hay bellezas, son productos muy finos, muy elegantes, entonces ponerme una prenda de esas pues para mí es el equivalente, como ponerse un especialísimo traje de reina. Una cosa para mí muy importante es que yo procuro ponerme las prendas con respeto, es decir no combinando cosas occidentales con las prendas de ellas, aunque siempre lo que hago es ponerme abajo un suéter, pero que no ofenda a los textiles ahora eso soy yo, y yo sé a demás que me critican mucho por eso, ya se acostumbraron, a mí no me importa que me critiquen ni que me digan que ni nada, yo con toda dignidad y con todo orgullo llevo las prendas y también se seleccionan que llevo al trabajo que llevo a los congresos, es parte del respeto.

**¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas?  
¿Cuales?**

A pues de alguno, realmente en las épocas anteriores cuando todavía no había producción para el mercado sino su propia ropa, los significados estaban más presentes, entonces alguno se han conservado, algunos nombres, como flores, los árboles, las milpas, el agua; pero otros ya no, en Guatemala se han conservado mucho más yo tengo un huipil de Guatemala donde están bordadas aguilitas que están descendiendo que eso eran el símbolo de Cuauhtémoc, que era el símbolo del águila descendiendo estos son símbolos que están muy ligados a la cuestión astrológica y al tiempo y entonces tiene mucho más sentido y se conservan más los nombres y el significado en Guatemala, aquí se perdió muchísimo sobre todo por la comercialización

**¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?**

Pues a mí me parece que es producto del mercado y aceptado por las mujeres como parte de una dependencia hacia el mercado, cada vez más la producción de alimentos en las comunidades es más pobre, el maíz no

<p>alcanza sino para unos meses entonces la economía monetaria es lo que está sustituyendo, entonces para las mujeres ha sido un oportunidad, poder tener la posibilidad de tener ingresos, entonces las hacen depender de las demandas del mercado, entonces, incluso la calidad, como te decía yo es muy diferente lo que producen para ellas que lo que producen para vender. Te digo esa camisa que me hicieron. Una compañera estaba vendiendo sus camisas aquí en el mercado de Santo Domingo, nos saludamos con mucho cariño y todo y me dijo ¿no me vas a comprar una camisa? Y le dije, si te voy a comprar una camisa como está, la tuya, ¿de veras? Te la hago, sí, me la haces si, y muy bien esto fue hace como 5 años, cuando me dijo cuanto costaba, pues me sorprendió porque eran mil pesos, y bueno valen mil pesos y más, porque son realmente bordados muy muy finos, muy cuidadosos, que no los hacen para vender.</p>	
<p><b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b></p>	
<p>Bueno yo me hago mis faldas con tela de Zinacantán, faldas de Zinacantán, pues uso huipiles de todo de Chenalhó, de Pantelhó, Larrainzar, Aguacatenango, Amatenango.</p>	
<p><b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b></p>	
<p>Yo como estoy con las artesanas en sus lugares, en las tiendas no compró. ¿Para qué lo haría?</p>	
<p>¿De dónde eres?</p>	<p>Nací en el distrito federal, ahora en la ciudad de México</p>
<p>¿Dónde vives?</p>	<p>En San Cristóbal de Las Casas</p>
<p>¿A qué te dedicas?</p>	<p>A la investigación en la universidad de la UNICACH CESMECA</p>

## ANEXO 5 ENTREVISTA A CARLA

### **Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?**

Bueno yo creo que el gusto que tengo por las prendas artesanales, viene desde mi historia con... o está vinculada con mi abuela y mi mamá, porque mi mamá nos hacía la ropa a todos en mi casa, o sea tenía una maquina Singer y toda mi vida, vi como mi mamá hacía nuestra ropa, hacía las cortinas, hacía todo y bordaba y tejía bueno hacía todo, entonces siento que aprecie eso, talvez no conscientemente, verdad, era muy chica, toda la primaria digamos fue así entonces, de alguna manera, más bien veía como el esfuerzo de mi mamá y mi abuela igual o sea siempre todo lo hacían a mano y también me acuerdo que en esa época por lo menos la primaria y después un poco la secundaria también mi papá siempre se hacía sus pantalones con un sastre era si o si y para los uniformes por ejemplo de la escuela en lugar de ir a comprarlos a donde nos mandaban nosotros teníamos una amiga, bueno, mi mamá cholita, se llamaba, todavía me acuerdo que tenía su taller allá en Tacubaya es una zona vieja de la ciudad de México donde había edificios así muy viejos, viejos y Cholita tenía su taller en uno de esos pisos de esos edificios, entonces me acuerdo que nos llevaban para hacernos el uniforme de la escuela, entonces era mágico porque entrabas a su taller y estaba lleno de telas metros, patrones, me acuerdo así, lo puedo sentir todavía o sea lo puedo ver diciéndome a ver mi jita voltéate, alza la mano y no sé qué yo era una chiquita entonces, siento que de ahí se me quedo el apreciar las cosas hechas a mano, y valorarlas por que cuestan hacerlas y la otra sería ya propiamente con el textil pues no sé yo creo que eso pues también es una cosa familiar nos inculcaron el aprecio a lo que se hacía en diferentes estados digamos y no nada más textil, como que digamos que en la generación que yo crecí talvez había... igual que ahora hay un bum talvez pero diferente lo hubo en mi generación, pero era más con digamos no sé me llevaban como a los museos y entonces veíamos o ahí a fuera vendían la gente de varios estados vendiendo no nada más textil si no cerería, cerámica o sea varias practicas artesales entonces siento como que ahí está y ya de lleno siento que mi... digamos mi camino se empezó a dirigir hacia el arte popular fue a los 18 años por que entre a trabajar en un bazar que se llama bazar sábado que es un súper antiguo ese bazar en San Ángel en la ciudad de México, y es un bazar de arte popular que tiene como cien años, no se cuantos tenga, ahí le investigas o te mando y fue, bueno es muy famoso ese bazar aunque también ha cambiado y yo entre a trabajar ahí a los 18 con un coleccionista de arte popular y artesano, el sr. Gabito, Horacio Gabito amigo hasta la fecha, muy buen amigo lo quiero mucho y siento que él fue mi primer maestro y el que me abrió las puertas a esto que le llaman el mundo del arte popular si bien con él, él no vendía textil como tal pero con él empecé a conocer un chorro a si más de cerca de otras prácticas, así como te digo la cerámica principalmente, la cerería,

las piezas artesanales miniatura en miniatura, principalmente eran esas y luego a lado había una señora que vendía textil, me acuerdo y lado otro, entonces empecé a tener más contacto, y yo misma ahí buscaba, ya estando dentro vas conociendo. Siento que eso fue donde se empezó a caminar mi pasión digamos hasta que acabé en esto en la pasión de comprar más textil y más textil enloquecí. Pero siento que ahí viene el gusto por la tradición.

**¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?**

Diario, diario, o sea para mí no es como a bueno mira por ejemplo diario, pero hay ciertas piezas que por ejemplo si me invitan a un evento importante pues me pongo acá mi súper pieza textil, porque también tengo de piezas a piezas. Piezas que utilizo en la vida cotidiana que son igual de hermosas pero digamos que tienen otra lo mejor tienen otra confección, tienen igual muchísimo trabajo pero son un poquito más sencillas digamos para usarlo en mi cotidiano, pero por ejemplo cuando he ido a veces a algún evento, mira por ejemplo cuando me recibí de la maestría le pedí a mis compañeras que me hicieran un huipil especialmente para esa ocasión, entonces digamos que en ocasiones especiales me llego a poner piezas que me significan demasiado porque tienen un trabajo más complejo.

**¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas?  
¿Cuales?**

Casi siempre sí, pero no de todos pues no sé ahorita se me viene a la mente que, de lo que es más familiar para mí por ejemplo de Zinacantán que es lo que más conozco por ejemplo los triángulos que aparecen muchísimo en su textil, tanto en blusas lienzo ceremoniales, bolsas para las tortillas, bolsas también para meter elementos de la iglesia que también usan bolsas especiales y así son por ejemplo los triángulos son la representación de las montañas, pero no todas las montañas, ellos representan los cerros o montañas sagrados, donde bueno las zinacantecas y zinacantescos, me han compartido que está vinculado con sus ancestros, luego están los colores el rojo que está vinculado con el santo patrono San Lorenzo, el rosa que mis compañera me han compartido que tiene que ver con la virgen del Rosario o la virgen de Guadalupe que es la... en el caso de Zinacantán estoy hablando las vírgenes de las tejedoras por ejemplo y a mí me han contado que cuando no pueden tejer les prenden veladoras y a través del sueño les dicen cómo. luego ha también por ejemplo los lienzos ceremoniales es bien interesante porque están ahí las estrellas están el cáliz, los incensarios es algo que no aparece en todo, pero son iconos antiguos. De otras partes está el rombo que dicen que es la representación del universo yo les he preguntado a mis amigas y amigos de Aldama y dicen que sí pero dicen que tienen la representación del universo y los cuatro puntos cardinales pero hay muchas representaciones del universo y cada uno tienen una significación distinta no es como igual en Oxchuc, el cuello que dicen que son las

fauces del jaguar, este cuello en pico, otra pieza que me llama mucho la atención por la mezcla de iconografías de culturas que dicen el vestido de Zinacantán este de aplicación de arte plumario que se supone según dicen yo no estaba ahí no lo sé pero dicen que es como una influencia del centro, azteca pues porque se manejaba mucho el arte plumario o que más, no sé es que hay un chorro de iconografía es que me agarraste así. Yo trato si por supuesto de indagar de saber que traigo encima pero también o te voy a mentir, hay piezas que me encantaron que las conseguí y no me las vendió quien lo hizo y que después me he enterado, por ejemplo, una vez en la lagunilla me compre un quexquemetl que hay tengo bien hermoso (mañanita) el quexquemetl no es de la región es más del centro.

**¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?**

Es que bueno, a ver, yo lo entiendo como en dos partes una que es la que digamos que es la que tú me cuentas de los diseñadores que vienen y no van o crean piezas nuevas que no existían en las comunidades y que no pertenecen a las comunidades y que son piezas que no han hecho las compañeras y que no son ideas tuyas, sino son ideas de fuera ahí es como un poco complejo porque una yo pensaría a ver, bueno, ¿Quién es esa persona que viene de fuera? , ¿Cómo es que trabaja con las compañeras y si esos nuevos objetos las compañeras están de acuerdo en hacerlos, porque hay compañeras que aunque son cosas que no tienen nada que ver con su cultura les gusta hacerlo, yo he conocido gente que hasta están alegres de hacerlo que dicen: yo antes no sabía hacer esto y ahora lo sé hacer, y lo ven positivo. Lo que yo no vería positivo es cuando es algo impuesto que son objetos que se crean, que no tienen nada que ver, inclusive las compañeras en su proceso de creación ni siquiera están involucradas si no que es una producción de maquila, y que ellas no se sienten vinculadas ni siquiera del proceso de la producción de ese objeto ahí yo tendría problema y estoy en contra de eso porque si creo que desde un principio las compañeras, si están de acuerdo pues si o si existe una conexión, una vinculación y un sentido, si tú quieres solo económico, pero un sentido del porque están haciendo ese objeto nuevo, porque ellas puede ser porque quieren ganar dinero puro y llano o porque quieren aprender hacer algo nuevo y aparte venderlo, eso es muy diferente ahí no yo no vería ningún problema, veo el problema, como te digo, cuando está totalmente descontextualizado y se utiliza a las compañeras como mano de obra y ya, y a parte se les paga una madre, pero la otras parte que yo quisiera comentarte porque me parece importante dentro de eso es que tenemos que ser conscientes que siempre constantemente hay una resignificación, una apropiación de elementos que ya lo hemos platicado de parte de las comunidades del exterior por que les ha funcionado, es como decía la otras vez de los hilos llegan nuevos, sintéticos ya no son del algodón natural, hilado a mano ahora son hilos sintéticos, teñidos industrialmente pero que les permite a las compañeras tener más opciones y posibilidades para creas nuevas gamas decididas por ellas no por los diseñadores, me refiero

a eso, o sea cuando se apropian las compañeras de todos estos elementos que pueden ser también las telas, ya no tejidas en telares, sino ahora la compro y bordo sobre ella a máquina o a mano punto de cruz o lo que sea o hago mis propios diseños, también porque hay muchas compañeras hoy que ya por decisión propia también o a través de programas que les han llegado lo de corte y confección hay compañeras que para algunas no les ha sido funcional pero algunas siento que pocas, pero algunas han decidido por que les gusto y porque vieron una posibilidad en ello de innovar desde ellas, otras vez lo repito, desde ellas, aunque vinieron y les enseñaron y las capacitaron pero ellas al final no aventaron la máquina y no hicieron nada, si no ellas decidieron al final “así si me late entonces le voy a entrar y orales, voy a hacer mi línea nueva con corte y confección” entonces yo creo que habría que siempre verlo desde esas dos, no o sea desde esta parte de que siempre ha habido una apropiación de parte de las compañeras de objetos occidentales de formas, de diseños, de materiales, etcétera pero que han sido ellos mismos quien han resignificado utilizando todos esos elementos, cuando es así me parece que ha sido y es algo positivo, porque ellos mismos lo han encontrado favorable para sus objetivos que será seguir reproduciendo su cultura y también seguir teniendo un camino para tener una economía, ingresos ¿no? Entonces, si divido eso porque es importante, no podemos generalizar puede a ver gente que venga del exterior con prácticas no éticas y buscando maquila y buscando mano de obra, o puede venir gente que no sea necesariamente diseñador, hay varios actores que trabajan como diseñadores también que inventan sus proyectos y que pueden trabajar de forma respetuosa, buena pues de ida y vuelta, porque también yo creo que no, también creo importante pensar en que las comunidades, que ya lo sabemos no están aisladas, ellos tienen sus... la cultura tampoco es estática, ellos tienen sus propias redes de comercio y siempre las han tenido, con el tiempo pues todo eso ha cambiado, entonces comienzan a tener redes de comercio con otro tipo de actores actualmente, y ese tipo de actores se ha diversificado tanto que entra este tipo de gente en el arrea textil, entonces hay tantos actores como posibilidades, la cosa es buscar prácticas entre diferentes culturas, en este caso no creo que sea malo o que no siempre es malo que las compañeras y los compañeros tengan relaciones con otras cultura comerciales, no es malo sino ¿cómo son esas relaciones? Siempre y cuando sean buenas, respetuosas, justas está bien porque todos nos relacionamos constantemente y la sociedad es un tejido de relaciones sociales, pero es más bien eso como les hacemos para que no nos chinguemos no nos afectemos.

**¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?**

Huipil y rebosos, e reboso es una parte mía no sé jamás va a faltar en mi cotidiano, es la prenda que más uso, tengo algunas bolsas, pero más más, huipiles y rebosos.

<p><b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b></p>	
<p>No pos yo prefiero a ver, en Santo Domingo no porque son revendedores y yo si de preferencia, prefiero comprare directo a las artesanas y artesanos un que en Santo Domingo tengo mis amigas y mis amigos que sé que lo hacen ellos y si llego a comprarles. U otra cuestión es que allí en Santo Domingo he encontrado cosas reliquias, textiles antiguos hermosos, así de vez en vez, pero es muy raro que yo compre ahí o en el de artesanías, en el artesanías como que si me he dado mis vueltas, no voy casi, siento que ha cambiado bastante, ya no venden lo que vendían antes ya venden pura maquila y de otras partes entonces eso ha hecho que yo no vaya ahí y de lo de las tiendas de prestigio pues no, porque no tengo dinero para comprar, me pueden llegar a gustar algunas piezas si, hay piezas que me gustan mucho a veces intervenidas, pero no es tan al acceso de mi bolsillo, tal vez si yo tuviera ese dinero quizá si compraría alguna pieza que me encantara, pero no son piezas que yo comúnmente compre porque prefiero comprar las piezas que hacen mis compañeras en comunidad como me dedico a ello y estoy trabajando con mis compañeras pues yo les compro a ellas directamente y que me lo hagan ellas, porque así sé que el dinero les llega a ellas directamente; no que las tiendas no, porque también conozco tiendas o gente que tiene sus proyectos y que sí sé que es justo, pero en general yo prefiero comprarte a las artesanas directo</p>	
<p><i>¿De dónde eres?</i></p>	<p>De la ciudad de México del D F, del sur de la ciudad, de la Magdalena</p>
<p><i>¿Dónde vives?</i></p>	<p>En San Cristóbal de Las Casas</p>
<p><i>¿A qué te dedicas?</i></p>	<p>A todo, pues me dedico a compartir mi vida cotidiana con mis compañeras artesanas, y juntas tenemos un proyecto donde buscamos difundir el arte textil de mis compañeras a través de la creación textil, me dedico a investigar junto con ellas sobre su quehacer y sobre sus diseños y con esa forma poder contextualizar de mejor manera lo que se hace en nuestra región y poder difundir e informar a la gente que le gusta poder darles a conocer de mejor manera la cultura de mis compañeras.</p>

## ANEXO 6 ENTREVISTA A RUBÍ

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Pues yo creo que cada uno le da los significados que quiere, pero para mí es como portar el trabajo y el conocimiento de generaciones pasadas que a pesar de movimientos y de la moda que pueda surgir sigue sobreviviendo a través del tiempo portarla es como parte de la resistencia que las mujeres, donde el conocimiento artesanal esta sigue ahí vigente, quizá con otras formas, pero la técnica sigue siendo la misma.
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Pues es que depende, o sea yo creo que todo el tiempo, si hay días en que por comodidad las usas, porque son prendas muy es que las puedes usar para todo, puedes estar de pantalones y ponerte tu huipil o ir a una fiesta le pones un accesorio y se bonito.
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
La mayoría como los rombos el significado de los rombos con relación al ciclo de la siembra la cosmovisión de las estrellas, en mi caso en el textil de Yajalón, están las ranas de la lluvia, también como veo que están en me parece que es Larrainzar, creo que la mayoría de tejidos mayas tienen como esta particularidad de ciertos símbolos entonces se repiten aunque sean diferentes etnias bueno es que en Yajalón hay una cenefa que es muy tradicional, tú la ves y dices es de tal región, de Yajalón que se compone de rombos, estrella y esas imágenes que se asemejan a las ranas entonces ya leyendo un poco sobre lo que se tiene documentado hacen referencia a que el proceso de la siembra se basa en los puntos cardinales y las ranas que están ahí es el símbolo de la lluvia, porque después de que cae la lluvia las ranas cantan entonces es eso, es toda una historia de vida en una cenefa bordada.
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
Yo tengo claras dos posiciones que la primera es que a veces ese tipo de innovación que se hace en el textil, puede que llegue a veces, a ofender a las comunidades que con todo respeto y con todo el amor bordan y tejen, y que tienen significado y que no cualquiera se lo puede poner. Y esta la otra parte que trabaja para la preservación, que creo que me gusta una poco más, creo que me gusta el hecho de que las prendas milenarias con estos significados milenarios sobrevivan a través de la innovación y no necesariamente tiene que ver con un hecho de superficialidad y de moda sino que me gusta mucho que la gente sepa lo que se está poniendo aunque no sea un huipil tradicional y que sea una cartera siempre y cuando sepa quién lo hizo, de donde viene y que significa y el valor que se le da a esa prenda por ser hecha a mano.
<b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b>

<p>Comúnmente huipiles, me gustan mucho el traje tradicional de Yajalón, me lo pongo como en eventos especiales también me gustan las bolsas, y últimamente los accesorios.</p>	
<p><b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b></p>	
<p>Mira que ahorita que me dices intervenidas casi no tengo una vez hice yo una playera, puedo decir que fue intervenida por que era una playera de optima y yo la borde con la iconografía tradicional del bordado de Yajalón y me gustó mucho, pero creo que es la única prenda que tengo, la mayoría son prendas tradicionales en cuanto la vestimenta. Las bolsas pues no sé si llamarles intervenidas, porque son como dos rubros diferentes las bolsas artesales combinadas con bordados tradicionales entonces es como una fusión no sé si llamarle completamente intervenida pero creo que sí me gusta más el hecho de comprar directamente con los artesanos ya sea en Santo Domingo, ya sea en el mercadito de dulces porque pienso que es más directo aunque no sé si lo sea de verdad pero siento que es más directa la compra.</p>	
<p><i>¿De dónde eres?</i></p>	<p>De Yajalón, Chiapas</p>
<p><i>¿Dónde vives?</i></p>	<p>La mitad del mes en San Cristóbal y la mitad de mes en Yajalón</p>
<p><i>¿A qué te dedicas?</i></p>	<p>Me asumo como productora artesana ahora, me gusta mucho todo lo que tenga que ver con preservación cultural con movimientos culturales con todo lo que tenga que ver la difusión y gestión cultural soy una combinación de todo eso.</p>

## ANEXO 7 ENTREVISTA A DIANA

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Para mí es... tiene mucha relación con la identidad, porque me conecta a mi raíz, porque son hermosas, maravillosas, son una manera de honrarlas, de horrar las piezas y mostrarlas, y a mí en mi particular situación porque estoy fuera de México, sé que son motivo de conversación y así puedo un poquito concientizar a la gente, tanto a mexicanos como a gente de otros lugares así de mostrarles la belleza que hay y por qué lo aprendí por ejemplo de mi mamá, que le gustan mucho.
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Diario, si puedo casi diario, para cualquier evento, de la vida diaria, en eventos especiales o “elegantes” sobretodo me gusta para demostrar que se puede y pues por el trabajo que estoy haciendo también es importante que cada vez que hablo de la investigación usar algo para demostrarlo.
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
Trato de la mayoría sí, no todos honestamente, pero trato de investigar lo más que pueda, por ejemplo, este, que es de Zinacantán, los triángulos significan los cerros, los cerros que están alrededor donde viven sus ancestros, entonces trato de hacerlo
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
Para mí las artesanías textiles o la cultura o las artesanías, que yo le llamo más bien no artesanías, bueno yo pienso que clasificar ya está mal ¿no? arte, artesanía, diseño porque ya jerarquiza, pero toda creación artesanal textil yo los veo como organismos vivos, no considero que deban estar congeladas en el tiempo como algunas disciplinas quieren, porque las piezas artesanales textiles, las piezas textiles son pertenecientes a la cultura de los pueblos y como sistema vivo que está ligado muy de lleno a las personas evolucionan y cambian, entonces, ¿qué pienso de las adaptaciones?, pues que son naturales, que son parte de la cultura de los pueblos, y que ellos al ser artesanos son creativos por naturaleza son diseñadores son creadores, es natural que estén generando y estén cambiando y renovando, para mí el caso de Zinacantán es como maravillo y de los más fuertes, y digo, ya entendí por qué cambian tanto, porque es parte de su cultura, parte de sus fiestas y a mí me encanta y me veo y se me hizo muy curioso y muy interesante que no conocía, hasta hace poco, saber que las piezas, muchas delas piezas que venden de Zinacantán en Santo Domingo están pasadas de moda para ellas y dice ya no sirven porque ya no están de moda ¡ah mira, los mestizos compramos lo que no están de moda, y te miran y dicen ah mira pasada de moda un mundo que no conocemos y que está ahí, para mi es algo natural, enfatizando que venga de ellas de su propia cultura no impuestas.

Yo como lo veo es un dialogo de ir y venir pero ese dialogo digamos que las diseñadoras (artesanas) no necesitan que el diseñador venga a decirles nada porque ya son diseñadoras en sí mismo, si viene un diseñador, debería venir a aprender no ha decir nada ni que hacer, creo que si hay un espacio de colaboración, que es bien delicado y bien complejo y no cualquiera puede considero que muy pocas personas esta capacitadas, no capacitadas porque no es de capacitación sino consientes y buscan realmente otras maneras de colaborar respetuosa y horizontalmente, muy poca gente, pero si ellas deciden occidentalizarlas es su decisión, ellas son capaces de hacerlo, son las más creativas y ahorita con los medios viendo aquí, viniendo gente pues obviamente se influyenian ¿por qué no lo van hacer? Siento que, si hay espacio, pero no con el sistema educativo del diseño que existe, definitivamente no, me encantaría ver un momento en que las artesanas sean las maestras de diseño sería maravilloso. Y muy interesante Agregue yo, ella continuo... siii, principios de diseño de Zinacantán, de Aldama y todo, pero no para el comercio así nada más si me entiendes, no sé, desde otra lógica, pero eso yo sé que estará muy muy a futuro y si no hay un cambio social y consiente de concientización y de identidad y ético, esto no se va a dar así, pero si me encantaría algún día.

**¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?**

Blusas, huipiles, o si blusas son lo que más tengo, pero ahorita que vine me lleve más como \*mochebal\* pero de los antiguos me lleve un abrigo, estaba en Zinacantán en la mañana, nos llevaron a un taller y esta esté abrigo, me estoy llevando más como. Saber si ella lo hizo, no se sabe pues, pero ahí estaba siempre trato de usar algo, aretes, algo, si no puedo usarlo todo, por lo menos algo que me ligue con la identidad. (que te identifique dije yo)

**¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías?  
¿Por qué?**

Antes prefería Santo Domingo, desde que empecé la investigación y empecé a platicar con las artesanas de los abusos que existen dentro muchos de los... entender y aprender que muchos de los vendedores de Santo domingo son comerciantes de sus comunidades, no son artesanos y que llegan me estaban contando un historia y que llegan y como tienen esta moda que pasa rápido que llegan a la comunidad y les dicen pásenme lo que ya no les sirve, yo lo voy a vender allá y ya luego se los doy (refiriéndose a las ganancias por la ropa vendida) hicieron eso y después nunca se los pagaron, se los quieren vender barato, y luego no se los pagaron, entonces entender que mucho de los que está allá viene de esa dinámica incluso interna me hace ver las cosas diferente, entonces si me lo cuestiono que tanto entre las mismas comunidades se da este abuzo,

<p>entonces no por que estén en Santo Domingo signifique con son artesanos y que venden directo y que venden justo, entonces ahora trato de investigar mucho más o de cooperativas o marcas que sé que tienen una relación distinta desde otra lógica de comercio que no son, que es economía solidaria, que sé que las piezas son un medio no porque sea vender por vender, si no es un estilo de vida, parte de su cultura y una manera en la que puedan tener un sustento, entonces trato de investigar lo más que pueda, pero es difícil, sigo comprando en Santo Domingo.</p>	
<i>¿De dónde eres?</i>	Yo nací en Tuxtla
<i>¿Dónde vives?</i>	Vivo en nueva Zelanda en Okla
<i>¿A qué te dedicas?</i>	Ahorita estudiante de doctorado, de estos temas, textiles artesanales y descolonización, mi tema de investigación hoy por hoy se llama “Descolonización del diseño artesanal textil, con artesanas indígenas en México, para el consumo ético”, pero ahora probablemente lo quite.

## ANEXO 8 ENTREVISTA A JULIETA

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Nada, creo que no significa nada, es una prenda como cualquier otra que tienes en tu guardarropa.
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Los usos de manera cotidiana cuando tengo ganas de utilizarlos, pero también los utilizo cuando tengo entrevistas con antropólogos, con gente que trabaja temas sobre textiles, me pongo un textil, eso yo no sé por qué los hace sentirse más en confianza. Para mí de manera personal que simbolicen algo, para mí no sé, cómo maneras de resistencia, maneras de lucha, o cosas de esa índole, no lo representan de ninguna forma, sin embargo si las ocupo en otro momento por estrategia es un asunto más estratégico para mí cuando tu llevas una prenda textil pareciera que se da por naturalizado que tu formas parte de esos lugares comunes ideológicos donde implican resistencia lucha empoderamiento todas esas cualidades que han sido atribuidas a los textiles entonces si tu utilizas un textil pareciera que en automático te pones esa camisa ideológica en la que reproduces eso y eso implica un espacio de aceptación por eso es más estratégico pero no, para mí no representan nada, me gustan si
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
Si, de algunos, sobre todo los de Aldama estas ideas muy generales sobre la construcción del huipil, el señor de la tierra la idea del cosmos y los cuatro puntos, esta idea de cosmovisión atribuidos a los textiles muy de la antropología.
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
Yo creo que son necesarios han sido la idea de la producción textil o sea la producción artesanal textil tiene como objetivo ser una mercancía de consumo no es artesanía hasta que no entra en el mercado como toda mercancía tiene que estar sujeta a la demanda, pero para que haya demanda tiene que interpelar a un cierto sector de consumo entonces obviamente todo el tiempo desde que se concibieron como mercancía han ido cambiando eso las mantiene y es necesario.
<b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b>
Solo uso blusas, bufandas y accesorios aretitos, monederitos lapiceras, cosas así
<b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b>
Bueno en lo personal me gustan las blusas que te venden en la comunidades, me paren muy bonitas, son cosas interesantes, pero no son como las que más me pongo, tienen que ver con un asunto de estética y

como se ajustan ergonómicamente a ti me parece que son muy bonitas estéticamente las propuestas que hacen en estas tiendas de diseñadores pero nunca me he comprado ninguna porque obviamente mis presupuestos no se ajustan y me parece que hay una buena imitación de estas en el mercado de Santo Domingo, tienes algunas cosas de calidad de hilos de materiales de combinación de colores que dices si me lo podría comprar que dices si se parece pero no son igual y el costo es mucho más accesible, así que bueno, de las veces que yo he comprado, bueno es que aquí no he comprado ninguna, es que mi política de ética ahora es no comprar textiles. Pero cuando he ido con mis amigos, todos terminan comprando en Santo Domingo porque se ajusta al presupuesto.

<i>¿De dónde eres?</i>	De Puebla
<i>¿Dónde vives?</i>	En San Cristóbal de Las Casas
<i>¿A qué te dedicas?</i>	Soy estudiante de doctorado en Antropología Social

## ANEXO 9 ENTREVISTA A LORENA

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Yo creo cuando me pongo una pieza artesanal textil, pienso como en el lugar donde nací, pienso en el espacio en el que estoy, pienso en mi abuelita, que les gustaba usarlas mucho también pienso como en la abuelita de todos nosotros, que siempre es el vestuario muy de ellas, pienso también que son cosas muy agradables a la vista que sin embargo todos nosotros podemos usar, porque tensinamente nos pertenece a todos y también por su puesto, pienso en lo que representa, sobre todo en este México alternativo, en el México en el que normalmente no se sienten todos orgullosos o sea este México que se representa como sobre todo en el caso Chiapas ¿sabes? Es bien interesante darte cuenta cómo como chiapanecos, bueno a mí me pasa no sé a los demás cuando me voy a otra parte de México, me doy cuenta de qué distinto es Chiapas al resto de México o sea México tiene como muchas aristas, muchas tradiciones muy bonitas ciertos textiles por supuesto el resto de México, pero Chiapas tiene algo bien especial, yo creo Chiapas es mucho más parte de Centro América que en general de México, y eso me hace pensar que Chiapas es único en ese sentido, entonces más bien creo que cuando me pongo algo textil artesanal pienso en como Chiapas es de verdad muy distinto del resto de México y como mucha gente, sobre todo chiapanecos se niegan a ver eso y como muchas otras personas están muy orgulloso as de eso, pienso en Chiapas, Guatemala, pienso en el Salvador en Belice, pienso en Honduras y me gusta esta particularidad ¿no?
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Sé que está muy de moda usarlo como en eventos especiales y en fiestas y esto, pero yo prefiero usarlo para la cotidianidad, para salir con mis amigas o para el domingo o para estos bore todo porque es muy cómodo.
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
No, he leído que hay muchas tesis al respecto, sobre todo la cosmovisión alrededor de los símbolos o que hay muchas matemáticas en esto, pero la verdad es que no.
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
Mira pienso muchas cosas, lo bueno es que mi cerebros puede hacer eso, es que por un lado hay reacciones bien polarizadas al respecto porque por un lado hay mucha gente que dice que está muy mal, que como es posible que las cosas tradicionales eran mejores y que en cambio ahora occidente viene y contamina lo que hacen las comunidades no sé qué pero mira, te voy a poner un ejemplo de lo que, por ejemplo acabo de leer algo similar con lo que paso con la coca cola no sé si en Zinacantán, o en Oxchuc – Chamula tiene como un ritual el que tiene que usar una bebida muy dulce, entonces hubo así escándalo nacional cuando se enteraron de que la

bebida tradicional muy dulce que ellos hacían que era una cosa con un chorro de fruta, y un chorro de panela y no sé qué que se tardaban como tres días en hacerlo además que esa bebida ya está desapareciendo porque todos la están remplazando con coca cola entonces mucha gente (en tono de burla) no pero como que esto la tradiciones están desapareciendo y que piche estados unidos que no sé qué pero la verdad es que a ver, si yo como persona que tiene que hacer una bebida de tres días o tiene la opción de usar coca cola por supuesto que uso coca cola o sea son personas, a lo que voy es que mucha gente tiene esta idea de que no debe de hacerse toda esta adaptación occidentalizada de las cosas indígenas o de las cosas tradicionales porque no, hay que conservar nuestras tradiciones pero a ver, no son un museo andante son personas, personas que en ese momento de la adaptación se están beneficiando del capitalismo del capitalismo en el que todos vivimos y nosotros no tenemos ningún derecho de venir y a acusarlos de que se están perdiendo sus tradiciones si ellas están incursionando en un mercado que ya saben que les funciona, porque no son tontas ni son museo andante como quiere hacerlo ver mucha gente, son personas que se dan cuenta de que sí sus vestidos los acinturan, van a vender mucho más entre la gente que quiere comprarles, se dan cuenta de que si le ponen sus bordados bonitos a una bolsa muy nais por su puesto que la señora nais lo va a querer comprar, finalmente es un movimiento natural en el sistema en el que nos encontramos, lo ideal por supuesto que lo ideal sería, que ellas pudieran seguir haciéndolo como lo dicta su tradición y nosotros lo compráramos de esa manera pero todos sabemos perfectamente que la gente no quiere comprarlo así, que quiere comprar estas adaptaciones occidentalizadas ellas simplemente están aprovechando una petición de mercado que ya hay en este sistema capitalista eteronormado patriarcal etcétera.

**¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?**

A ver tengo bueno tengo cierta confusión por que no sé si son guatemaltecos y otros que son chiapanecos, tengo varias blusas de manta, de estas que tienen los bordados de flores aquí encima, tengo como cuatro tengo unas de Campeche también, tengo faldas también de las estas típicas y tengo algunos vestidos, pero creo que los vestidos, sí son guatemaltecos, porque tienen el bordado un poco distinto y es otro tipo de tela y creo que por que casi no uso bolsas, nada más eso. Y tengo como un chal que se supone que debo usarlo más bien como ponchito, pero yo no uso ponchitos, porque vivo en Tuxtla, entonces más bien lo tengo colgado en mi pared, se puede decir que lo uso, pero no lo uso en mi misma sino en mi espacio de trabajo

**¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías?**

**¿Por qué?**

Bueno yo siempre prefiero las del mercado de artesanías o las de Santo Domingo, para empezar por que no me alcanza para las otras, está bien caro todo y para seguirle porque siento que son precios muy disparados por cosas que o sea siento que te están vendiendo la experiencias de no tener que ir a comprar a Santo domingo, porque es cierto que a Santo Domingo ofrece cosas muy baratas finalmente la gente sigue están muy amontonada, y sigue siendo un espacio 100% no agradable para la gente muy nais, por eso ahí te encuentras cosas bien bonitas en 150 pesos, sin embargo, te vas a estas tiendas y por supuesto que no solo te están o sea la misma blusa que te cuenta 200 pesos en santo domingo te cuesta mil pesos en esa tiendas, sin embargo, en las tiendas, por supuesto que llegas a un lugar súper limpio, súper bonito donde te atiende una mucha muy agradable donde huele bonito, donde no huele tan raro como en medio de la calle donde, tienes para probador, donde tiene una etiqueta muy nais, toda esta experiencia que te vende las tiendas hace que se dispare el precio, que yo no lo vería mal pero lo que si veo mal es que probablemente el dinero no le llega a las personas que siguen la tradición de sus bordados eso si me molestaría un monto. Evito esas tiendas no por que necesariamente mi moralmente lo indique, sino porque mi cartera me lo indica, verdad porque no me alcanza, pero también si tuviera yo el dinero aun así no las consumiría porque si me preocuparía que estas personas estén agarrando algo que no les pertenece y estén haciendo dinero con eso ¿no? Hay un debate alrededor de la apropiación cultural por que no pero es que somos mexicanos yo siempre pongo el ejemplo: a ver qué tal que tú toda tu vida has hecho un ensayo en la escuela, digamos que estamos en la prepa todos, y tú toda la vida has hecho un ensayo bore airon man y tu maestro te reprueba porque qué estúpido hacer un ensayo sobre iron man en la escuela, pero luego llega tu amigo güero, guapo, popular y le entrega al maestro el mimo ensayo sobre iron man y saca diez, ¿tú que sentirías? Esa es la apropiación cultural o sea el problema no es la tienda el problema es el racismo que motiva a las personas a ir a esas tiendas y por supuesto a esas personas a los vendedores no les importe estar literalmente robándose las tradiciones y los tejidos de otras personas que ya de por sí tienen muchísimas necesidades ¿no?

<i>¿De dónde eres?</i>	De Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
<i>¿Dónde vives?</i>	En Tuxtla Gutiérrez
<i>¿A qué te dedicas?</i>	Soy profesora en la Universidad Autónoma de Chiapas

## ANEXO 10 ENTREVISTA A ANA LAURA

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Bueno yo no soy de aquí, y donde vivo la verdad no se ven estas prendas, cuando vine a San Cristóbal estaba vuelta loca con todo lo que vi, primero me gustaba todo, luego de unos días mis gustos fueron cambiando entonces las verdad no tienen ningún significado, soy práctica, me gusta, me queda, me lo compro todo lo que he visto que son artesanías textiles me gustaron mucho, si pudiera contestar tu pregunta diría que además de comprar por gusto, es llevar un recuerdo de las cosas bonitas que encontré en esta ciudad.
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Esta es la primera vez que compro algo así, generalmente me visto de otra manera, con otro tipo de ropa, pero he pensado que las blusas que me compre, o los huipiles se verán muy bien con pantalones de vestir y serán para el para el trabajo o salir con mis amigos.
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
No, de ninguno, la verdad es que me lo explicaron en Santo Domingo, creo, pero no puse mucha atención.
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
A mí me parece que la idea de intervenir las prendas indígenas es muy buena para las consumidoras y para las mujeres que hacen los tejidos, porque eso hace que tengan más trabajo y sea valorado por quienes compramos sus artesanías textiles, dado que si no se hace entonces posiblemente la producción desaparecería, en Santo Domingo vi muchas blusas cuadradas, y no se ven bonitas, al menos para mí, me gusta que me queden más... como decírtelo pegaditas al cuerpo, además encontré carteras con flores bordadas que se ven espectaculares, por eso pienso que es buena idea ampliar los productos textiles artesales en diferentes objetos. Si es de ayuda a las artesanas y ellas están de acuerdo pienso que es bueno, siempre has gente para todo tipo de mercado, si se puede pagar.
<b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b>
Blusas, bolsos, carteras
<b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b>
La verdad yo soy súper fashion, me gusta verme bien, además mi trabajo me lo pide, entonces yo prefiero las prendas de diseñador, mí me parece que la idea de intervenir las prendas indígenas es muy buena para las consumidoras y para las mujeres que hacen los tejidos, porque eso hace que tengan más trabajo y sea valorado por quienes compramos sus

huipiles, dado que si no se hace entonces posiblemente la producción desaparecería, en Santo Domingo vi muchas blusas cuadradas, y no se ven bonitas, al menos para mí, me gusta que me queden más... como decírtelo pegaditas al cuerpo, las blusas que he visto en el andador (se refiere al guadalupano) son tan bellas, que me compre dos, están muy caras, pero vale la pena presumirlas, imagínate ropa de diseñador hecho por nanos artesanas indígenas

<i>¿De dónde eres?</i>	De monterrey, Nuevo León
<i>¿Dónde vives?</i>	En monterrey
<i>¿A qué te dedicas?</i>	Agente de bienes raíces

## ANEXO 11 ENTREVISTA A ANGELINA

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Pues significa mucho para mí porque me identifico con mi pueblo de origen, de mi origen, de donde soy y para mí es mucho el significado, nos hace diferentes a otras personas por que tiene un sentido de identidad de cada pueblo maya.
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Bueno, tradicionalmente lo usamos desde pequeñas desde que nos crecimos lo usamos las prendas, sin embargo, en la actualidad como los usos de estas ropas de moda y todo eso, ya lo dejamos un tantito, sin embargo, lo ponemos en los eventos especiales, como por ejemplo este sábado que voy a tomar mi cargo en el partido, tengo que portarlo y entonces para mí es muy significativo para mi pueblo.
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
Significa, bueno para nosotros en mi municipio significa la diversidad cultural que tenemos dentro de mi municipio que existe diversidad cultural, política, de ideas todo eso significa para nosotros. La figuritas que se forman en los tejidos tiene muchos significados, el rombo, que es como la base de los tejidos significa la tierra, también hay figuras que se tejen y forman animales como el mono, la pata de perro, la mariposa, también hay sapos, todos esos animales significan diferentes cosas según el municipio
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
Para mí eso significa eso significa, que siempre lo he dicho y lo diré que significa un gran plagio total a las culturas indígenas, a las tradiciones, culturas y ropas indígenas que no tiene nada que ver con lo que nosotros usamos. Como te decía antes pienso que es plagio de nuestros conocimientos, hay mucho movimiento en cuanto a las artesanías, pero siempre el reconocimiento no es para la artesana que trabajo en tejer, sino al diseñador, pero el diseño original, ese que las mujeres indígenas tejemos y bordamos es diseño de nuestro ancestros y debería haber más respeto, pero los textiles de los pueblos mayas y de muchos otros es un negocio para lo que tienen para poner tiendas en el centro de aquí (San Cristóbal de Las Casas).
<b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b>
Mi traje de Huixtán, es una nagua de color azul oscuro con un listoncito de colores, la blusa que es bordada en la parte de arriba y el bordado son flores de colores, predomina el rojo, el chal que también tiene bordado de flores, además huipiles de diferentes artes de Chiapas y blusas
<b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en</b>

<b>la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b>	
<p>Prefiero comprar directamente en las comunidades con mis compañeras, las que tejen, sin intermediarios, eso les hace daño a las artesanas, porque a veces lo venden a un precio bajito, por la necesidad y el revendedor le triplica e precio aquí en San Cristóbal, y en esas tiendas de prestigio no me interesa comprar porque todo el dinero se lo llevan los dueños de esas tiendas, y por que como te decía antes, eso que venden ahí es para el turista que no conoce el significado que nosotros como pueblo indígena le damos a las prendas</p>	
¿De dónde eres?	De Huixtán, Chiapas
¿Dónde vives?	Unos días del mes en San Cristóbal y otros en Huixtán
¿A qué te dedicas?	Tengo un cargo político en mi comunidad

## ANEXO 12 ENTREVISTA A BEATRIZ

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>
Es demostrar que, en un México polarizado con posturas políticas, donde ser indio significa ser menos que los demás, una mujer que no es india, revitaliza la producción textil al usar esas prendas, además son bonitas y son de buena calidad.
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>
Para eventos espaciales, como la graduación de mis alumnos, para una fiesta, las prendas que tengo son algo costosas, así que trato de utilizarlas en ciertos eventos.
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas? ¿Cuales?</b>
No de manera precisa, mi hermana me ha explicado algunos, pero la verdad nos los recuerdo, solo sé que tiene que ver con la religión de los antepasados mayas, de como ellos concebían la vida antes volverse católicos, aunque hay una mezcla rara entre sus costumbres y luego las costumbres católicas.
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>
Pienso que son una buena opción para quienes nos gustan ese tipo de prendas, los huipiles que usan las mujeres indígenas son muy bellos, y en ellas se les ve bien, pero son cuadrados, y la faja que le ponen a veces es incomoda, por eso veo positivo que hagan un huipil con diferentes tallas, y lo estilicen. me parece que es buena idea hasta para las propias artesanas, así tienen más trabajo, y es que hay gusto para todos, a mí sí me gusta que combinen los colores porque eso hace que la prenda se vea mucho más elegante, al final un huipil debe ser elegante, y si ellas están de acuerdo en hacer las modificaciones no creo que pase nada. pienso que es hasta histórico, pensar que traes puesto un huipil tejido por mano indígenas, pero que además está diseñado por un artista de la moda, claro las blusas y en general todo lo que venden en esas tiendas, tiene un costo económico elevado, pero vale la pena, porque compras calidad porque si, son muy costosos, pero también creo que por el conocimiento que traen los diseñadores con respecto a valorar nuestras artesanías a las artesanas les pagan mejor.
<b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b>
Blusas de manta, son muy frescas y cómodas, además para ciertos lugares me pongo algún huipil, pulseritas tejidas, monederos.
<b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b>

La verdad de las dos, pero siempre que puedo prefiero comprar en las tiendas de prestigio, primero porque ahí te lo puedes probar de forma decente, y segundo porque sé que es algodón y no es sintética la prenda, y porque al ser prendas de diseñador sabes que será la única que exista. Las de Santo Domingo y las que he visto en la calles, son como muy simples y repetidas, claro son mucho más baratas que las otras, pero también es cuestión de verla calidad y la originalidad.

<i>¿De dónde eres?</i>	De San Juan del Río Querétaro
<i>¿Dónde vives?</i>	En San Juan del Río
<i>¿A qué te dedicas?</i>	Docentes de preescolar

## ANEXO 13 ENTREVISTA A CITLALLI

<b>Para ti ¿Qué significa portar una prenda artesanal textil?</b>	
La identidad como parte del pueblo mexicano, esta identidad que se confronta con otros niveles sociales del país, y que a menudo es una identidad rechazada.	
<b>¿En qué espacios de la vida usa prendas artesanales textiles?</b>	
Para el trabajo, la escuela, para salir, depende de qué clase de prenda sea, para ir a alguna fiesta, no sé en muchos espacios para muchas cosas.	
<b>¿Conoces el significado de los iconos tejidos en las en las prendas?</b>	
<b>¿Cuales?</b>	
Bueno, me contaron que el rombo tiene que ver con la tierra y los puntos cardinales, pero no, es complicado porque son muchos y muy distintos.	
<b>¿Qué piensas con respecto a los cambios, las adaptaciones y los nuevos objetos que conforman las artesanías textiles?</b>	
<p>Los cambios siempre son buenos, significa que va por buen camino, además ayuda a que los textiles artesanales no desaparezcan, es decir se tiene la opción de cambiar, hay que hacerlo así que me parece interesante ver como los textiles se trasforman para seguir en el gusto de muchos.</p> <p>En cuanto a otros objetos, yo creo que también es buena idea, tener una bolsa, o una cartera, con elementos tejidos o bordados con flores se ven hermosos. Pienso que es hasta histórico, pensar que traes puesto un huipil tejido por mano indígenas, pero que además está diseñado por un artista de la moda, claro las blusas y en general todo lo que venden en esas tiendas, tiene un costo económico elevado, pero vale la pena, porque compras calidad porque si, son muy costosos, pero también creo que por el conocimiento que traen los diseñadores con respecto a valorar nuestras artesanías a las artesanas les pagan mejor.</p>	
<b>¿Qué tipo de prendas artesanales más usas comúnmente?</b>	
Blusas, faldas, huipiles, rebosos, carteras, tengo un par de bolsas, llaveros	
<b>¿Qué tipo de prendas prefieres las que son intervenidas y se venden en tiendas de prestigio en la ciudad, o aquellas que son ofrecidas en la calle, en Santo Domingo, o el mercado de dulces y artesanías? ¿Por qué?</b>	
Los dos tipos de prendas me gustan, las prendas que venden en la calle o en Santo Domingo, las veo como muy repetidas, pero si me gustan las compro, me gustan también las que venden en las tiendas de prestigio, son modernas y se adaptan mejor al cuerpo, claro también hay huipiles cuadrados, lo que me gusta es que hay de todo para todos (risas) tengo como dos huipiles que me compre en una de estas tiendas, y si me costaron muy caros, pero valió mucho la pena, esas prendas las uso cuando tengo reuniones de trabajo.	
<i>¿De dónde eres?</i>	De la Ciudad de México
<i>¿Dónde vives?</i>	En Ciudad de México
<i>¿A qué te dedicas?</i>	Mercadóloga y publicista